



REVISTA SOCIO-CULTURAL

Convivencia

un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil

DESDE EL INTERIOR DE

Cuba

No.37 AÑO VII, ENERO-FEBRERO 2014



**LA "POSICIÓN COMÚN"
QUE NECESITAMOS LOS CUBANOS**

Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Karina Gálvez Chiú

Jesuhadín Pérez Valdés

Maikel Iglesias Rodríguez

Rosalía Viñas Lazo

Livia Gálvez Chiú

Henry Constantín Ferreiro

Diseño y Administración Web:

Dagoberto Valdés Delgado

Equipo de realización:

Composición computarizada:

Rosalía Viñas Lazo

Correcciones:

Livia Gálvez Chiú

Yoandy Izquierdo Toledo

Asistencia Técnica:

Arian Domínguez Bernal

Secretaría de Redacción:

Hortensia Cires Díaz

Luis Cáceres Piñero

Marianela Gómez Luege

Relaciones Públicas y Mensajería:

Margarita Gálvez Martínez

Juan Carlos Fernández Hernández

Suscripciones por e-mail:

Javier Valdés Delgado

(suscripciones@convivenciacuba.es)

Diseño digital para correo electrónico (HTML):

Jesuhadín Pérez Valdés

Obra de Portada:

Naturaleza muerta en piedra. Acrílico, 1986

Obra: Humberto Calzada

Contraportada:

Plato Fuerte

Foto: Maikel Iglesias Rodríguez

Colaboradores permanentes:

Yoani Sánchez

Reinaldo Escobar Casas

Henry Constantín Ferreiro

Olga Lidia López Lazo

Virgilio Toledo López

Wilfredo Denie Valdés

Contáctenos en:

www.convivenciacuba.es

www.convivenciacuba.es/intramuros

redaccion@convivenciacuba.es

Web master: webmaster@convivenciacuba.es

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

La “Posición Común” que necesitamos los cubanos.....5

CULTURA: ARTE, LITERATURA...

GALERÍA

Currículum vitae de Humberto Calzada.....8

Humberto Calzada: Cuba, la hora azul.....12

- *Jesús Rosado*

ARQUITECTURA

Apuntes sobre el panorama arquitectónico cubano desde la ciudad de Pinar del Río.....15

- *Pedro Lázaro Martínez Martínez*

HISTORIA

Nuestros pensadores (VIII). Antonio Bachiller y Morales.....18

- *Héctor Maseda Gutiérrez*

Cuidemos nuestro patrimonio: los tejares y las alfarerías.....21

- *Wilfredo Denie Valdés*

Una muchacha llamada María.....22

- *Jesuhadín Pérez Valdés*

RELACIONES INTERNACIONALES

Cuba y la crisis europea.....26

- *Virgilio Toledo López*

SOCIEDAD CIVIL

¿Qué es el Grupo de Consultores de la Sociedad Civil Cubana?.....30

Segundo Informe del Grupo de Consultores de la Sociedad Civil Cubana.....31

Convivencia, el experimento de la esperanza. En el sexto aniversario de la revista (2008-2014).....33

- *Francis Sánchez Rodríguez*

Apuntes en torno al origen antropológico de la violencia en Cuba.....37

- *Miriam Celaya González*

Caminata con Omni: tejiendo esperanzas.....42

- *Juan Carlos Fernández Hernández*

Madiba: el hombre que hizo el milagro de la libertad.....43

- *Dagoberto Valdés Hernández*

Faith.....46

- *Maikel Iglesias Rodríguez*

RELIGIÓN Y SOCIEDAD

Padre Carlos Manuel de Céspedes, sacerdote y hombre puente.....47

- *Dagoberto Valdés Hernández*

ECONOMÍA

La “supuesta actualización del modelo económico cubano”: ¿un largo camino hacia el capitalismo?..49

- *Karina Gálvez Chiú*

DEBATE PÚBLICO

Cuando las islas enferman del alma.....	52
- <i>Maikel Iglesias Rodríguez</i>	
De la queja a la propuesta.....	55
- <i>Arnel Herrera Padrón</i>	

ÚLTIMA HORA

Debaten por cuenta propia sobre economía cubana en Guanajay.....	56
- <i>Maikel Iglesias Rodríguez</i>	
Visita el Equipo de Redacción de la revista <i>Vocablo</i> al <i>Proyecto Convivencia</i>	58
- <i>Livia Gálvez Chiú</i>	
De Pinar a Alamar, tejiendo <i>Convivencia</i>	59
- <i>Yoandy Izquierdo Toledo</i>	

ÍNDICE DEL AÑO VI.....	60
------------------------	----



6^{TO} ANIVERSARIO DE CONVIVENCIA

CONTINÚE COLABORANDO CON NOSOTROS EN:

redaccion@convivenciacuba.es

dagoberto@convivenciacuba.es

ARTÍCULOS, ENTREVISTAS, OBRAS DE ARTISTAS PLÁSTICOS,
FOTOGRAFÍAS, ENSAYOS, POESÍA, NARRATIVA,
CRÍTICA DE ARTE... Y MÁS..

LA “POSICIÓN COMÚN” QUE NECESITAMOS LOS CUBANOS

La Unión Europea fijó, el 2 de diciembre de 1996, una posición común con respecto a sus relaciones con Cuba. Esta ha sido, en la práctica, la menos común de las posiciones de la Unión Europea con relación a cualquier país del mundo.

Lo esencial del contenido de la Posición Común, es bueno recordarlo, es un objetivo con dos componentes, uno político “al igual” que otro económico: “promover el proceso de transición a una democracia pluralista y el respeto de los derechos humanos y libertades fundamentales, al igual que una recuperación y mejoramiento sostenible de los estándares de vida de los cubanos”. Esto se debería conseguir mediante “un constructivo diálogo político, enfocado a los resultados” (Posición Común hacia Cuba (96/697/CFSP).

Fijémonos que la Posición Común, al mismo tiempo que promueve la democracia pluralista y el respeto a los Derechos Humanos, desea promover una recuperación y mejoramiento de los estándares de vida de los cubanos, algo que hace referencia a reformas económicas sustanciales, necesarias y urgentes. Eliminar la Posición Común, ¿significaría entonces desechar ambas metas del mismo objetivo? ¿Solo una? ¿Cuál de las dos?

Ahora se debate si dejar la Posición Común o revisarla, habida cuenta de las insuficientes reformas que ha realizado el gobierno de La Habana. Según Granma, el Ministro de Relaciones Internacionales del Reino de los Países Bajos, ha dicho: “Ya es tiempo de que la Unión Europea actualice sus relaciones con Cuba” (Granma, 7 de enero de 2014, p. 5).

¿Qué es “revisar”, “actualizar”, o “eliminar” la Posición Común de la Unión Europea con Cuba?

Si entendemos que “revisar” o “actualizar” es poner al día y cambiar lo que haya quedado caduco, entonces el contenido de la Posición Común relativo a lo esencial, que es el respeto de los Derechos Humanos y la democratización por parte del gobierno de Cuba, debe permanecer en el próximo texto, si lo hubiera, al mismo tiempo que la Unión Europea debe hacer referencia a las reformas que va haciendo, lenta e insuficientemente, el gobierno cubano que, por otra parte, mantiene la represión y la violación sistemática de los Derechos Humanos. Así lo evalúa acertadamente el primer Informe del Grupo de Consultores de la Sociedad Civil que resume la situación actual con dos palabras: “Reforma y represión”. En nuestra opinión esta actualización es éticamente aceptable porque permite revisar periódicamente, tanto la situación de Derechos Humanos como las reformas económicas, para estimularlas.

Si entendemos que “eliminar” la Posición Común es dejar fuera de las negociaciones y de las relaciones entre la Unión Europea y Cuba el tema del respeto, la defensa y la educación sobre Derechos Humanos, eso sería éticamente inaceptable, como lo sería también dejarlo en la letra, o en las conversaciones privadas y silenciarlo en público, no reconocer a la sociedad civil independiente y poner los intereses comerciales y económicos sobre la dignidad y los derechos de los cubanos.

LO ESENCIAL DEL CONTENIDO DE LA POSICIÓN COMÚN, ES BUENO RECORDARLO, ES UN OBJETIVO CON DOS COMPONENTES, UNO POLÍTICO “AL IGUAL” QUE OTRO ECONÓMICO: “PROMOVER EL PROCESO DE TRANSICIÓN A UNA DEMOCRACIA PLURALISTA Y EL RESPETO DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LIBERTADES FUNDAMENTALES, AL IGUAL QUE UNA RECUPERACIÓN Y MEJORAMIENTO SOSTENIBLE DE LOS ESTÁNDARES DE VIDA DE LOS CUBANOS”. ESTO SE DEBERÍA CONSEGUIR MEDIANTE “UN CONSTRUCTIVO DIÁLOGO POLÍTICO, ENFOCADO A LOS RESULTADOS” (POSICIÓN COMÚN HACIA CUBA (96/697/CFSP).

**LA SOCIEDAD CIVIL HA CREADO, POR SÍ MISMA, Y SIN COMPROMISOS POLÍTICOS
CON NINGÚN PAÍS O BLOQUE DE PAÍSES, UN MECANISMO DE EVALUACIÓN TRIMESTRAL,
OBJETIVA, MODERADA Y CONSENSUADA,
DE LA SITUACIÓN DE DERECHOS HUMANOS EN CUBA QUE SE LLAMA
GRUPO DE CONSULTORES DE LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA.
ESTE MECANISMO INDEPENDIENTE NO EXCLUYE LA PARTICIPACIÓN
DE OTRAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES
NI LOS INFORMES OFICIALES SOBRE DERECHOS HUMANOS.**

Necesidad de un mecanismo confiable para la evaluación de los Derechos Humanos en Cuba

Tanto para actualizar como para eliminar la esencia de la Posición Común, se hace imprescindible la necesidad de un mecanismo confiable para la evaluación independiente y sistemática de la situación de los Derechos Humanos y las reformas democratizadoras en Cuba. Este mecanismo permitiría a la Unión Europea mantener, profundizar o cancelar el Acuerdo Bilateral, o por lo menos suspenderlo, en el caso comprobado de empeoramiento de la situación de Derechos Humanos en Cuba.

La sociedad civil ha creado, por sí misma, y sin compromisos políticos con ningún país o bloque de países, un mecanismo de evaluación trimestral, objetiva, moderada y consensuada, de la situación de Derechos Humanos en Cuba que se llama Grupo de Consultores de la Sociedad Civil cubana. Este mecanismo independiente no excluye la participación de otras organizaciones no gubernamentales ni los informes oficiales sobre Derechos Humanos.

Diálogo político constructivo sí, negociación sí, pero con respeto de los Derechos Humanos en Cuba

No deseamos la confrontación. No deseamos el aislamiento de Cuba. Todo lo contrario, deseamos que Cuba se abra a los cubanos, que Cuba se abra al mundo para integrarse a la comunidad de naciones democráticas y prósperas; y que el mundo se abra a Cuba, como lo expresó el Papa Juan Pablo II en La Habana durante su inolvidable visita de 1998.

Creemos que diálogo y defensa de los Derechos Humanos no son excluyentes. Consideramos que en una verdadera y seria negociación no es aceptable excluir el tema de los Derechos Humanos ni los mecanismos que lo evalúen periódicamente, ni a ninguna de las partes que deben sentarse a la mesa: gobierno, Unión Europea y sociedad civil. Por eso, nuestra propuesta, como ciudadanos, es sostener un diálogo incluyendo

el tema y la evaluación de Derechos Humanos. Es también, llegar a una posible negociación que sea, a la vez, respetuosa de la soberanía de la nación cubana y respetuosa de los derechos y la soberanía de los ciudadanos cubanos.

Los cubanos somos y debemos ser los protagonistas y defensores de nuestros derechos

También debemos decir que, sea cual fuere la posición de la Unión Europea, de los Estados Unidos y de otros países y bloques regionales, el presente y el futuro de Cuba es responsabilidad y derecho inalienable de los cubanos, que somos y debemos ser los protagonistas de nuestra historia personal y nacional.

Primero que todo, y simultáneamente con cualquier negociación internacional, los cubanos debemos resolver nuestros propios problemas de violación de los Derechos Humanos, de reformas hacia la democracia y de desarrollo sostenible, entre cubanos. Si los cubanos no mantenemos una posición común en puntos mínimos que no significan ni unanimidad, ni exclusión de nadie, ni irrespeto a la diversidad, difícilmente podremos exigir a otros países, cercanos o lejanos, una posición común con respecto a Cuba. Esta es la “posición común” que necesitamos los cubanos.

Una solución entre cubanos: buscar nuestra propia “posición común”

Esta “posición común” podría tener, entre otros, estos puntos:

1. Que **los Derechos Humanos**, todos ellos, para todos los cubanos, sean la posición común, el rasero ético, de la actuación del gobierno cubano, de la oposición política y de toda la sociedad civil.
2. Que **el diálogo** que el gobierno se empeña, con razón, en establecer con Estados Unidos, con la Unión Europea, con América Latina, el Caribe y con el resto del mundo, sea refrendado también con el diálogo

sin exclusiones, con sus propios ciudadanos de la oposición y de la sociedad civil independiente.

3. Que el **gobierno reconozca a la sociedad civil independiente** como interlocutora válida y legal, que tenga en cuenta sus evaluaciones sobre Derechos Humanos y sus propuestas de transformaciones, respetuosas de la soberanía nacional, los métodos pacíficos y la inclusión de todos.

4. Que **las negociaciones** que busca el gobierno cubano, con razón y necesidad, con la comunidad internacional, sean legitimadas con una negociación seria, sistemática y legal, entre todos los sectores de la sociedad civil, incluyendo aquellos que discrepan de las propuestas oficiales.

Sin exclusiones ni descalificaciones

Además de los puntos comunes anteriormente expuestos, serían necesarias también unas actitudes comunes como son:

- **El gobierno cubano no debe descalificar ni excluir**, sino reconocer los derechos de toda la sociedad civil.

- **La sociedad civil aceptada por el gobierno** no debe excluir o ignorar a la otra parte de la sociedad civil independiente. Ni considerarse los moderados colocando, por tanto, a los demás como radicales excluibles. En Cuba, no hay radicalismos extremos, ni disidentes violentos, como en casi todos los países del mundo. ¿Cómo hablar aquí de radicalismos cuando todos son luchadores pacíficos?

- **La sociedad civil independiente, más discrepante, pero no radical ni violenta**, no debe excluir tampoco a ningún cubano que sea incluyente y respete todas las opciones políticas que sean pacíficas y soberanas. Si decimos estar dispuestos a dialogar con el gobierno en la búsqueda de soluciones pacíficas y democráticas, cómo no vamos a estar disponibles para sentarnos a la misma mesa con otros cubanos que difieren, en menor grado que otros, pero que tienen el mismo fin, no suplantando a otros sectores de la sociedad civil, ni se prestan para ignorarlos.

Negarse a este diálogo incluyente y crítico, negarse a unas negociaciones entre todos los cubanos, es negar la vía pacífica. Quien cierra la puerta al diálogo y a la negociación abre, aún sin quererlo, la puerta a la violencia, precisamente porque las cosas así como están en Cuba no pueden seguir, hay que buscarle, entre todos, una solución urgente y eficaz, y esta tarea es y debe ser, con todos y para el bien de todos los cubanos, sin exclusión.

Una vez más lo decimos, cada vez con más urgencia: "no importa por dónde comience a armarse el rompecabezas nacional, la única premisa es que no quede nadie fuera, que todas las fichas estén sobre la mesa de la negociación." Los que lleguen primero a la mesa de negociación tienen el deber y el derecho de poner sobre ella a los que todavía no han sido admitidos. Ese es el principio de la inclusión y la no segregación de los diferentes sectores de la sociedad.

Apoyemos, busquemos y construyamos esta "Posición Común" entre todos los cubanos, respetando la unidad en la diversidad, sin exclusiones, suplantaciones, ni descalificaciones. Esa es la verdadera y principal posición común que debemos defender y edificar entre todos.

Si fuéramos capaces de alcanzar esta Posición Común en la diversidad entre todos los cubanos, la otra vendría por añadidura.

O, lo que es mejor, ya no haría falta.

Pinar del Río, 28 de enero de 2014
161 Aniversario del Natalicio de José Martí

CULTURA: ARTE, LITERATURA...

CURRÍCULUM VITAE DE HUMBERTO CALZADA

Nacido en La Habana, en 1944.
Actualmente reside en Estados Unidos.

Exposiciones personales

2011- "The Fire Next Time: New Work by Humberto Calzada", The Patricia and Phillip Frost Art Museum at Florida International University, Miami, FL, USA.

- "Retrospect and Restoration", Polk Museum of Art, Lakeland, FL, USA.

2006- "Humberto Calzada: In Dreams Awake-A Thirty Year Retrospective", Lowe Art Museum, University of Miami, Coral Gables, FL, USA.

2003- "Cuba: La Hora Azul" ICCAS, Bacardí Gallery, University of Miami, Coral Gables, FL, USA.

2002- "Cuba y la Noche II", Galería Arteconsult, Panamá, República de Panamá.

2001- "Cuba y la Noche" José Alonso Fine Art, Miami, FL, USA.

2000- "Humberto Calzada: New Collection of Graphic Work", José Alonso Fine Art, Miami, FL, USA.

1999- "Sanctuaries for the Spirit" Corbino Galleries, Longboat Key, FL, USA.

1998- Galería Arteconsult, Panamá, República de Panamá Museo Ixchel, Guatemala City, Guatemala.

1997- Galería Amalia Mahoney, Chicago, IL, USA Galería Acquavella, Caracas, Venezuela.

1996- Freitas-Revilla Gallery, Boca Ratón, FL, USA.

1995- Galería Arteconsult, Panamá, República de Panamá.

- Galería Forum de Las Artes, San Juan, Puerto Rico.

- Corbino Galleries, Sarasota, FL, USA.

1994- The Americas Collection, Coral Gables, FL, USA.

- Freitas-Revilla Gallery, Boca Ratón, FL, USA.

1993- Corbino Galleries, Sarasota, FL, USA.

- The America's Collection, Coral Gables, FL.

1992- Museo de Arte Contemporáneo de Panamá, República de Panamá.

- Kennesaw State College Art Gallery, Marietta, GA, USA.

- Galería 1.2.3, San Salvador, El Salvador.

1991- "Humberto Calzada: Fifteen Year Retrospective", Bass Museum of Art, Miami Beach, FL, USA.



Humberto Calzada.

- Corbino Galleries, Sarasota, FL, USA.
- Fredric Snitzer Gallery, Coral Gables, FL, USA.
- 1990- Gloria Luria Gallery, Bay Harbor Islands, FL, USA.
- Galería Arte Consult, Panamá, República de Panamá.
- 1989- Galería 1.2.3., San Salvador, El Salvador.
- 1988- Galería 9, Lima, Perú.
- Park Gallery, Fort Lauderdale, FL, USA.
- Galería 1.2.3., San Salvador, El Salvador.
- 1987- Galería Acquavella, Caracas, Venezuela.
- Corbino Galleries, Sarasota, FL, USA.
- 1986- Galería Arte Actual, Santiago, Chile.
- Corbino Galleries, Sarasota, FL, USA.
- 1985- Gallery Camino Real, Boca Ratón, FL, USA.
- Gutiérrez Fine Arts, Key Biscayne, FL, USA.
- Galería Etcétera, Panamá, Republic of Panamá.
- Galería 1.2.3., San Salvador, El Salvador.
- Galería 9, Lima, Perú.
- 1984- Baumgartner Galleries, Washington, DC, USA.
- Forma Gallery, Coral Gables, FL, USA.
- 1983- Galería 1.2.3., San Salvador, El Salvador.
- Savannah College of Art & Design, Savannah.
- Galería Coabey, San Juan, Puerto Rico.
- Galería Etcétera, Panamá, Republic of Panamá.
- 1982- Forma Gallery, Coral Gables, FL, USA.
- 1981- Forma Gallery, Coral Gables, FL, USA.
- 1980- Forma Gallery, Coral Gables, FL, USA.
- 1979- Forma Gallery, Coral Gables, FL, USA.
- 1978- Galería Coabey, San Juan, Puerto Rico.
- Forma Gallery, Coral Gables, FL, USA.



Si tantos sueños fueron mentira.
Acrílico en Canvas, 36x48, 2003.

Exposiciones colectivas

- 2010- Beaux Arts Gallery, Miami International Art Fair, Miami Beach, FL, USA.
- Beaux Arts Gallery, Art Palm Beach, West Palm Beach, FL, USA.
- 2007- "Layers: Collecting Cuban-American Art", Polk Museum of Art, Works by Artists of Cuban Ancestry From the Permanent Collection, Lakeland, FL, USA.
- 2006- "Masters of Latin America: Selections from the Joan and Milton Bagley Collection", Boca Ratón Museum of Art, Boca Ratón, FL, USA.
- "A Sense of Space: Cuban Artists and Architecture", Cuba Art New York (CANY), University of Buffalo Art Gallery, New York, NY.
- Center for the Arts, "Layers: Collecting Cuban-American Art".
- 2004- "Hope and Glory: The Enduring Legacy of Oscar B. Cintas", Miami Art Central, Cisneros Fontanals Art Foundation, Coral Gables, FL, USA.
- 2003- "Three Cuban Masters, Three Visions of One Reality", King Fine Arts, New York, NY, USA.
- 2002- "Art Trends: Miami's Trek III: A Decade of Art in Miami", Miami Dade College (MDC) Kendall Campus Art Gallery, Miami, FL, USA.
- 2000- "From Modern to Contemporary: Cuban and Cuban-American Art From the Permanent Collection," Lowe Art Museum, Coral Gables, FL, USA.
- "Memoria: Veinte Años", Galería Arte Consult, Panamá, República de Panamá.
- "Images and Reflections", Illinois Department of Commerce and Community Affairs, Springfield, IL, USA.
- 1998- "Breaking Barriers: Contemporary Cuban Art", Art Museum of Fort Lauderdale, Fort Lauderdale, FL, USA.
- Tampa Museum of Art, Tampa, FL, USA.
- 1997- "Latin American Art Biennial, Galería 1.2.3.", San Salvador, El Salvador.
- "Changing Images from the Americas", Miami University Art Museum, Oxford, OH, USA.
- 1993- "Cuban Artists of the Twentieth Century", Museum of Art, Fort Lauderdale, FL, USA.

1992- "Eco Art," Museum de Arte Moderno, Rio de Janeiro, Brasil.

1991- "CUBA-U.S.A.: The First Generation".

- Museum of Contemporary Art, Chicago, IL, USA.

- Fondo del Sol, Washington, DC, USA.

- Minnesota Museum of Art, St. Paul, MN, USA.

- The Art Museum at Florida International University, Miami, FL, USA.

1991- "South Florida Invitational", Museum of Art, Fort Lauderdale, FL, USA.

1990- "Leading Hispanic Artists of South Florida", Northwood Institute, West Palm Beach, FL, USA.

- "Miami Artists: Fifty Years of Collecting", Main Library, Metro-Dade Cultural Center, Miami, FL, USA.

1988-1989- "MIRA! Canadian Club Hispanic Art Tour III": Municipal Art Center, Los Angeles, CA, USA.

- Meadows Museum and Sculpture Court, Dallas, TX, USA.

- Bass Museum of Art, Miami Beach, FL, USA.

- Terra Museum of American Art, Chicago, IL, USA.

- Museo del Barrio, New York, NY, USA.

- "Acquisitions from the Last 10 Years", Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

1988- "Latin American Artists from the Southeast Coastal Region": Contemporary Art Center, New Orleans, LA, USA.

- The Art and Culture Center of Hollywood, Hollywood, FL, USA.

1987- "Cuban Artists in North America", National Library of Canada, Ottawa, Canada.

1987-1989- "Outside Cuba/Fuera de Cuba": Jane Zimmerli Art Museum, New Brunswick, NJ, USA.

- Museum of Contemporary Hispanic Art, New York, NY, USA.

- Miami University Art Museum, Oxford, OH, USA.

- Museo de Arte de Ponce, Ponce, Puerto Rico.

- Center for the Fine Arts, Miami, FL, USA.

- "Visual Arts: the Southeast 1986", Georgia State University Art Gallery, Atlanta, GA, USA.

- "Rutgers National 85/86, Works on Paper," Stedman Art Gallery, Rutgers University, Camden, NJ, USA.

- "Expatriates: Paintings by 15 Young Latin American Artists", Thomas Center Gallery, Gainesville, FL, USA.

- Instituto Cultural Domecq, "V Bial Iberoamericana de Arte", México, D.F., México.

1985- "American Artists of Cuban Origin", Kendall Campus Art Gallery, Miami-Dade Community College, Miami, FL, USA.

1983-1985- "The Miami Generation", Cuban Museum of Art and Culture, Miami, FL, USA.

- Meridian House International, Washington, DC, USA.

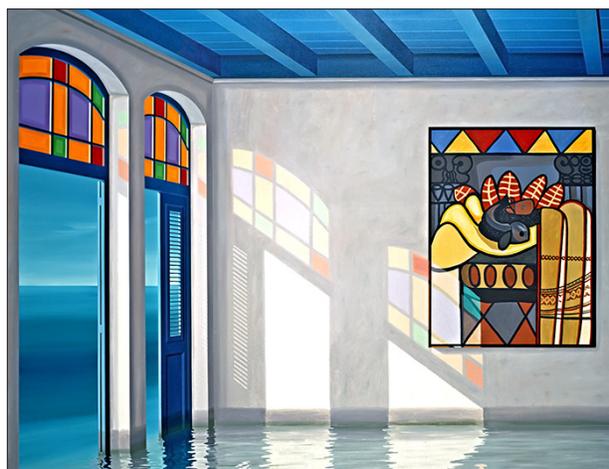
- The Balch Institute of Ethnic Studies, Philadelphia, PA, USA.

1983- "VI Latin American Graphics Biennial Exhibition," San Juan, Puerto Rico.

- "Five in Florida Plus Two", North Miami Museum and Art Center, North Miami, FL, USA.



El naufragio de una isla. 60x60, 1998.



Los restos del legado. Homenaje a Amelia Peláez.
AC. 60x80, 1994.



La brisa de la bahía. AC. 16x16, 2001.



Ensayo para un paladar. AC. 55x31, 2000.
Colección privada.

1982- Museum of Art, "Hort Memorial Exhibition," Fort Lauderdale, FL, USA.

1981- Gallery Camino Real, "Five Contemporary Realists," Boca Ratón, FL, USA.

- Recent Acquisitions, Art Museum of the Americas, Organization of American States (OAS), Washington, DC, USA.

- "IV Biennial Art Exhibition of Medellín," Medellín, Colombia.

- "Contemporary Cuban Painting", Moss Gallery, San Francisco, CA, USA.

1979- "The Cuban Exhibition", De Armas Gallery, Editorial América, Miami, FL, USA.

1978- "Latin American Artists of the Southeastern United States," Lowe Art Museum, Coral Gables, FL, USA.

- "Hispanic-American Artists of the United States" Art Museum of the Americas, Organization of American States (OAS), Washington, DC, USA.

Críticas de arte sobre su obra plástica han sido publicadas en medios internacionales. Algunas de ellas son:

- "Diferencias en el Arte Norteamericano y Latinoamericano", Arte en Colombia, No. 38, December 1988, p. 36-38.

- "Surrealist Influence in the Works of the Exiled", The Washington Times, June 21, 1984, p. 3B.

- "Calzada's Dreamy, Post-Modern Edifices", Herald Tribune, Sarasota, Florida, July 15, 1994, p. 21.

- "Calzada: Edificaciones con Arte en el Arte", El Nuevo Herald, February 17, 1993, p. 4D.

- "El Universo Fantástico de Humberto Calzada," El Nuevo Herald, Artes y Letras, March 19, 2000, p. 1E-2E.

- "Humberto Calzada: Cuba y la Noche", El Nuevo Herald, Artes y Letras, March 18, 2001, p. 1-E.

- "Humberto Calzada: La Casa Ideal Para lo Cubano", El Nuevo Herald, Artes y Letras, February 16, 2003, p. 1E.

- "Humberto Calzada: Desde La Luz Azul", El Nuevo Herald, Artes y Letras, November 2, 2003, p. 1E.

- Álvarez Lezama, Manuel, "Time Stops in Blue", The San Juan Star, Venue Section, December 10, 1995, p.16-17.

- Ávila, Luisa Fernanda, "El Espacio Mágico de Humberto Calzada," El Periódico, Guatemala, February 4, 1998, p.16.

- Balta, C., Aida, "El Mundo Interior de Humberto Calzada", El Comercio, Lima, Perú, December 15, 1988, p. C1.

- Bernuy, Jorge, "Arte de Atmosfera del Pintor Calzada", El Comercio, Lima, Perú, April 8, 1985, p. C12.

- Blank, Giulio V., "Bombs and Oranges, Discovering Miami's Explosive Art Scene", Arts Magazine, November 1990, p. 75-79.

- Cabrera Leiva, Guillermo, "Humberto Calzada: El Pintor que Recrea el Pasado Arquitectónico de Cuba", Diario Las Américas, October 3, 1991, p. 3B-4B.

- Casalins, Rafael, "Calzada: El Triunfo de la Disciplina", El Miami Herald, May 20, 1984, p. 17.

- "Calzada Creates Romantic Memories", The Miami News, April 17, 1981, p. 2B.

- Edwards, Ellen, "The Cubans in Miami", ARTnews, v78, No. 2, February 1979, p. 147.

- Forgey, Benjamin, "The Cuban Evolution", The Washington Post, June 14, 1984, p. B7.

- Fox, Catherine, "Memory Colors View of Artists Outside Cuba", The Atlanta Constitution, April 3, 1989, p. 3B.

- Molina, Antonio J., "Intercambio Entre Galerías", El Mundo, San Juan, Puerto Rico, May 13, 1978, p. 5D.

- Monzón, Ana, "Humberto Calzada: La Fabulación Legendaria de los Viejos Alarifes", La Prensa, Panamá, October 6, 1985, p. 4B.

- Nesmith, Lunn, "Illusionary Stage Sets", Architecture, April 1985, p. 47.

- Ossa, Nena, "Los Nostálgicos Espacios de Humberto Calzada", La Nación, Santiago, Chile, September 14, 1981, p. 32.

- "La 'Vera' Arte Latinoamericana", Terzo Occhio, Bologna, Italia, September, 1985, p. 2-6.

Foto cortesía del autor.

HUMBERTO CALZADA: CUBA, LA HORA AZUL

Por Jesús Rosado

Cuando desperté, mi primer pensamiento fue para observar la intensidad de la luz.
Guillermo Cabrera Infante.

Hay justo un momento en el desvanecimiento de la luz en el que el azul celeste transita hacia la penumbra total. Es el momento efímero de la casi nocturnidad en que el jolgorio de las aves va menguando hasta hacerse apenas murmullo y cede paso a otros rumores que nacen con el ocaso. Breve lapso teñido por la despedida solar al que concurren certidumbres e incertidumbres de la jornada. Trance que en muchos, no pasa de ser el gesto decadente de una luz que agoniza, mientras que en el bohemio termina en ese *feeling blue* donde atraca la nostalgia. Para él bastará una mirada al cielo en ese instante y reemprenderá el recuento de las cosas perdidas.

Puede tratarse, al contrario, de ese viaje sutil de las sombras hacia la diurnidad, cuando la cuajada de azul se ilumina con las primeras iridiscencias de la aurora y la luz abandona el clandestinaje sin despojarse aún del disfraz nocturnal. Delicado desplazamiento de horas y penumbras que preceden la inauguración del nuevo día. Azul excepcional del despertar que viene



La hora azul. AC. 48x72, 2003.

anunciando las resoluciones y afanes que se alistan y que para los de triste existencia, significa una vez más que la angustia salte del estado de reposo. Mientras que para aquellas almas en vigilia como la del artista, esa hora azulosa y ambigua infunde tintes de esperanza a los plazos que restan de vida.

Es un golpe de tiempo de colores hondos que está íntimamente conectado al acontecer diario del individuo. A su cofre vivencial y a su cultura. Cuando Humberto Calzada intenta atrapar con su poética intuitiva ese tramo de azul que transita de modo confuso entre fronteras efímeras, es porque ha descubierto la repercusión emocional que entraña para el cubano desplazado el simbolismo de los estados de luz.

Artista de cuna habanera, portador de un vigoroso imaginario donde las tipologías arquitectónicas de su Cuba natal son recreadas en citas con la memoria en exilio, Calzada hace de *l'heure bleue*, no solo tema, sino, además, recurso de paleta que lo adentra en las orfandades del emigrante. Todo lo que le aporta la contemplación del quinto color del espectro se hace semiótica de la soledad y de los enigmas de la distancia, clave que el artista trabaja con pulcritud



Penúltima morada. AC. 60x60, 2003.



Si Antonia hubiese sabido. La casa de mi abuela. Acrílico sobre foto. 40x56, 2010.

euclidiana, a manera de respuesta estoica y apacible a las congostas del expatriado.

Dueño de un estilo de contornos nítidos que se apoya en recursos del dibujo técnico y en las delimitaciones del *hardedge*, Calzada va articulando sus “construcciones” asumiendo el elemento arquitectónico como eje temático. Se apropia del repertorio visual que le brinda la arquitectura vernácula: vitrales, persianas, guardavecinos, portones, baldosas, barandales, mamparas... e incursiona en la trascendencia dramática de cada escenario, otorgándole a la perspectiva el efecto más conmovedor, al punto que por momentos parece que junto a pulso y pincel se mueve el visor de una cámara proponiendo los replanteamientos espaciales. Contrastes, gradaciones cromáticas y el juego de sombras y luces refuerzan el vigor teatral en los espacios del pintor. Esa conspiración homogénea será el enfoque que regirá el diálogo entre Calzada y el destinatario de su arte.

La combinación de la mística arquitectónica con detalles naturistas y la incorporación de mobiliario criollo en su obra generan ambientes enrarecidos y evocadores. Por ejemplo, *Cuba, la hora azul* (2005), una de sus piezas emblemáticas, es la hipérbole de un sueño congelado. El esplendor de casa, vegetación y luz reposa cataléptica sobre la superficie del lienzo por obra y concepto del pintor. Los umbrales

sombríos y enigmáticos, el reloj sin agujas, el paisaje que asoma en el fondo, las citas de Lam y Carreño, imágenes todas que se gestaron en el legado cultural y afectivo, se concilian en un universo donde se funden romanticismo y surrealismo. Donde la vivencia se eleva a utopía.

El arte de Humberto Calzada de alguna manera es instigador, sin necesidad de ser explícito. La ausencia de la figura humana ya es de por sí es una señal de reserva. Sus silencios son contestatarios. Muestra que no solo los gritos al estilo de Munch suelen ser desgarrados. Las vacuidades insinuadas en las profundidades y perspectivas estimulan las ficciones en el espectador y lo incorporan a la reflexión. Eso es parte también del juego entre el artista y la mirada ajena que observa.

Calzada nos invita a interiores y exteriores reinventados. A la identificación con lo que nos devuelve en su discurso, pero también con lo que se echa en falta en sus ambientes afectados. Es su manera de sintonizarnos a las memorias de una, dos, y varias generaciones de destierros. A la crónica de una larga jornada de desintegración tribal.

En cada ángulo de sus proyectos se advierte el antídoto contra la amnesia y el paliativo para el presente. Es persistente la invitación a que cohabitemos aniversarios y esperanzas, reconciliándonos con lo



Pobre palma. AC. 18x14, 2001.

que nos ha sido despojado. Un llamado a compartir la brisa que nos llega de ese mar familiar que nos trajo la pincelada, o los olores del monte que traspasan vanos desde el cuadro. Tanto en sus colores cálidos, como en sus coordenadas cartesianas se presiente el convite al café con leche y al pastel de guayaba. A los arrullos del candil y a las remembranzas del danzón. Más clara no puede ser la convocatoria para hijos pródigos que están ávidos de tiempo, memoria y patria.

Mucho del alma colectiva del cubano en exilio se condensa en la obra de Humberto Calzada. Su pintura ha sabido atrapar esencias de esa extrainsularidad que ya es inherente al ser cubano contemporáneo. Su "hora azul" entre otros significados es también alusión subconsciente. La isla quizás esté presenciando cómo se extinguen las luces mortecinas de medio siglo, mientras aguarda la llegada del esperado amanecer. Expectativa que inevitablemente se filtra en la maniobra del pintor.

Por ello, apostados del lado de acá del muro, donde un "ojo de buey" nos deja divisar la Quinta San José, esa *Penúltima morada* (2005) de nuestra ilustre Lydia Cabrera que alguna vez reprodujera Calzada, cabe preguntarse ¿qué existe en este recinto interior donde en cierta ocasión nos extraviáramos y que ahora toca conjeturarlo desde la sugestión de unos trazos? Puede que hallemos la respuesta en el gentil reclamo del artista. Imaginemos que se irá disipando la grisura de los muros y, al romper albor y trinos, al azul melancolía le sucederá la luz desperezada de esa Cuba soleada, altiva y cordial que durante décadas ha sido sueño postergado.

Jesús Rosado (La Habana, 1957).

Historiador, crítico y curador cubano radicado en Miami desde 1996.

Graduado de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana en 1981.

Autor de varios textos para catálogos y monografías sobre artistas visuales de la diáspora.

Colabora con publicaciones especializadas como *ArtNexus*, *Arte al Día* y *ArtPulse*.

Sus trabajos periodísticos aparecen también en *Diario de Cuba*, *Cubaencuentro*, revista *Nagari* y *Herencia Magazine*.



La danza de los millones. AC. Tríptico, 87x117, 1989.

APUNTES SOBRE EL PANORAMA ARQUITECTÓNICO CUBANO DESDE LA CIUDAD DE PINAR DEL RÍO

Por Pedro Lázaro Martínez Martínez

“La idea fundamental del racionalismo (...) es la superación de las culturas y, por tanto, de los lugares. El instrumento tecnológico actual parece permitir la realización de esa profecía (...) Pero, las culturas, los lugares, los espacios tienen mucha más resistencia, mucha más densidad para poder ser disueltos tan fácilmente.”
Manuel Castells, “Espacios públicos en la sociedad informacional”

Dentro de las tantas *corrientes y paradojas* que mortifican a las pequeñas urbes a lo largo de sus formaciones y desarrollos, el centro urbano de Pinar del Río puede ser considerado uno de esos sitios donde, históricamente, se mutilan con facilidad las fuerzas activas generadoras de una intensidad cultural, fenómeno que deja a la vida citadina registrada en la memoria de generaciones como un mero alarde pueril, presto al choteo y a la degeneración de valores.

“En Pinar nunca pasa nada...”, frase con fuerza en el transcurrir cotidiano, y sin embargo, la ciudad está aquí, persistiendo en su misión de aglutinar a toda una sociedad, en una época donde las nuevas tecnologías y la expansión de la información abren caminos insospechados que inciden en la evolución arquitectónica de las ciudades.

Una de las aristas más provocadoras de estos tiempos es el hecho de que por primera vez en la



Antiguo hotel Comercio en Pinar del Río.



Museo de Historia Natural Tranquilino Sandalio de Noda en Pinar del Río.

historia, el lugar de encuentro se desplaza de los límites físicos para establecerse en una plataforma virtual. Dentro de sus dominios y ante una magnitud tremenda de variables, el ciudadano del mundo comenzó a participar, a conectarse, a moverse y sentirse en condición de agente libre, aunque, se debe acotar, esta dimensión de libertad no sea representativa de los niveles de desarrollo del individuo, el cual llegará o no a comprender que sus criterios y grados de participación están siendo constantemente influenciados y modelados por ideologías y entornos de todo tipo, y donde juegan también su papel la escala de relaciones que implanta el trazado e infraestructura de la ciudad, su potencial y cultura de servicios, sus características arquitectónicas, el protagonismo histórico-patrimonial, y en un final, las dicotomías de preservación o destrucción de todos estos elementos.

En Cuba, la red de redes aún no está establecida como para explotarle su archiconocido potencial, su dimensión sociocultural queda fuera de nuestro alcance. Para nosotros el ciber espacio no es, todavía, un lugar de encuentro. Esta realidad no inmutable ofrece muchas caras. Al no existir sobre los ejes centrales de la sociedad las prácticas que permiten y establecen nuevos modos de organización socio-espaciales, estructurados a partir de la implementación de Internet y de las nuevas tecnologías, podemos inferir que en nuestras pequeñas ciudades la plataforma física mantiene la hegemonía del poder cultural de la socialización, bajo el predominio y las restricciones de sus reglas más tradicionales.

Es en estos vacíos acorralados por el calor tropical donde se concentra el universo de las interacciones y de las relaciones humanas, es sobre estos muros arcaicos ubicados por los avatares de la historia misma, donde se siguen plasmando los signos, los códigos, los mensajes, formas de información representativas de una cultura. El poder, por tanto, de informar, guiar, asistir, el de enamorar y asombrar, el de complementar puentes entre lo tradicional y lo contemporáneo, el de transformar lo local en universal, o por el contrario, el poder de generar incoherencia, contradicción, enajenación y parálisis, a partir de una práctica errada o de la *no práctica* de disciplinas que influyen, provocan, regulan, gestionan, controlan, marcan y resguardan el desarrollo de una identidad y una fuerza urbana, es un factor que ha de ser ubicado con un máximo de claridad cuando se pretende intervenir en las escalas posibles del diseño urbano y arquitectónico. De aquí se deriva que las claves ambientales de estas disciplinas puedan ayudar a contener problemáticas que son consecuencia directa de la consabida crisis cubana, como pueden ser, los bajos niveles de calidad del entorno construido, el lento y pausado saneamiento ambiental, la degradación de las normas de conductas, el detrimento del propio lenguaje, el alejamiento del individuo para con sus responsabilidades de vida comunitaria y ciudadana. Las políticas educativas que han de ser desatadas frente a estos fenómenos degenerativos nunca serán suficientes, de forma tal que sean comprendidos y viabilizados, en su justa escala de valores, los elementos que intervienen en el ambiente construido, teniendo en cuenta que la acertada reunión de todos ellos desemboca en espacios y momentos de identidad y comunicación.

En la actualidad, cuando las guías, los estudios y las prácticas profesionales, relativos a una identidad, a un orden y a un lenguaje arquitectónico, han perdido dirección, se vislumbra un resurgir constructivo junto a un lógico deseo de propietarios e inversionistas por resaltar la expresión de sus inmuebles. Aún cuando la reconstrucción de fachadas y arreglos de algunas edificaciones no se corresponde con el nivel acumulado



Hotel Los Jazmines situado en Viñales, Pinar del Río.



Edificio de 12 plantas en la ciudad de Pinar del Río.



de necesidades que presenta el fondo construido, podemos prever sin embargo, que los nuevos rostros y espacios que se intervienen, no solamente banalizan el espíritu culto y popular que entre las décadas del 50 y 60 del siglo XX, alcanzó a cohesionar las diferentes escalas ambientales de la arquitectura y el urbanismo en Cuba, sino que además aniquilan ese sentido esperanzador de asistir a un proyecto socialmente autónomo y culturalmente libre.

En cuanto a las décadas referidas, muchas de las obras y lugares, concentradas sobre todo en la ciudad de La Habana, continúan siendo objeto de referencias en la carrera de arquitectos y críticos renombrados, puesto que fueron materializados en el apogeo de un consenso epocal de integraciones artísticas, por tal motivo constituyen un legado portador de contenidos de vanguardia que trascienden los marcos locales y temporales.

Una lectura urgente sobre el fenómeno tiene que ver con la fisura entre la actividad proyectual, así como de formación teórica e intelectual de especialistas con respecto a ese momento de síntesis, tradición y vanguardia. En ciudades como Pinar del Río esta brecha se ensancha y profundiza, lo que hace que no exista un medidor para ubicar el nivel de influencias que pudiera tener la ejercitación profesional creadora sobre el imaginario popular.

En las barriadas pinareñas queda también abierto, entonces y -a todo volumen-, el espectáculo de la decoración rutinaria. Elementos que han estado asentados por siglos como complementos canónicos y estilísticos de la arquitectura, como el balaustrado, la reja y la escultura, se generalizan para formar parte de un esquema predeterminado donde se suman los coloretos, los enchapes, el enjaulamiento de espacios semipúblicos y la aparición de cualquier variedad de engendros tridimensionales. Esta persistencia en el *maquillaje* crea una capa verificable sobre el tejido urbano, que no es otra cosa que el afloramiento de la cultura mediatizada que subyace en nuestra sociedad, capaz de caricaturizar, desvirtuar y alejar la pregnancia y sobriedad de los ambientes y espacios originalmente tratados por la ciudad tradicional, así como los niveles de pragmatismo alcanzados por la arquitectura cubana en las primeras etapas de la modernidad. El maestro y diseñador cubano Gonzalo Córdoba se refería a este fenómeno:

El carácter especulativo de la arquitectura que realiza la burguesía urbana para sí misma (...), genera una contraposición entre la carencia de significación artística y cultural del hábitat de la mayoría de la población (...) y el deseo específico de cada familia de enriquecer significativamente su marco de vida. Frente a la precariedad comunicativa de una arquitectura anónima, o de un mobiliario pobre y precario, la decoración de los muros o la acumulación de objetos

de adorno de pequeño formato, constituyen el único nivel de decisión estética que poseen los estratos de recursos limitados. Se trata de superponer el supuesto contenido humano implícito en la creación de imágenes decorativas, a la intensa envoltura del espacio construido. Nace así la industria del adorno, del objeto pseudo-artístico y sub-cultural que se introduce en la vivienda y conforma un repertorio de formas que se inscriben dentro de los parámetros de pequeño formato (...) desde las oleografías de cisnes, flamencos y escenas bucólicas de la vida aristocrática, hasta el sistema zoomórfico y fitomórfico de animales de yeso, frutas, flores artificiales, jarrones, etc.

La decoración y la posesión de objetos, constituyen una evasión interiorizada en el hábitat, de la miseria y la fealdad circundante en el contexto urbano.

Si aceptamos el hecho de que universalmente los diferentes estratos de la sociedad van dejando el registro de sus cosmovisiones y corrientes estéticas en las plataformas físicas que habitan, no debemos perder de vista que el arte de la arquitectura, acompañada por sus códigos y valores artísticos, ha manifestado un refinamiento en tanto calidad formal y propuesta cultural. En las ciudades cubanas ese refinamiento se manifiesta en la escala del conjunto, encontrado dentro de centros históricos y tradicionales, un urbanismo rico en valores de uso que constituye la herencia de una época precedente y que, aún hoy, es capaz de mantener girando en sus plataformas tipos de vida urbana muy diferentes a las que antaño crearon estas ciudades como expresión de una tradición específica.

Hoy en día coexistimos con la molesta realidad de que es precisamente la degradación y pérdida de esos valores culturales y ambientales heredados, lo que sigue ganando terreno y nos está construyendo, lamentablemente, a su imagen y semejanza.

Foto de Jesuhadín Pérez Valdés.

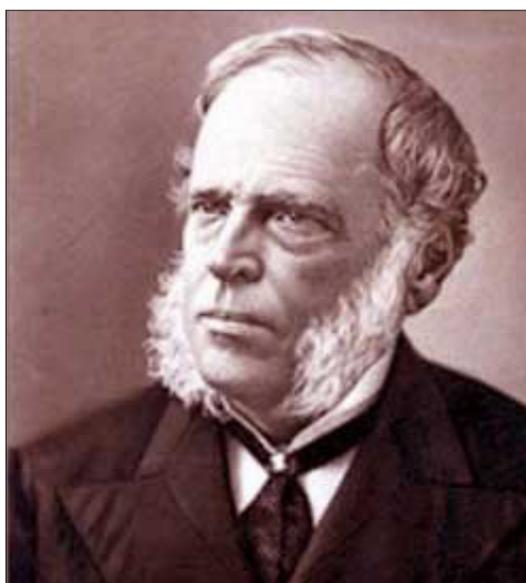
Pedro Lázaro Martínez Martínez (Pinar del Río, 1975).
Arquitecto.
E-mail: pedromartinez21@yahoo.es.

HISTORIA

NUESTROS PENSADORES (VIII): ANTONIO BACHILLER Y MORALES

Por Héctor Maseda Gutiérrez

Nació en la calle Habana de la capital cubana el 7 de junio de 1812. Primer hijo de una distinguida familia. Contrajo matrimonio con Carlota Govín Marrero, con la que tuvo siete hijos. Dominó varias disciplinas del saber: catedrático, filósofo, científico, historiador, abogado, educador, escritor, periodista, y dramaturgo. Realizó estudios en el Real Seminario de San Carlos y San Ambrosio. Se graduó de Bachiller en Leyes y en la Universidad de La Habana, donde realizó estudios de Lógica, Metafísica y Moral, entre otros. Se graduó en Derecho Canónico (1837) y Civil (1838). Ocupó en el Real Seminario la Cátedra de Economía Política y en la Universidad la de Derecho Natural y de Fundamentos de la Religión. Fue, además, Decano de la Facultad de Filosofía y desempeñó la Cátedra de Filosofía del Derecho hasta 1862, en la que explicó el desarrollo de la Filosofía Moderna Alemana. Perteneció al Liceo de La Habana y en diferentes ocasiones fue presidente de su Sección de Literatura. Fue Director del Instituto de Segunda Enseñanza de esa ciudad. Miembro destacado y emérito de la Sociedad Económica de Amigos del País, por sus elevados méritos alcanzados con su investigación titulada: "Memorias sobre la exportación del tabaco en rama" y posteriormente elegido



Antonio Bachiller y Morales.

Director de la Cátedra de Economía de la referida Sociedad Económica (1841), así como Presidente de la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba (1838). Fue, además, miembro de prestigiosas instituciones científicas como la Sociedad Arqueológica de Madrid, la Sociedad de Historia de Nueva York, la Sociedad Económica de Puerto Rico y la Sociedad Arqueológica Matritense. Participó brillantemente en la reforma universitaria (1842). Fue Concejal del Ayuntamiento de La Habana. Por firmar un documento pidiendo la autonomía para Cuba en unión de varios intelectuales criollos de reconocida filiación liberal, se vio precisado a emigrar a los Estados Unidos de Norteamérica en 1869, debido a la persecución policial de que fue objeto por parte de las autoridades españolas en la Isla. Retornó a Cuba en 1878, período de su vida que dedicó a una intensa labor divulgativa como escritor. Incursionó en los géneros de la investigación sociocultural y literaria, la novelística, el drama y los ensayos científicos. Intelectualmente brilló en las disciplinas del saber en que se proyectó. Sus obras vieron la luz en casi todos los escenarios divulgativos (periódicos y semanarios) de la época, entre los que debemos destacar: Bimestre Cubano, El Faro Industrial, Cuba Literaria, Revista de Cuba y Revista de La Habana. Entre sus obras más divulgadas debemos mencionar: "Elementos de la Filosofía del Derecho" conocida también como "Curso de Derecho Natural" (1857) y "Apuntes para la historia de las letras y la instrucción pública en la Isla de Cuba" (1859-1861). Durante su vida recibió numerosas distinciones científicas, entre otras, haber sido nombrado Miembro de Honor y posteriormente designado Socio Correspondiente de la Academia de Anticuarios del Norte de Europa (1845). En este ensayo recorreremos, multifacéticamente, su numerosa obra.

El biografiado utilizó con frecuencia varias combinaciones con las siglas de su patronímico: A.; A.B.; A. B. C.; y numerosos seudónimos como: Bibliómano, El Crítico Partiero, Un Ojeador de Libros, El Dr. Cándido Tijerita...

Antonio Bachiller y Morales falleció en La Habana, el 10 de enero de 1889. A su muerte, Martí lo calificaría de: "Caballero cubano, americano apasionado, cronista ejemplar, filólogo experto, arqueólogo famoso, filósofo asiduo, maestro amable, abogado justo, literato diligente y orgullo de Cuba".

A Bachiller se debe el primer estudio bibliográfico metódico sobre las letras y la cultura en Cuba, al recopilar y publicar en tres tomos su obra "Apuntes para la Historia de las Letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba", su más importante aporte como intelectual cubano. Además, fue el primero en crear un catálogo con los libros y folletos aparecidos en Cuba cuando se introdujo la imprenta en esta colonia (1840). Este trabajo lo publicó entre 1859-1861. Por ser considerado un hombre de pensamiento enciclopédico dedicado al estudio de la bibliografía hispanoamericana y con méritos suficientes, se le concedió el título de "Padre de la Bibliografía Cubana".

Su carácter de científico e investigador le permitió incursionar en estudios sobre la América precolombina. Abordó, además, investigaciones en los campos de la agricultura, la antropología, la educación, la cultura, entre otras líneas de trabajo. Prueba de ello la encontramos en su "Prontuario de la agricultura para el uso de los labradores y hacendados de la Isla de Cuba" que contó con el apoyo de científicos de la talla de Álvaro Reinoso y de Felipe Poey. De igual manera sus aportes a la enseñanza y la cultura fueron resaltados por pensadores como el Dr. José Manuel Mestre y Enrique José Varona. Colaboró en la confección de la "Gran Enciclopedia Americana" de Appleton. En 1872 publicó dos ediciones de la "Guía de la Ciudad de Nueva York". Ya para 1875 hizo el prólogo a las obras del poeta cubano José María Heredia. Se convirtió en Miembro Honorario de la Sociedad Arqueológica de Madrid y de las de Historia de Nueva York y Pensilvania.

Su trabajo investigativo titulado "Apuntes para la Historia de las Letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba", además de mostrar el interés intelectual del autor, destaca los aspectos más sobresalientes de la evolución de la educación en la Isla y constituyó el espacio justo para incluir en los catálogos que muestran el desarrollo de los impresos en la Perla del Caribe. Estas labores las realizó entre los años 1859-1861, cuando aún la nacionalidad cubana no había definido con precisión el espacio que la historia le reservaría y contribuyó a lo que posteriormente se identificaría como "lo nacional".

No sería justo pasar por alto la investigación que acometió acerca del origen de la imprenta que trajo como resultado el primer impreso que hubo en la Isla de Cuba.

Su regreso a Cuba (1878) -después de concluida la primera etapa de la Guerra de Independencia- le

permitió reincorporarse a varias instituciones culturales y continuó su ciclópea actividad como investigador multidisciplinario que, posteriormente, divulgó.

Como periodista y escritor, Bachiller y Morales siguió la línea trazada por la mayoría de los intelectuales cubanos en la primera mitad del siglo XIX, quienes colaboraban en las publicaciones de divulgación masiva para difundir sus conocimientos. Es necesario precisar que la Sociedad Económica de Amigos del País era una de las instituciones que promovía el desarrollo científico-cultural de la Isla, razón por la que Antonio Bachiller, como otras tantas personalidades de la época, se vinculó a ella.

Desarrolló durante años una labor periodística como redactor del *Puntero Literario*, *La Siempre Viva*, *Faro Industrial de La Habana*, *La Serenata* y varias revistas prestigiosas de arte, literatura, ciencia y otras ramas del saber. Fundó, adicionalmente, el *Repertorio de Conocimientos Útiles*. Colaboró también en las publicaciones *El Siglo XIX* y *La Patria* (México); *Diario del Comercio* (Brasil); *Revista de España* y *De Indias del Extranjero* (España); *The Magazine of American History*, *Scientific American*, *El Nuevo Mundo* y *La América Ilustrada* (EE.UU.).

Su labor literaria contó con las novelas "Matilde o los Bandidos de Cuba" y "La Habana en dos Cuadros", aparecidas en *El Aguinaldo Habanero* (1837) y *Faro Industrial de La Habana* (1848). Participó en la confección de "Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba" y en "Tipos y Costumbres de la Isla de Cuba". Laboró como dramaturgo en "El Campamento de los Cruzados", de Adolfo Dumas; la comedia "Los Celos Deseados", de Jesús Stella. Participó, igualmente, en la "Guía de Fisiología e Higiene de los hombres dedicados a trabajos literarios". Tradujo "Investigaciones sobre lo Físico y lo Moral", de Reville-Parisse, "Rudimentos de la Lengua Latina" y algunos libros de lectura para los niños americanos.

Sus trabajos como historiador y educador fueron destacados. Laborioso publicista cubano, se destacó por sus aportes a la historia de América antes del descubrimiento de este continente. Sus obras "Antigüedades Americanas" y "Cuba Primitiva" son prueba de ello.

Bachiller y Morales ejerció la docencia, como catedrático de Religión y Derecho Natural en el Seminario de San Carlos (1836) y de Economía Política en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana a partir de 1863, donde llegó a ser su director (1868).

Su proyección política le generó persecuciones por parte de la corona de España y sus representantes en la Isla de Cuba. Fue precisamente en la Sociedad Económica de Amigos del País donde se pronunció, por primera vez (1869), contrario al tráfico de negros esclavos traídos desde África. Este hecho, así como por ser vinculado a las protestas cívicas y patrióticas de jóvenes cubanos en el "Teatro Villanueva" y el "Café

del Louvre”, le marcarían complejas experiencias en su vida, al ser calificado como un político sospechoso opuesto a España por realizar actividades patrióticas. Su casa y bienes personales resultaron allanados por el Cuerpo de Voluntarios español que, además, destruyó su valiosa biblioteca personal. No cabe duda que por su patriotismo innato supo aquilatar el momento histórico que vivía su patria y puso a disposición de esta su talento, experiencia y dedicación al encarar las urgentes demandas sociopolíticas que le exigía la misma.

Bachiller y Morales decidió, una vez iniciada la contienda libertadora por la independencia de Cuba en 1868, buscar otros medios alternativos de lucha que evitaran los sacrificios y penurias que demandaría a nuestro pueblo, la lucha armada contra la Metrópoli. De ese modo y unido a otras personalidades confeccionó un documento solicitando la autonomía de la Isla.

Esta, y sus anteriores actos patrióticos, fueron las razones de su forzosa salida de la Isla que se prolongó por diez años. Desde esas trincheras no dejó de escribir a favor de la patria en defensa de su libertad. Sus artículos relacionados con la Guerra de los Diez Años aparecerían en México, EE.UU., Brasil, Italia y otros países. Fue, en suma, un político liberal partidario de la unidad moral y de las razas.

La obra de Antonio Bachiller y Morales es inmensa. Constituye un legado intelectual multifacético para las generaciones presentes y futuras de cubanos dignos. Fue reconocido como un verdadero sabio no solo por su contribución y entrega decisiva a la búsqueda, procesamiento y salvaguarda de casi todas las publicaciones de la época, tanto de Cuba como de otros países en la región del Caribe y de Latinoamérica; sino por sus trabajos en las disciplinas de la Educación, Economía, Historia, Filosofía, Derecho, Literatura, Geografía, Antropología y Periodismo, entre otras, considerada de labor encomiable.

Perteneció a la égida de cubanos que tuvieron el privilegio de que sus trabajos fueran aceptados por instituciones prestigiosas tanto nacionales como extranjeras. Su huella quedó grabada por la inteligencia, actuación dinámica, dedicación, talento empleado y disciplina en todas las tareas que asumió. Buscó, en el origen de varias especialidades y con el empleo de sus conocimientos y vasta experiencia como investigador, la época y circunstancias en que vivió, las premisas que conformarían la identidad nacional, a pesar de que la mayoría de los habitantes de la Isla de Cuba con privilegiada posición socioeconómica, se consideraban españoles de ultramar. De ahí que Bachiller y Morales insistía en rescatar la “Historia Primera de Cuba”, no la de la Metrópoli colonial española.

Un pensamiento del propio Antonio Bachiller y Morales demuestra la fuerza interior que marcó su trayectoria terrenal y potencia psíquica y espiritual: “Si

el amor de la patria es una religión para el sentimiento, las tumbas en que reposan sus buenos hijos son altares en que deben arder el silencio del reconocimiento que augura la inmortalidad del espíritu y que los animó perpetuando su memoria. Hoy tiene Cuba que agruparse alrededor de una de esas tumbas”. Evidentemente fue una personalidad que amó a su patria con ejemplar laboriosidad y total dedicación a la sabiduría.

Al ocurrir su muerte, el historiador cubano Dr. Emilio Roig de Leuchsenring declararía: “Ha muerto el patriarca de las letras cubanas”. En su honor se escogió la fecha de su nacimiento (7 de junio de 1812) como el Día de la Bibliografía Nacional.

De él destacaría nuestro José Martí: “No se trata solo de la trascendencia en la vida y obra del biografiado, que es inmensa, sino de sus conexiones con el quehacer cultural de su época, tanto de Cuba como de América y el resto del mundo”.

En la actualidad la Sociedad Cubana de Ciencias de la Información que agrupa a los especialistas vinculados a las actividades de la información científico-técnica y la Asociación Cubana de Bibliotecarios, han instaurado el sello conmemorativo “Antonio Bachiller y Morales” que se otorga a personalidades e instituciones, como reconocimiento por los méritos alcanzados en su contribución a las actividades de Informática y de los bibliotecarios.

(Continuará)

Estos trabajos sobre los Pensadores cubanos han sido escritos para la publicación “Misceláneas de Cuba” en Suecia. El autor y el director de dicha publicación, el Sr. Osvaldo Alfonso, han autorizado para ser publicados dentro de Cuba en la revista Convivencia.

Bibliografía

1. Antonio Bachiller y Morales. “Antigüedades americanas”. Real Sociedad Económica de Amigos del País. 1845.
2. Antonio Bachiller y Morales. “Memoria sobre el establecimiento de un Banco Agrícola e Hipotecario.” 1847.
3. Antonio Bachiller y Morales. “Prontuario de agricultura general para el uso de los labradores y hacendados de la Isla de Cuba.” 1856 y 1882.
4. Antonio Bachiller y Morales. “Elementos de la Filosofía del Derecho o curso de Derecho Natural”. 1857.
5. Antonio Bachiller y Morales. “Cuba primitiva. Origen, lenguas, tradiciones e historia de los indios de las Antillas Mayores y las Lucayas.” 1880, 1883.

Héctor Maseda Gutiérrez.

Uno de los 75 presos de conciencia del 2003.
Agencia DECORO.

CUIDEMOS NUESTRO PATRIMONIO: LOS TEJARES Y LAS ALFARERÍAS

Por Wilfredo Denie Valdés

Desde sus inicios, al igual que en todo el país, nuestra ciudad sufrió el atraso secular de los tiempos pasados. Pinar del Río se destacó también en sus construcciones coloniales, en algo deterioradas por falta de recursos, aunque conservan su frescura natural. Sin embargo, aún siendo centenarias, se consideran patrimonio del pueblo.

Estas construcciones se destacaban por sus columnas cuadradas o redondas con sus preciosos capiteles que descansaban en los arquivados del tejado a una y a dos aguas con sus techos altos, frescos, agradables y cuadrículados con maderas preciosas y resistentes que se sitúan en el caballete de dicha fabricación.

Este tipo de construcción dio lugar a la industria de fabricación de tejas y alfarería de varias características: tejas criollas y catalanas, así como francesas, además de ladrillos de barro cocido, en su mayoría de tamaño rectangular. Para levantar las columnas de tipo redonda fabricaban el ladrillo de media luna.

Entre estas industrias de tejas y alfarería existentes en Pinar del Río podemos mencionar las siguientes:

- Simón Bueno Rivero situó una industria de tejas y alfarería el 15 de enero de 1895, en el km. 5 de la carretera a San Juan.

- Roberto Munné Rodríguez, con el nombre de "La Fortuna", comienza a producir ladrillos y tejas en el km. 2 ½ de la carretera a La Coloma.

- Majín Millo, situado en el km. 3 de la carretera a Luis Lazo comienza la fabricación de tejas y ladrillos.

- El tejar Capote se creó en 1860, considerado como uno de los más antiguos conocidos en nuestro territorio. Posteriormente, pasó a ser propiedad de José García (Pachín) el 1ero de enero de 1898, ante el Notario José A. Caíñas en los mismos terrenos donde estuvo situado el cabaret Pachín.

- El tejar de Haydé Simón Naranjo se fundó en 1950.

- Norberto Fernández Fuentes poseía un tejar y alfarería, situado en el km. 4, carretera a La Coloma.

- Pedro Hidalgo contaba con un tejar en el reparto Carreño, cerca del cementerio Católico.

- El tejar de José A. Suárez estaba situado en la carretera a San Juan. Se fundó el 16 de marzo 1956.

Nos dirigimos a las autoridades competentes para exhortarlos al cuidado que se debe tener con este



Vivienda necesitada de reparación situada en la calle Delicias, esquina a Polvorín.

tipo de fabricaciones a que formen parte de nuestro patrimonio, así como propiciar el mantenimiento de otras casas poniendo como ejemplo urgente la que está situada en la calle Delicias, esquina a Polvorín, por el peligro que ofrece actualmente a los transeúntes. Además de tratarse de una construcción más que centenaria.

Los tejares y las alfarerías en Pinar del Río mantienen por esta, y otras muchas razones, una importancia no solo utilitaria y comercial, sino, y sobre todo, patrimonial.

Foto de Rosalía Viñas Lazo.

Wilfredo Denie Valdés (Pinar del Río, 1926).

Periodista. Licenciado en Historia.

Historiador de la ciudad de Pinar del Río durante mucho tiempo. Fundador del Movimiento 26 de Julio en su provincia. Fue director del Instituto de Amistad con los Pueblos en Pinar del Río.

UNA MUCHACHA LLAMADA MARÍA

(SÍNTESIS DE UNA HISTORIA DE AMOR)

Por Jesuhadín Pérez Valdés

¡Y necesitaba tanto calentarse en esos vahos tibios de la dicha ajena!
Jorge Mañach

El desterrado

- “¿Conque cubano, eh? Aquí queremos bien a los cubanos, ¿verdad, Izaguirre?”

Habla un hombre fuerte, anguloso, medio indio de facciones. Tiene la mano en el hombro del exiliado con libertad casi familiar. Aprisiona en la misma mano una fusta. Viste de polainas y sombrero charrito. Luce sencillo y a la vez distinguido. Los presenta José María Izaguirre, antiguo maestro bayamés expatriado a New York y director ahora de la Escuela Normal de Guatemala. El fortachón de la fusta es don Justo Rufino Barrios, Presidente de la república centroamericana y el desterrado “pobre, desconocido, fiero y triste”: José Julián Martí Pérez.

Viene de Cuba, donde tragó el sabor amargo de una causa perdida por el cansancio y las diferencias. Pero Guatemala le recibe con respeto gentil y cariño fraternal. Su porte decente y simpático mueve puertas sinceras e influyentes que ayudan a comulgar con tanta lejanía de patria y de amor. Y se siente útil entre deberes y proyectos, rodeado de la mejor casta americana.

Cuando habla en las veladas literarias, su voz, delgada y viril, repleta de imágenes, conmueve a los letrados, pero más aún, los vulnerables corazones de las damas. Es suya una magia que dispersa con pasión, ayudada por el mito de ser un extranjero perseguido; el gladiador que lleva en su cuerpo las cicatrices de su última batalla. Todos aplauden con entusiasmo al cubano de «pico de oro». “Muy pronto vio moverse Martí las celosías a su paso por las calles”. Una veinteañera que siempre lo escucha aletargada se encargará personalmente de que lo mejor de Guatemala conozca de la existencia de aquel refugiado importante. ¿Su nombre? María García Granados, hija del general y expresidente de Guatemala don Miguel García Granados.

Pero Martí padece la agonía del exiliado. Cada día, además del trabajo y la compañía amena de amigos



José Martí. Apóstol Nacional de Cuba.

Foto de Dugoberto Valdés Hernández.



María García Granados.

Foto tomada de internet.

nuevos, dos o tres latidos de su corazón quedan pendientes. Por eso, cuando habla con el poeta José Joaquín Palma, exayudante de Céspedes, el Apóstol sufre repentinos silencios en los que parece hundido en su agitada conciencia.

Desde la distancia Doña Leonor le comunica que regresarán a Cuba. La meseta mexicana hace daño a las niñas y -además- en la isla Mariano “se defendería mejor”. Martí vive un vacío que le encoge. La sensación del que queda en puerto mientras el vapor se aleja. Esto basta -tal vez- para pensar en la mano pedida de Carmen Zayas Bazán, la cubana fina y elegante que Manuel Mercado “le metiera por los ojos”. Pero Carmen está en México, lejos. Y le escribe a ella contándole de honores y cargos. Pero esas confesiones no enfrían su hambre de afecto, por lo que arrastra siempre una abrasadora impaciencia que no logra apaciguar. La nostalgia le destapa una pasión interna que ruga y quema como caldera. Es la juventud impetuosa que lleva dentro. Para escapar un poco de sí mismo, Martí frecuenta casas amigas de gente liberal. Busca sinceridad, confianza, honradez, y se siente salvado cuando lo consigue, como la válvula que, liberando vapor, alivia. De todas, una le acoge con extraordinaria hospitalidad, y a esa casa va el exiliado más asiduamente. Es la del general García Granados.

La maravillosa María

Y allí está María, más lúcida que nunca con sus veinte años, bella voz, rostro pálido y dulce. Cuando toca al piano algún vals no puede evitar el cubano una inundación interior, un arranque súbito de confidencial ternura. Y pinta de versos el cuaderno de ella: “Con fraternal amor habla el proscrito...” La muchacha le mira espléndida y suave... Martí descubre entonces un amor oculto en sus pupilas.

Cuando el general está enfrascado en el ajedrez y las otras mujeres parlamentan distraídas, el extranjero se inclina mucho sobre el piano, y suspira... ¡Aaah, y cosa curiosa: en casa del general no habla nunca de Carmen ni de su noviazgo! Solo Palma e Izaguirre son cómplices de aquel compromiso pendiente en México. ¿Qué sentimiento habrá hecho al cubano guardar tan celoso el secreto?

Sueños de amor

Y mientras pasan los días, un sueño de mujer echa raíces. ¿Repara él en aquel acontecimiento? No sabemos. Tal vez no da demasiada importancia y a expensas disfruta el calor y la bienaventuranza de tantos cariños juntos. Es difícil sacar leños de un fuego que nos entibia. Él, solo y triste, lejos de los suyos y de la patria amada, aquí, junto a la familia García Granados, el mejor lugar junto a ese fuego, le pertenecía.

Al llegar el cubano de visita, el rostro de María cambia de colores: primero pálido, después muy rosado. Y cuando él le pide que cante, ella espera que todos se alejen, prefiriendo intimidad, para resumir el final a un dulce diálogo. El trigo madura en la espiga.

Pero el amor que crece no está nunca satisfecho, e inventa la hija del general un pretexto para acercarse a Martí y espiarle el alma. Pide que le grabe versos ya no en su cuaderno público sino en otro privado, el de la alcoba, el del corazón...

... algo dentro del proscrito despierta. Abre los ojos una conciencia entumecida por el humo de incienso de la veinteañera. Hay en esa voz de muchacha soñadora un encantamiento demasiado cálido, y en la mirada desnudez de confesión. Afloran sentimientos difíciles, ambivalentes; pero no puede traicionar su honradez. Le compone, sí, pero con prudencia: “Versos me pides de amistad...”, escribe él, mientras en su corazón pelean enconadas pasiones. Pero gana el compromiso heredado y los recuerdos. El poema tiene versos difusos que hablan de una esposa arrodillada y exhorta a María a sentarse en su trono de «amistad».

Hay algo, amargo y sincero a la vez, a lo que este hombre no puede renunciar, y decide podar a María su árbol ahora, porque mientras más lunas pasen más retoños echará la maravillosa planta. Su pluma es escalpelo que aclara y salva pero hiere profundamente. La muchacha lee; y el secreto de buena intención se convierte en dolor de pecho abierto. Entonces él, consciente del otoño que padece, intenta tomarle la mano temblorosa. Ella esquiva, se pone el pañuelo en los ojos y escapa al interior de la casa.

El otoño de los corazones

Pasan un día y otro sin encontrarse los ojos de Martí y de María, y se van alejando lenta y dolorosamente como un muro que se abre por la fuerza de una raíz.

Pero llega la feria de Jocotenango, ocasión especial, motivo de alegría. Masas diversas se mezclan en un rosario de cabezas entre risas y jolgorio.

Es agosto y el sol hace brillar los colores escandalosamente. El cubano pasea distraído hasta que ve aparecer el carruaje del general con su familia. Al momento, un encabritamiento de corazón indómito. Mas el día prosigue lento e indiferente.

Ya en la tarde un heraldo improvisado le sugiere la merienda de pipián y raspadura sobre una estera de petate, y también María, vestida de muselina, pálida, ausente, espiritual, condenadamente bella. No puede negarse él. Cruza con la muchacha frases embarazosas y difíciles mientras pasa el tiempo cómplice. Después oscurece, pero él prefiere no regresar con la familia a casa. El día había sido difícil, la noche prometía tibiezas y fragancias; las estrellas, los grillos y María en el coche... no. Tanta armonía era peligrosamente impronosticable.

15 de septiembre. Fecha patria para la tierra guatemalteca. En un acto multitudinario Martí tropieza con el padre de María. El anciano acaricia con afectuosos reproches al joven que escasea por el feudo familiar. Él se disculpa como puede: “las sesiones de *El Porvenir*, la cátedra... “y un trabajo que escribía sobre Guatemala, para darle a conocer en México ahora que... -Pensó en María, y terminó con cierto esfuerzo-: ahora que iba allá a casarse.” El general bromeó paternalmente: “¿No has encontrado ojos bastante lindos en Guatemala?” Martí sonríe, pero no dice nada.

La revuelta

Pasa un mes. La ciudad padece la turbulencia de una conspiración. Jóvenes inquietos conjuran para «sacar del juego» a Barrios. El temerario espartano dispersa a los rebeldes a golpe de fusta. Seguidamente van a dar con sus huesos a la cárcel. Guatemala entera se estremece y se pregunta qué hará el tribunal con los culpables. Semanas después restalla el veredicto. ¡Todos fusilados! La plaza de armas es testigo y con el último alarido cae el telón.

Martí, desde su palco de extranjero, no aplaude la tragedia. Le choca el empellón violento de don Rufino Barrios y se repugna ante el procedimiento «típicamente americano». Se pierde algo humano aclarando diferencias con el fuste de las balas. Por esos días anda aturdido. Melancólico. Terriblemente triste.

El reencuentro y la partida

La soledad lacera como hierro de presidio. Necesita un fuego para olvidar tanta frialdad de corazones. Busca entonces consuelo privado para aquel dolor público. Así termina -sin remedio- en la casa de los García Granados.

El anciano se alegra porque quiere comentarle una inventiva sobre algo. Es en vano. Su consternación se inclina por la mirada triste de María y, se inicia un diálogo.

La melancolía de la conversación aleja a las niñas, el general se distrae en otros asuntos, y entonces quedan solos. Ella, enterada por su padre que Martí marchaba y el objetivo de aquel viaje, se las ingenia para rociarle de tímidos reproches. Él no quiere apagar de un soplo aquel candil que llena sus ojos de luz para quedar a oscuras con sus tristezas de nuevo y se justifica torpemente. Jamás su verbo se enredó tanto ni su pecho latió tan apresurado. El momento llegó a ser peligrosamente íntimo.

Pero pasan las semanas y se acerca la fecha de la partida. Las niñas mortifican a María y un día la muchacha estalla en sollozos. Después su ánimo decae,

el alma se le ahueca. Todos notan el cambio, hasta Izaguirre, y le habla a Martí. Este siente un aplastante y responsable sentimiento de compasión. Se culpa a sí mismo por el dolor que ella sufre ahora, y quisiera pagar con algo puro y merecido aquel amor poderoso que brota sin queja ni reclamo del pecho herido de la muchacha. Por un momento pensó olvidarse de todos y abrazar a María..., pero lo pendiente tira con fuerza y su talante hidalgo se inclina al honor y al deber.

Cambia el rumbo con clavos en los pies y escoge la distancia por compromiso de hombre aunque sufra luxaciones de espíritu y remordimientos.

Llega la víspera del viaje. El momento amargo de la despedida y se siente el cubano como nunca, helado de gesto y de palabras. Ella... conmocionada. Hundida. Deshojada. Y en el primer momento de soledad, un regalo: “la almohadilla de olor” esmeradamente bordada con un susurro entre dientes: “guárdela, Pepe,... da buena suerte”. No puede contener Martí su impulso y le besa..., “la frente abrasada”.

Y marcha a México por tierra, para llenarse los ojos con el continente hermoso de quetzales, selvas y volcanes. Un aire americano infla las venas del proscrito. Guillermo, Justo, Mercado, todos sus amigos lo oyen hablar entusiasmado y orgulloso: “¡América está destinada a vivificarlo y calentarlo todo!”.

El casamiento

Mil ochocientos setenta y siete. Es Navidad y Martí refrenda su compromiso con Carmen el último mes de aquel año. La casa de Mercado es el sitio de la ceremonia. Allí está la intelectualidad mexicana llenando de cumplidos líricos el álbum de la novia: “A la brillante pareja de la que nuestra Cuba está orgullosa.”

El regreso y el final

Pero la licencia termina y el regreso a la Guatemala del implacable Rufino Barrios está en la punta de la nariz de los recién casados. Y “vuelve, vuelve casado”.

Ahora pasea por la ciudad pero no solo, del brazo Carmen, su esposa. El pasado y el presente atados a la misma cadena. ¿Es droga suficiente para olvidar remordimientos? “Al pasar (...) frente a la casa de don Miguel García Granados creyó Martí ver insinuarse una silueta clara al fondo del mirador, y sintió la opresión de lo definitivo” ¿Era María? Quizás, pero si era ella, esa sería la última vez que la vería con vida.

Una tarde con el sol casi vencido, la que él llamara «niña» poco después, “entró en el río”. Aquella agua maldita pegó en su cuerpo perniciosas fiebres. “Locuras de gente joven” -dijo el padre sin dar demasiada importancia- pero el espíritu triste y el alma decaída no pueden pelear con la enfermedad por mucho tiempo, y mientras el general invita a Martí a su casa para que las

niñas conozcan a la hermosa cubana, un reloj de arena desprende sus últimos granos.

Él espera. Tiene ciertas reservas; la almohadilla, el viaje, la silueta en el mirador, Carmen y las dudas de no saber cuánto bien o cuánto mal están en juego. El duende de la vacilación que desorienta y retarda mientras el reloj continúa indiferente. Ese tiempo prudente salva a veces, otras veces... hierde de muerte.

La noticia de la gravedad de la muchacha gravitó de pronto sobre el cubano. Izaguirre trajo la odiosa nueva y José Martí comprendió que era la hora del reencuentro. ¡Lástima que fuera demasiado tarde!

Ella tal vez quiso verle en el delirio de la muerte. ¿Ajeno él? Poco importaba. Un corazón enamorado y enfermo se complace con lo que cabe en el hueco de su mano. Pero él no llegó a tiempo para ella.

El funeral

A la mañana siguiente doblaron las campanas. El alegato por la vida se había silenciado y Martí se angustia doblemente: "dicen que murió de frío, yo sé que murió..."

Se tortura con aquella culpa honda, secreta, desgarradora y parte hacia la "bóveda helada". Se acerca a la mujer tendida, cubierta con seda blanca y suspiros. Le mira serio; "besé su mano" y cien miradas suspicaces lo espieron en silencio.

Fue un entierro denso. Las calles desbordadas. Un río de pueblo camina adolorido. Sobre hombros la caja blanca como un aguinaldo. Guatemala llora la hija del general.

Al final de la desgracia, cuando todo se calma con ese silencio fatal de camposanto, Martí, Izaguirre y Palma se quedan rezagados, se miran sin decir nada y parten con el "alma apretada".

Al llegar junto a Carmen no puede esconder su dolor, y ella no comprende por qué su esposo está tan afectado por aquel duelo ajeno.

Días después Martí garabatea en el papel unos versos tristes y llenos de remordimientos:

*Quiero a la sombra de un ala,
contar este cuento en flor;
la niña de Guatemala,
la que se murió de amor....*

Carmen nunca supo.

Nota

Todos los textos entrecomillados han sido tomados de los siguientes autores: José Martí, Jorge Mañach, Pablo Neruda.

Jesuhadín Pérez Valdés (Pinar del Río, 1973).
Cofundador del Consejo de Redacción de *Convivencia*.
Reside en Pinar del Río. Cuba.
[jesuhadin@yahoo.com]



CONVIVENCIA

www.convivenciacuba.es

CUBA Y LA CRISIS EUROPEA

Por Virgilio Toledo López

¿Qué relación guarda la crisis económica de la Unión Europea con Cuba y su proceso de democratización? ¿Cómo ha influido y de qué manera ha afectado al respeto y reconocimiento de los derechos humanos y a las libertades fundamentales de los cubanos? ¿Descongelamiento de la Posición Común de la Unión Europea?

A raíz de la Primavera Negra de Cuba en 2003, cuando más de 75 personas, que simplemente trabajaban por la democracia y los derechos de todos los cubanos de manera pacífica, fueron detenidas por el gobierno cubano, condenándoles en juicios arbitrarios a excesivas y draconianas penas de prisión y como si fuera poco, lejos de su familia, la popularidad nacional e internacional de las injusticias cometidas desde el arribo al poder, en el año 1959 de los actuales gobernantes, alcanzó su mayor nivel. Como suele ocurrir cuando hay hechos tan flagrantes que violan la dignidad, la libertad y derechos de los seres humanos, la respuesta del mundo libre no se hizo esperar, surgiendo una red de personas, asociaciones, fundaciones y países que se solidarizaron con Cuba, y concretamente con las personas y las familias caídas en desgracia y con la lucha de los heroicos cubanos que decidieron en su momento arriesgar todo por procurar una sociedad libre, sin exclusiones de ningún tipo.

Algunos criterios sobre la relación entre la crisis económica de la Unión Europea y la lucha por la democracia y el Estado de Derecho en Cuba

Bien sabemos que los tiempos de crisis son pruebas difíciles y pueden servir para afianzar o deteriorar la identidad de una persona, de un país o una Unión, máxime si está en juego su subsistencia o bienestar. La Unión Europea ha sufrido y está sufriendo aún una profunda crisis, por lo que no debe sorprendernos que las políticas individuales y colectivas del bloque y de sus integrantes, prioricen sus intereses domésticos ante la agenda internacional, pasando a un segundo plano el apoyo a la libertad y los derechos democráticos de países que están aún bajo gobiernos



Embajada de España en Cuba.

irrespetuosos y violatorios de los derechos civiles, políticos y económicos, sociales o culturales de sus ciudadanos.

Ahora bien, el hecho de que no deba sorprendernos, no significa, que no esperemos o exijamos que la Unión Europea, sea fiel a la identidad de su fundación que se cimenta en el respeto y promoción de los principios de libertad, de la democracia, del respeto de los derechos humanos y el Estado de Derecho y del bienestar. Por lo que está comprometida a que sus acciones concretas estén encaminadas a apoyar la consolidación de la democracia y del Estado de Derecho en todo el mundo, de no ser así, dejaría de ser coherente a su razón de ser y existir. La Unión Europea ha sido y es ejemplo a nivel mundial, de equilibrio, seriedad,

estabilidad y profundidad democrática. De hecho, uno de los principales objetivos de acción que definen su política exterior, es el compromiso por el desarrollo, la consolidación de la democracia y del Estado de Derecho, así como el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. Esta ayuda no solo está encaminada a los gobiernos, sino a instituciones públicas, diferentes actores políticos y organizaciones de la sociedad civil.

En este marco es que surge la Posición Común de la Unión Europea, condenando las violaciones del gobierno cubano contra defensores y promotores de los derechos humanos, de activistas políticos y cívicos a favor de la democracia y la consecución de mayores grados de libertad, igualdad, justicia y prosperidad. España, que por razones culturales, históricas y afectivas, es el país que mayor influencia podía tener en la Comunidad Europea para tratar el caso Cuba, lideró junto a los países del este de Europa, que padecieron los totalitarismos comunistas, las presiones sobre el gobierno cubano. Una serie de iniciativas fueron tomadas por los gobiernos entre las que se encontraban: la invitación a las Fiestas Nacionales de sus países que se celebraban en las distintas embajadas de La Habana; la posibilidad de acceder a Internet, vetada o muy limitada para los cubanos de la Isla; el acceso a diferentes fuentes de información como libros, revistas, diarios y otros; la financiación parcial o total de diferentes proyectos que surgían o existían ya en la emergente sociedad civil cubana.

Era de esperar una airada respuesta del gobierno cubano. Se le escapaba de las manos el control que había ejercido sobre la sociedad. Se le caía la imagen de "paraíso terrenal" que se había construido, bastante eficazmente, hay que reconocer, empleando tantos recursos y empeños. Se conocía en el mundo, de sus arbitrariedades, de sus injusticias. Numerosas personalidades marcaron distancia con el sistema, aumentaba el acceso a diferentes fuentes de información de los cubanos, rompiendo el férreo bloqueo al que había sido sometido durante tantas décadas. Nunca antes un grupo de países tan numeroso y de manera unánime había condenado tan explícitamente las violaciones de derechos humanos en la Isla.

Imposible para el gobierno aceptar esa realidad sin hacer nada para contrarrestarla. Sería como renunciar al "bien superior" al que se han aferrado con uñas y dientes durante más de medio siglo, la permanencia en el poder y el control sobre el pueblo. Comenzó entonces el pulso entre La Habana y la Comunidad Europea. Entre otras, principalmente tres bazas, marcaron la actuación del gobierno:

1. Aumentar la intensidad de la represión interna.

Con un cambio de estilo: en vez de aplicar largas

condenas a los opositores, los sometía a detenciones sistemáticas, frecuentes y de menor duración para mantener la sensación de peligro y acecho sobre ellos con el objetivo de impedir la articulación de esfuerzos y proyectos. Algo que se tornaba mucho más difícil por el durísimo golpe recibido con la masiva detención de la Primavera del 2003.

2. Engrasar la vieja maquinaria informativa de los medios para desacreditar la labor de los trabajadores cívicos y políticos detenidos, acusándolos de mercenarios. Este método no era novedoso, lo había empleado una y otra vez y a pesar de que había perdido efectividad se aferraba a su eficacia probada antaño.

3. Cortar la comunicación con los representantes diplomáticos de los países de la Unión Europea en La Habana, o rebajarlas al mínimo nivel posible sin llegar a romper las relaciones diplomáticas. Precisamente una de las fortalezas de una dictadura es cerrarse, aislarse del mundo libre, para no ser juzgada, ni condenada ni forzada a cambiar. Si no conoces nada o muy poco de la vida del país, no puedes formarte un criterio fidedigno de la realidad, ejemplo claro de eso es Corea del Norte.

Triunfó en España el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el liderato que hasta ahora había asumido el gobierno de José María Aznar en las presiones al gobierno cubano cambió de orientación, fue nombrado un nuevo Embajador en La Habana de ideología comunista y suspendieron los contactos con la oposición y la sociedad civil. Los intereses económicos de España en la Isla primaron ante la mantención de una postura crítica y firme frente a las violaciones de los derechos humanos. Con el paso del tiempo el pulso fue inclinándose a favor de La Habana. Hábilmente, el gobierno concedió algunas licencias extrapenales a los más enfermos y posteriormente comenzó a liberar, en orden, a los presos del grupo de los 75 que aceptaban salir del país, sin darle prácticamente opción de escoger, por último, terminando de liberar a los que optaron por quedarse en la Isla.

¿Cómo ha influido y de qué manera ha afectado la crisis europea al respeto y al reconocimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales?

Las medidas mencionadas anteriormente, el abocamiento de la profunda crisis, el prolongado tiempo sin solucionarse el caso Cuba, las tibias y superficiales medidas del gobierno de La Habana en materia de inmigración, propiedad privada y el elemento imprescindible de que la Isla no constituye un problema o una situación de interés de primer orden para la Unión Europea, provocaron que

disminuyeran gradualmente los apoyos a la sociedad civil cubana y bajaran el nivel de las presiones, hoy en día en su más bajo perfil desde la Primavera del 2003.

No pocas personas del mundo libre se preguntan cómo es posible que durante tanto tiempo haya existido un único gobierno en la Isla y el pueblo no se haya rebelado. Esta situación es compleja y no se puede valorar tan a la ligera. Los países que han padecido diferentes dictaduras y más directamente las del comunismo totalitario, pueden hacerse una idea más aproximada del porqué no se articula la sociedad civil para rebelarse contra ese poder arbitrario. Quizás los análisis pasen por lo que llamaba Hannah Arendt “dominación total” como los tres tipos de desapropiación: la de la individualidad, la jurídica y la moral.

Hacer oposición política o trabajar por la sociedad civil en Cuba sin seguir los cánones oficiales, es heroico, como lo es en cualquier dictadura del mundo. El coste que hay que pagar es demasiado alto. Comenzando por ser un excluido social y laboralmente porque el Estado es prácticamente el único dueño y empleador, e incluso, en la tibia y muy insuficiente apertura de los trabajos por cuenta propia, mantienen un férreo control sobre qué oficios pueden desempeñarse. No pueden percibir legalmente ningún salario por hacer oposición o cualquier labor cívica, y si reciben alguna donación o ayuda del extranjero, perfectamente pueden ir a la cárcel como ha ocurrido ya en varias ocasiones. Pensemos en los Diputados, Senadores, diferentes Fundaciones o Asociaciones Cívicas del mundo libre contemporáneo. Imaginemos que tuvieran que realizar su labor sin recibir un salario o sin fondos otorgados a ese proyecto, y que si lo recibieran pudieran ser acusados en cualquier momento de mercenarios y ser sometidos a largas condenas carcelarias. Esa es la realidad que viven en la Isla los luchadores por las libertades y los derechos de todos. Sumemos a eso el estado de indefensión al que están sometidos ante el poder, con una “espada de Damocles” sobre los que se deciden a afrontar los riesgos. La historia ha sido testigo, por desgracia, de esa triste realidad. Por estas razones y otras es que se hace imprescindible para la emergente sociedad civil cubana el apoyo del mundo libre. Los proyectos que estimulen, promuevan, financien y asesoren la lucha por la libertad y la democracia en Cuba son de vital importancia. Si el gobierno de Cuba no está permanentemente monitoreado y presionado por sus violaciones sistemáticas sobre los derechos humanos y la libertad de sus ciudadanos por la Comunidad Internacional de la cual la Unión Europea es uno de sus mayores y más creíbles exponentes, se sentirá más libre de hacer y cometer cualquier tipo de violación o represión.

El gobierno de La Habana gana el pulso a la Unión Europea

No es que creamos que la Comunidad Europea renunciará a sus opciones, principios y conceptos sobre la democracia, los derechos humanos y las libertades de los seres humanos, pero hay que ser realistas. Al estar enfrascados en una profunda crisis, la prioridad cambia de foco. España, y el regreso del Partido Popular (PP) al gobierno, alentó las esperanzas de que aumentaría su liderazgo en las presiones al gobierno cubano para que fuera transitando hacia mayores grados de democracia, si no alcanzando los niveles de los años del 2003-2004, por lo menos, manteniendo un observatorio constante y unas iniciativas que apoyaran a la sociedad cívica y política en Cuba para alcanzar la transición definitiva hacia la democracia. Lamentablemente no ha sido así, la crisis de España, aunque hay indicios macroeconómicos de recuperación, es de las más serias en Europa. También los sucesos en los que estaba presente Ángel Carromero, joven líder del PP, donde fallecieron Oswaldo Payá Sardiñas, líder del Movimiento Cristiano Liberación y Harold Cepero, integrante del ala juvenil del mismo, afectaron aún más su política, otorgándole al gobierno cubano un recurso para presionar y negociar con Madrid. Aunque no signifique que vayan a cambiar su política de apoyo a la libertad y el respeto de los derechos humanos, le ponen otro ingrediente a tener en cuenta: que el gobierno cubano la ha convertido en un arma política a su favor.

La Unión Europea tiene unas directrices muy claras sobre derechos humanos y en particular sobre sus defensores, que sería importante que no descuidaran en su decisión de descongelamiento de la Posición Común para contribuir más eficazmente a los avances del Estado de Derecho y la democracia en Cuba.

Sería loable y hablaría muy alto de la seriedad, profundidad de arraigamiento y eficacia de los principios democráticos de la Unión Europea si asumiera el protagonismo que puede desempeñar. Es imprescindible para que los países que todavía padecen sistemas totalitarios, como Cuba, puedan transitar hacia una sociedad más libre y democrática, donde el pueblo sea el principal protagonista de su destino.

Las recientes palabras en La Habana del canciller holandés Frans Timmermans: “Es tiempo de que la Unión Europea actualice sus relaciones con Cuba, sobre la base de todos los hechos que están teniendo lugar”, fueron la antesala de lo que ya se veía venir desde hace meses: la descongelación de la Posición Común por parte de la Unión Europea, algo que ha sido reconocido por voceros europeos declarando que: “un grupo de trabajo -compuesto por expertos de los 28 países del bloque- aprobó” la revisión de las relaciones

diplomáticas con la isla caribeña. Esta nueva realidad ya ha sido bautizada como “Diálogo político y acuerdo de cooperación”.

Cuando está en juego la credibilidad de la Unión Europea ante esta situación con el gobierno de Cuba, se impone que las políticas colectivas del bloque prioricen la agenda internacional encargada de alcanzar mejoras en la lucha por la libertad y los derechos democráticos de países que están aún bajo gobiernos irrespetuosos y violatorios de los derechos civiles, políticos y económicos o culturales de sus ciudadanos ante lo doméstico, o ante intereses económicos o de otro tipo que empañen su credibilidad. Es cuestión de identidad.

Cabría preguntarse: ¿Urge una actualización de la política de la Unión Europea hacia Cuba? La respuesta, indudablemente, podría ser afirmativa y es muy posible que todos los demócratas de la Isla estén de acuerdo con este propósito. Pero, atención, diálogo sí, pero diálogo real, donde esté contemplado en la hoja de ruta del mismo la representación de la sociedad civil cubana. Aunque en la primera etapa no sea viable, debe estar planificado, que representantes de la sociedad civil sean parte real y protagonistas de este diálogo. Con estas condiciones adquiriría la categoría de diálogo serio, profundo, estructural, incluyente y los resultados, seguro, serían mucho más positivos.

Esencialmente la realidad de Cuba no ha cambiado, por lo que el apoyo a los proyectos alternativos de la sociedad civil no deben eliminarse o disminuirse. Esto puede ser una vía eficaz para que la voz de la sociedad

civil cubana se escuche en Europa y en el mundo y se tenga en cuenta a la hora de revisar o modificar líneas de trabajo hacia la Isla. La Posición Común puede y quizás deba ser revisada y actualizada, y por supuesto, debe reconocer los tímidos y superfluos cambios que ha realizado el gobierno de La Habana pero sobre todo para alentarle a que siga en esa dirección porque le falta mucho camino por recorrer en ese sentido. Está en el inicio. Pero esto no debe influenciar para cambiarla sin un análisis serio, libre de intereses espurios, más bien debe incrementarse la exigencia y supervisión hacia el sistema, que por voluntad propia ha demostrado en 55 años que no transitará hacia la democracia y el Estado de Derecho.

Foto de Jesuhadín Pérez Valdés.

Virgilio Toledo López (Pinar del Río, 1966).

Ingeniero Electrónico. Premio Ensayo 2006 en el concurso “El Heraldito”.

Autor del libro “El daño antropológico y Derechos Humanos en Cuba”. Ha publicado en revistas nacionales y extranjeras. Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia*. Fue Responsable de la Consultoría Cívica del Centro de Formación Cívica y Diseñador de la revista *Vitral* y *Convivencia*.

Presidente de la Asociación sin ánimo de lucro ConvivenciaCuba-España.

Actualmente vive y trabaja en Madrid.

C O N V I V E N C I A



redaccion@convivenciacuba.es

SOCIEDAD CIVIL

¿QUÉ ES EL GRUPO DE CONSULTORES DE LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA?



Henry Constantín Ferreiro.



Reinaldo Escobar Casas.



José Daniel Ferrer.



Félix Navarro.



Padre José Conrado.



Elizardo Sánchez Santacruz.

El Grupo de Consultores de la Sociedad Civil Cubana es una iniciativa surgida desde dentro de la Isla que no responde a los intereses de ningún gobierno, u organización fuera o dentro de Cuba.

Nos hemos buscado y nos hemos encontrado y nuestro único propósito es elaborar periódicamente un Informe sobre la situación económica, política, social y cultural de nuestro país donde se aborden temas relacionados tanto con los derechos humanos en su más amplio espectro, como con las transformaciones que se vienen produciendo, sean estas por voluntad de los gobernantes o fruto de las presiones de la sociedad.

Hemos iniciado esta experiencia con un Primer Informe que es en realidad una introducción general a los tópicos a tratar. En enero de 2014 haremos pública una actualización del trimestre octubre, noviembre y diciembre y a partir de allí se seguirán presentando actualizaciones trimestrales. Sobre la base de la veracidad, la objetividad y la ausencia de intereses partidistas.

Los destinatarios de estos informes son: la sociedad civil cubana, los medios de difusión, los representantes de gobiernos extranjeros y todo aquel que se sienta motivado a tener una visión alternativa de los asuntos cubanos.

El grupo está constituido por personas individuales, quienes, a título personal, ofrecen sus opiniones, con independencia que pertenezcan a entidades políticas, medios de prensa independiente u otras esferas de la sociedad civil cubana. Además de los 12 miembros en activo estamos abiertos a recibir informes y opiniones de todo aquel que lo considere útil. Cuando cumplamos un año de funcionamiento nos someteremos a una renovación total o parcial recogiendo el sentir de quienes tengan interés de participar en este proyecto que no tiene ni afán de lucro ni aspiraciones políticas.

Los actuales integrantes del grupo son los siguientes:

Henry Constantín Ferreiro
Manuel Cuesta Morúa
Reinaldo Escobar Casas
Guillermo Fariñas Hernández
José Daniel Ferrer García
Karina Gálvez Chiú
Pastor Mario Leonart Barroso
Félix Navarro Rodríguez
Padre José Conrado Rodríguez Alegre
Elizardo Sánchez Santacruz
Berta Soler Fernández
Wilfredo Vallín Almeida



Manuel Cuesta Morúa.



Guillermo Fariñas Hernández.



Karina Gálvez Chiú.



Pastor Mario Leonart.



Berta Soler Fernández.



Wilfredo Vallín Almeida.

SEGUNDO INFORME DEL GRUPO DE CONSULTORES DE LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA

ACTUALIZACIÓN DEL TRIMESTRE OCTUBRE-NOVIEMBRE-DICIEMBRE

En el último trimestre del año 2013 continuó avanzando al mismo ritmo de lentitud el proceso de reformas del gobierno con algunos pasos de retroceso.

Frente a mínimas aperturas de nuevas licencias, como la que autoriza a tener baños públicos, se ordenó el cierre inmediato de los cines de 3D y se prohibió de forma expresa que las personas que tenían una licencia de sastre comercializaran ropa importada, lo que se hizo extensivo para la venta en sitios de cuentapropistas, de cualquier otra mercancía que se puede adquirir en el mercado minorista. Ambas medidas tuvieron una repercusión negativa, no solo entre los afectados directamente, sino entre la población que disfrutaba de estos servicios.

Se emitió una resolución que flexibilizó la relación entre campesinos y empresas estatales, como parte de una larga historia en que se oscila entre la permisibilidad y la prohibición que se caracteriza por algunos tímidos pasos hacia la apertura, seguidos de posteriores regulaciones que tienden a volver a cerrar.

Aunque no ha sido la más importante reforma hecha por el gobierno, la legislación que permitió a los ciudadanos cubanos comprar un automóvil nuevo en una agencia, tuvo una especial significación para develar la esencia misma de todo el proceso de reforma. Se trata de la proclamación formal de un derecho cuya realización se vuelve prácticamente imposible. Pudiera afirmarse que, aplicando "creativamente" un hábil manejo de la dialéctica marxista, el gobierno introduce artificialmente un elemento cuantitativo (el precio de los autos), para impedir el cambio cualitativo de peatón a automovilista, o lo que es igual de miembro del proletariado a integrante de la clase media por la vía de la posesión de un símbolo de *status*.

Esta medida cobró importancia adicional al afectar a un número impreciso de personas (se afirma que unos 7 mil) que poseían una carta para adquirir un auto en un sistema de distribución de privilegio y que de forma imprevista se les despojó de esta prebenda. Las quejas salidas de este grupo llegaron a las más

altas esferas debido al buen posicionamiento en la esfera oficial de los afectados.

En esta etapa cobraron notoriedad una serie de filmaciones oficiales "filtradas" a las redes sociales alternativas donde se destapaban casos de corrupción. El efecto desmoralizador, más que aleccionador de estos videos, fue extendido a todo el país, justamente en medio de una campaña para implantar el orden, la disciplina y la exigencia administrativa.

Represión

Los mítines de repudio, las detenciones arbitrarias, los registros domiciliarios, los desalojos y el uso de la fuerza pública contra opositores pacíficos caracterizaron las acciones represivas a lo largo de todo el trimestre. Determinada significación tuvo el uso de tropas especiales, pertrechadas con armas largas y gases lacrimógenos para enfrentar reuniones dentro de casas particulares. Funcionarios partidistas y de la administración pública encabezan muchas de estas actividades represivas en las que se ha llegado a arrojar pintura y mezclas asfálticas contra seres humanos. Las provincias de Matanzas y Santiago de Cuba fueron las más afectadas por estos hechos y otra vez las Damas de Blanco y los miembros de la Unión Patriótica de Cuba (UNPACU) fueron las víctimas más frecuentes. El informe periódico de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional registró un total de 2793 detenciones arbitrarias en el trimestre, de las cuales 1123 corresponden al mes de diciembre debido a las acciones de los órganos de la Seguridad del Estado contra las actividades por el Día de los Derechos Humanos el 10 de diciembre.

En diferentes ocasiones se han manifestado situaciones en las que algunos abogados que han pretendido defender a ciudadanos acusados de "delitos contrarrevolucionarios" han sido amenazados por agentes de la Seguridad del Estado, lo que deja en

un estado de indefensión a activistas de la sociedad civil y miembros de grupos opositores.

En el ámbito religioso, las denuncias de violaciones a la libertad religiosa se han incrementado durante el 2013 con relación al 2012. Monitoreos de prestigiosas organizaciones internacionales como Solidaridad Cristiana Mundial (CSW), han evidenciado que la cifra de 120 casos documentados en 2012 fue incrementada en 65, llegando a la cifra de 185 casos de violaciones, que en su mayor parte, han tenido lugar hacia el interior de la Isla, especialmente en las provincias de Matanzas, Villa Clara, Camagüey y Granma.

Respuestas ciudadanas a las reformas y a la represión

Hasta el momento no se ha producido una respuesta organizada de los ciudadanos como resultado de las reformas y de la represión. Pero puede decirse que ha aumentado el descontento social, combinado con mayores grados de libertad y de empoderamiento personal, permitiendo que se produzcan protestas,

bastante coordinadas, en pequeña escala y muy localizadas en determinados lugares del país. Los cubanos parecen entender lo positivo de la disminución de las subvenciones estatales a la población, pero necesitamos entender por qué no disminuyen también las subvenciones que le damos al Estado cuando trabajamos por un salario injusto o por unos ingresos insuficientes, pagando impuestos por encima de las posibilidades de los contribuyentes.

La autoridad real de autoridades civiles (como los inspectores llamados integrales) ha disminuido al punto de tener la necesidad de hacerse acompañar por autoridades policiales para realizar su trabajo, especialmente con los cuentapropistas.

Se han producido además divergencias entre policías y miembros de la Seguridad del Estado, principalmente provocadas por desacuerdos en la actuación de los segundos con relación a disidentes, opositores y miembros de la sociedad civil.

La sociedad civil cubana continúa madurando. Siguen surgiendo proyectos en pos de las libertades para los cubanos, y profundizándose los ya existentes.



CONVIVENCIA, EL EXPERIMENTO DE LA ESPERANZA

EN EL SEXTO ANIVERSARIO DE LA REVISTA (2008-2014)

Por Francis Sánchez Rodríguez

A principios del 2008, al subirse a su sitio digital (www.convivenciacuba.es) el número 1 (enero-febrero), nació en Pinar del Río la revista *Convivencia*. Desde entonces, seis años han transcurrido de salida ininterrumpida con frecuencia bimestral. Significó, en su inicio, un renacer de la capacidad de emitir y captar ese espectro de colores en que la luz del pensamiento se multiplica atravesando el "vitral" de las libertades individuales. Una nueva publicación llamaba a habitar un horizonte amplio y a la vez íntimo, democrático, grávido de posibilidades y sin el flagelo de determinaciones excluyentes, que consiste en el alba de una historia propia positiva, donde aún todo connota latencia, parto: "Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil en Cuba", título del editorial del número inaugural, se convertiría en el lema de la publicación.

La entrada de *Convivencia*, además, como proyecto alternativo de comunicación dentro de la Casa Cuba, pasando entre la homogeneidad y el impersonalismo de la prensa oficial, traía un signo de fe o posible restauración de la diversidad, desde la más occidental de las provincias cubanas, después que allí había ocurrido la jubilación del carismático obispo José Siro González Bacallao (2006) y su retiro lejano a una finca, más el nombramiento de un nuevo prelado.

Muertes y resurrecciones, encantamientos y desencantos se suceden a veces imperceptiblemente. Relacionar unos con otros, ayuda a comprender y esperar.

Sabido es cómo a finales de los años noventa quedó constituido en Cuba un tramado de publicaciones católicas, aunque de espíritu ecuménico, socioculturales, que permitió que en muchas provincias la intelectualidad contase por primera vez con un medio de expresión. Esto influiría, como ha de suponerse, para que el Estado respondiera creando inmediatamente un sistema nacional de casas editoras y revistas territoriales que debían acaparar las necesidades de publicación. El empuje de *Vitral*, su accionar, sus ediciones alternativas, compulsó al gobierno a potenciar el mundo de la cultura pinareña

en proporciones que de otro modo hubieran sido impensables, así se emplearon grandes sumas en proyectos como, por ejemplo, las hermosas *Ediciones Cauce* y el Centro Hermanos Loynaz. Elementos que, de conjunto, al cabo se compensarían logrando la diversidad, para que esta provincia destacase, en el espectro cívico, cultural y editorial de Cuba, con colores tan vivos como los de sus paisajes naturales y pintores naif.

La revista *Vitral*, la Iglesia, Dagoberto Valdés y Pinar del Río fueron puntos de referencia claves en una zona de optimismo que quedó marcada por la primera visita de un Papa a Cuba. Se vivieron entonces -antes, durante y después del breve paso de Wojtyla, el Papa Peregrino-, días de iluminación. «No tengan miedo», dijo en la Misa en la plaza cívica José Martí el 25 de enero de 1998, y en algún momento todos o muchos de los allí presentes saltaban -saltábamos- coreando "libertad, libertad". O ya no teníamos miedo, o solo no queríamos tener, efectivamente, más miedo. Dos días antes, Juan Pablo II había sostenido el Encuentro con el Mundo de la Cultura, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

Entre pocas fotos que salieron, de las que hice en aquel Encuentro, conservo una en que aparezco junto a Dagoberto Valdés, de pie, sobre un ala del segundo piso. Él asistía además en representación de la revista, la Comisión Católica para la Cultura, el Centro Cívico y *Vitral*, mientras yo me hallaba en aquel recinto como escritor joven que realizaba, junto con otros, revista, similar: *Imago* (fundada en 1996), perteneciente a la diócesis de Ciego de Ávila. Nos conocíamos desde la fundación de la Unión Católica de Prensa de Cuba (UCLAP-Cuba) en 1996, en la iglesia La Merced de Camagüey. Colaboré preparando un dossier de poesía cubana de tema religioso para una publicación que tuvo aparición extraordinaria con el único fin de darle la bienvenida al sumo pontífice o creador de puentes, de nombre sugestivo: *Verdad y Esperanza* (1998).

La oportunidad del Encuentro con el Mundo de la Cultura y Juan Pablo II, ha sido además el único día de mi vida en que he visto a un Fidel Castro de carne y

hueso, pues vestía, extrañamente, de cuello y corbata allá abajo, en primera fila, para oír también al líder religioso, y, por cierto, me pareció entonces muy enjuto, quizás por efecto de contraste con la imagen que traía formada en mi mente. Creí hacerle algunas fotos desde lejos con mi modesta cámara, pero esas no salieron. No tengo que decir que vivía una experiencia, para mí, importante. Mi memoria ha decidido fijar muchos detalles de aquellos días.

¿Por qué atizar tales recuerdos para referirme al sexto aniversario de la revista *Convivencia*? He vuelto a la mencionada foto, y a otras, como en la que levanto una banderita cubana dentro de una plaza muy llena y con un enorme Corazón de Jesús cubriendo la fachada de la Biblioteca Nacional, al fondo de mi foto. Sin duda, se ensayaba o empezaba una nueva etapa del viejo y complicado experimento que una y otra vez ha parecido fácil, aunque a la larga muestra señales de error: el experimento de la esperanza. La esperanza de libertad.

¿Hasta qué punto la búsqueda de una libertad espiritual y social no ha sido siempre un ensayo bajo control? ¿Quién estimula nuestras reacciones y raciona nuestros actos? ¿Quién administra el alcance del resultado? Aparentemente se ensaya una y otra vez un retorno de Cuba al concierto universal de la democracia, y lo triste es que, los que vivimos desde abajo y adentro este ensayo, repitiéndolo, poniendo en cada gesto toda la energía y perentoriedad de nuestra naturaleza mortal, a veces sencillamente no podemos obtener respuestas.

La repercusión internacional de la primera visita de un Papa a la Isla nos devolvió, con grandes subrayados, su solicitud de que Cuba se abriera al mundo y el mundo se abriera a Cuba. Sin duda, lucía bien aquella invitación a la diástole y sístole. Pero, tal llamado y la estela de expectativas abiertas, aunque apuntasen a crear un punto de giro en la tradición de rigideces, continuaban dando preponderancia al problema del papel de una nación construida para un conflicto político internacional.

Se seguía sobredimensionando un esquema representativo que ha sido invalidante, agónico, para quienes lo vivimos desde adentro y abajo en Cuba, esquema o guión favorito de los que disfrutan el poder -y algunos que lo ambicionan-, donde esta historia contaría solo con dos actores protagónicos, supuestamente: Cuba y el Mundo. Melodrama enorme de amor-odio. Un libreto no para la libertad, sino despersonalizador.

Ese supuesto, usado cual camisa de fuerza, ha servido para pretender justificar el freno a las libertades y los derechos cívicos dentro de la Isla. Se ha esgrimido para callar o invisibilizar a todos los demás sujetos que llenamos lo que se nos quiere presentar solo como un gran “escenario” internacional,

mesa de laboratorio histórico, cuando no es más que el espacio y el tiempo de la vida, como es la vida de cada ser humano: inaplazable, irreplicable. Vidas o novelas únicas donde, o cada cual es protagonista de sí mismo, o no ha sido nadie.

Ante la sospecha de que sufrimos experimentos artificiales, escenarios mal contruidos, tenemos los seres humanos un dilema metafísico que redimensiona nuestra condición civil: abrirnos a nosotros mismos, ser, vivir como somos conscientemente, luego solo será factible armar otras figuras ontológicas y sociales verdaderas, abrirnos entre nosotros, convivir. Cuba necesita abrirse a Cuba.

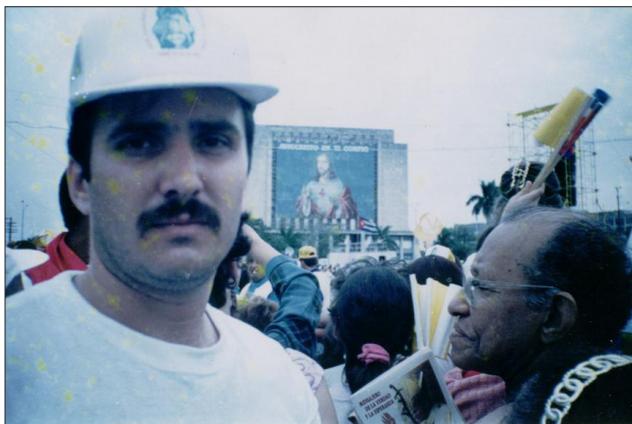
No por gusto los despotismos se han basado históricamente en un gigantismo falso que pretende anular la fe en el libre arbitrio y la naturaleza mortal, real, imperfecta pero infinitamente digna del ser humano, desde las castas intocables, dinastías, majestades que se proclaman descendientes directos de dioses, hasta líderes y grupos políticos que en la historia moderna se autoinvisten como “vanguardia de la sociedad” o dicen encabezar sectores sociales científicamente superiores. La fuerza de la vida, de lo pequeño, espanta a tales sombras y, si se estiran, debe ser por miedo a su propio vacío.

Más repercusión tuvo dentro de mi pecho otra invitación de Juan Pablo II realizada en aquella plaza gigante, donde por primera y única vez -también seguramente la última- me he hallado entre una multitud, cuando nos invitó a ser “protagonistas de nuestra historia personal y nacional”. Palabras tomadas como por un anotador en un viejo teatro, del fondo de nuestros corazones que estaban heridos, medio borrados, echados a la basura, para ponerlas en nuestros oídos cuando el cielo parecía más abierto.

Esta última cita de Juan Pablo II reaparece coronando el primer editorial de la revista *Convivencia*, en el número 1 de 2008, donde también se lee una máxima programática que devino quizás el eco necesario subiendo de la tierra, inevitable, íntimo: “Creemos en la fuerza de lo pequeño”.

De alguna manera, a pesar de la mala calidad de los caminos dentro del país, y todos los puentes rotos, siempre recibo la revista *Convivencia*. Creo en este tejido interior, célula a célula. Es la misma motivación ética -para mí en última instancia la proyección activa siempre tendrá una razón metafísica- por la que yo también me afano en hacer *Árbol Invertido*, “revista literaria de tierra adentro”, sin más interés, pero también sin menos ilusión que esto -palabra con que abre y cierra el editorial “Tierradentrismo” del primer número de la II Época de *Árbol Invertido*, correspondiente a enero-abril del año 2013-: ser.

Convivencia es. Palabra con poder de convocatoria muy profundo. No entra en el juego de los paraísos artificiales para sustituir alguna vieja utopía por otra



Francis Sánchez en la Misa de Juan Pablo II en la Plaza de La Habana en 1998.

supuestamente nueva o mejor en esa mala tradición de idealismos con que se han querido adornar políticas sin fundamento y espiritualmente insostenibles. Suena a futuro y está llena de realidad. Suave pero resistente. Abierta. Abundante. Cambia y fluye. Crece sobre sí misma. Abriga. Explora. Propone. Colma y pide. Llega y parte. La convivencia como reto, una posibilidad, surge de la condensación de experiencias vitales.

Convivencia se parece. Imperfecta. Imagina, refleja la imagen, la metáfora de la Casa Cuba que ha hecho suya desde el identificador que aparece en cada portada. Si una persona puede aceptarse a sí misma, o mejor dicho, debe hacerlo, como ser plural, caja de resonancias, pulsiones, defectos, recuerdos buenos y malos, no parece menos concreta la alternativa de una sociedad civil que se base en la relación creativa de personas diferentes. Se parece a la superación progresiva de esa convivencia bajo un mismo techo, obligatoria y traumática, que hace aumentar índices de divorcio, hacinamiento, intolerancia y otras enfermedades contagiosas. Conflicto. Compañía. Compartir.

Desde su estructura, como “revista socio cultural”, resulta un modelo de edición inclusiva. Acoge el clamor o el rumor popular, el cálculo, la foto y el performance, el canto del artista, la oración del creyente y el discurso intelectual, entre infinidad de temas caros para las personas naturales. La Casa de la revista *Convivencia* no se sostiene por los clavos de unos cuantos dogmas, sino moviéndose sobre las crestas de las olas, en un impulso espiritual, cuando se define como “de inspiración cristiana”. Y creo que aquí, en su entrada a lo temblorosamente pequeño en medio de la noche, en su aporte a la luz de la espiritualidad, pueden palpase sus consecuencias más trascendentes.

No de otra restauración estamos necesitados quienes, dentro de una misma residencia transitoria, sentimos que se nos acaban el tiempo y el espacio. Que nos los quitan. Porque, en definitiva, sobre una “reacción espiritual” duradera por parte de

quien se sienta oprimido puede fundarse el mayor desconocimiento a las instituciones del odio, no reconocer su supuesta autoridad: no hacerlo con miedo, pero tampoco con más odio.

Uno de los testimonios gratificantes que he encontrado en *Convivencia*, ha sido el de la doctora Hilda Molina. No la conocía hasta que leí este relato de su vida, siendo revelador que una científica como ella fundadora de las Escuelas Cubana y Latinoamericana de Restauración Neurológica y el Centro Internacional de Restauración Neurológica, después de vivir de cerca los dogmas del ateísmo practicante y sufrir incluso incontables problemas cuando decidió expresarse distinto, llegase a la siguiente conclusión amorosa, ¿idealista?: “Sin embargo, cualquier reconstrucción de índole material resultaría inútil, si no priorizamos desde este preciso minuto, la reconstrucción espiritual de nuestro afligido país, el rescate de sus almas expropiadas; y la resurrección de su fe, y sus esperanzas”¹.

Convivencia es porque se parece a una Casa demasiado ideal de tan real, que solo ha sido posible, para unos, como un milagro y, para otros, por supuesto, un gran pecado. Está habitada y en construcción. Abre y conecta vasos comunicantes donde había áreas arquitectónicamente muertas. Circula. Y hace circular. Va llenando un vacío más fuerte: la esperanza en la restauración necesaria del “interior” de Cuba, las almas.

Cada vez que, desde el otro lado de los muros de La Habana y todos los imponderables, un nuevo número de *Convivencia* llega ante mis ojos, aspiro a revivir, a protagonizar una libre lectura del tiempo y el espacio infinitamente pequeños que me ha tocado habitar, interiorizar. Lectura edificante, personal, entrando en contacto con otras vivencias no menos auténticas. ¿Puede pedirse más?

Referencia

¹ “Retorno a Dios de la mano de un ángel”, por Hilda Molina, en: *Convivencia*, No. 7, enero-febrero, 2009, p. 40.

Francis Sánchez Rodríguez (Ciego de Ávila, 1970).

Laico intelectual católico

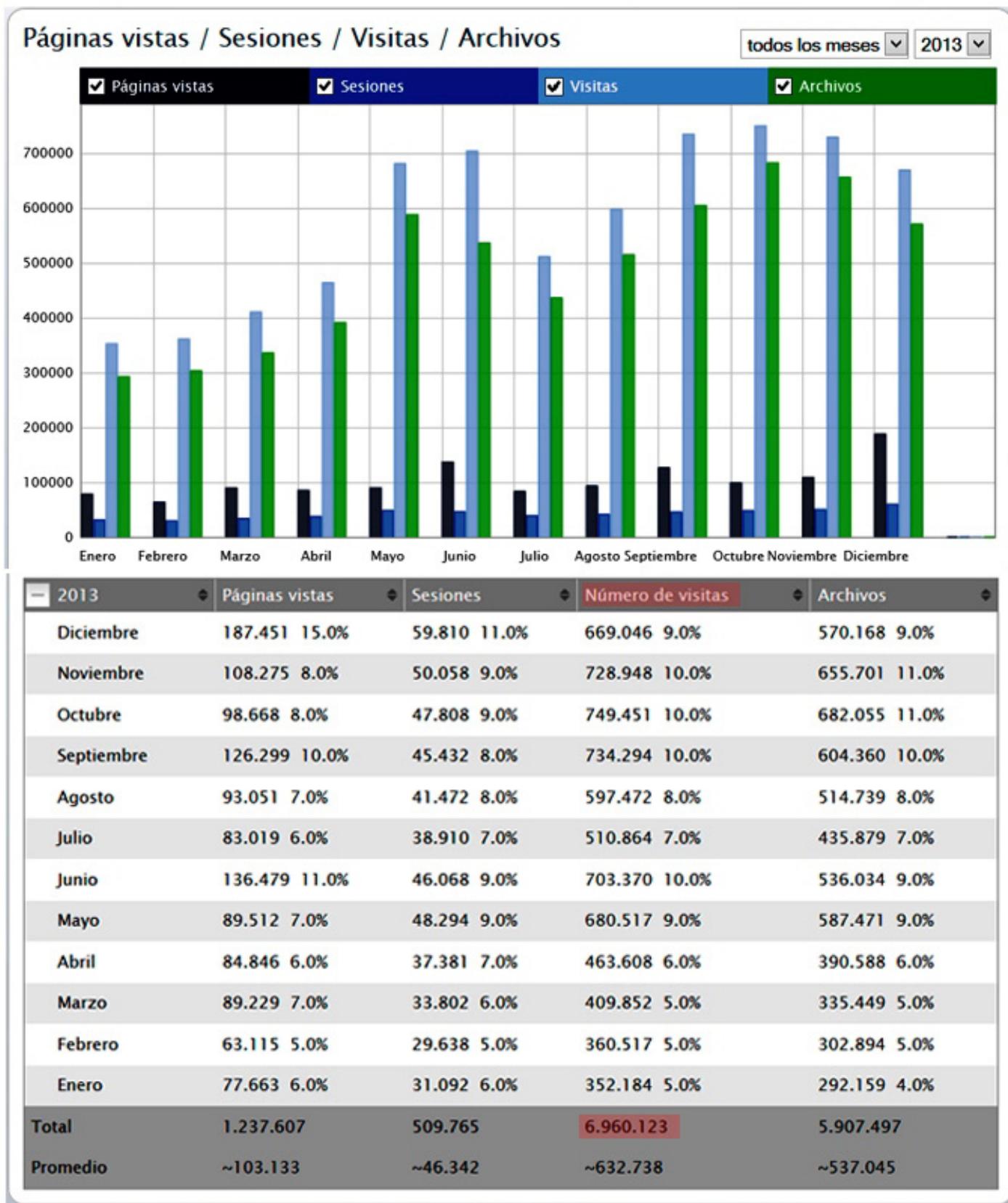
Fundador de la Unión Católica de Prensa de Cuba (UCLAPCuba).

Fue miembro del equipo de realización de la revista católica *Imago* de la Diócesis de Ciego de Ávila.

Ganador del Concurso de *Convivencia*, Premio de Cuento-2010.

Es fundador y director de la revista digital *Árbol Invertido*.

Estadísticas de nuestro sitio (www.convivenciacuba.es) en el año 2013



APUNTES EN TORNO AL ORIGEN ANTROPOLÓGICO DE LA VIOLENCIA EN CUBA

Por Miriam Celaya González

Introducción

En un sentido lingüístico, violencia es un término sustantivo derivado del latín *violentia* y su significado se relaciona con los también sustantivos furia, potencia, ímpetu y fuerza, entre otros. En su sentido antropológico, sin embargo, deja de ser un sencillo término gramatical para convertirse en un concepto tan complejo como la propia naturaleza humana.

Vista desde una percepción antropológica, la violencia se podría definir en síntesis como el resultado de interacciones humanas específicas traducidas en daños físicos o psíquicos de variada índole y gradación sobre individuos o grupos, por tanto, la mera intención de indagar sobre el “origen antropológico” de la violencia sugiere una redundancia: la violencia es un acto intencional y consciente, por tanto, su origen es siempre antropológico.

La violencia no es privativa de una sociedad en específico ni de un sistema u ordenamiento sociopolítico particular. La humanidad en su conjunto se ha desarrollado y expandido sobre la cultura de violencia, en virtud de la cual los individuos son institucionalmente educados en base a valores que desechan las alternativas negociadas y la paz como bases para la superación de conflictos y de la convivencia entre los hombres. Las escuelas, con la enseñanza de la historia que glorifica las guerras; los medios de difusión, que justifican ciertos conflictos en función de intereses e ideologías particulares; las tradiciones y el hogar en que nacemos, con predominio de una figura autoritaria; los patrones patriarcales de nuestra cultura, entre otros factores, refuerzan de una a otra generación el círculo vicioso de la violencia heredada y transmitida. Pero, objetivamente, las condiciones sociopolíticas pueden ser un elemento de importancia en la agudización de las situaciones de violencia en sus diversas formas.

No obstante, dado que la definición de violencia tiene un carácter subjetivo -con independencia de que los efectos de toda acción violenta son objetivos-,

y habida cuenta de que en los últimos años se ha estado produciendo un notable incremento de la violencia en Cuba, tanto a nivel doméstico como social, es oportuna una indagación sobre el devenir histórico-antropológico de esta en la Isla, para vislumbrar, aunque de manera parcial e incompleta, sus causas y potenciales consecuencias, atendiendo a consideraciones sociológicas tales como la conjunción de la herencia cultural y la realidad sociopolítica.

A este tenor, basta un breve recuento de algunos de los principales eventos en tres etapas específicas de la historia de Cuba para comprobar que en cada período la violencia ha ocupado un lugar preeminente en los conflictos sociales, fomentándose así una conciencia nacional según la cual esta se erige como fuente de legitimación del poder político, y así también fuente de “solución” de conflictos a cualquier nivel de la vida, sea interpersonal, doméstico o social.

Para entender la amplitud del fenómeno *violencia* a la luz de estos tiempos, es necesario tener en cuenta algunas definiciones que se han sistematizado en el ámbito actual de la sociología, entendiendo que el desarrollo de las relaciones humanas a nivel global ha conducido a la estandarización de ciertos valores y pactos universalmente aceptados por la mayoría de las naciones, con independencia de culturas, credos religiosos, sistemas políticos, etc.

El concepto de violencia ha evolucionado a la par que el desarrollo humano, de manera que en la actualidad se han incorporado como manifestaciones de violencia individual, doméstica y social, y por tanto punibles, múltiples indicadores y acciones que apenas unas décadas atrás eran social y legalmente tolerados, o simplemente formaban parte de la conducta cultural de muchos pueblos. En este sentido se incluyen hechos relacionados con la discriminación por cuestiones de género, de preferencias sexuales, de raza, de credo religioso, y un largo etcétera, en el que cabe también el abuso contra sectores frágiles como los niños y los

ancianos, a los cuales las sociedades contemporáneas más democráticas y desarrolladas prestan especial atención.

La pobreza, la marginación, la explotación, el sexismo, las desigualdades, la injusticia, el racismo y otras formas de exclusión que pueden estar presentes en mayor o menor medida en cualquier sociedad, son también fuentes generadoras de violencia. No obstante, los estándares de violencia no son idénticos en todas las sociedades. En algunas culturas particulares existen determinadas formas de comportamiento que en otras regiones o culturas serían asumidas como formas de violencia. También la taxonomía de la violencia es variable atendiendo a una multiplicidad de consideraciones. Así, la violencia puede ser de naturaleza física, verbal o psíquica; simulada o abierta; individual o estructural; temporal o permanente; organizada o espontánea; entre otras.

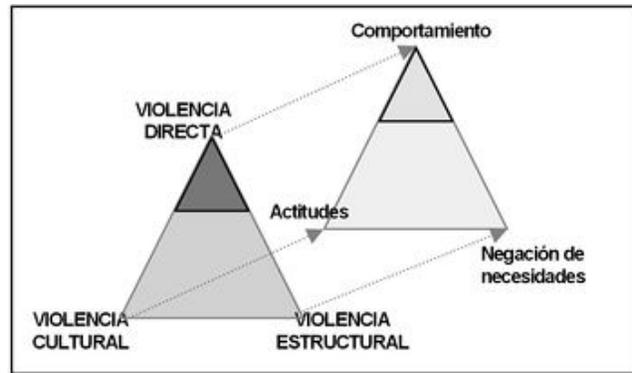
Ciencias como la psicología, la sociología, la politología, la jurisprudencia y otras, entre las comúnmente conocidas como ciencias del hombre, han realizado valiosos aportes al tema de la violencia que bien merecerían un debate más profundo que el que abordará el presente trabajo. Sin embargo, en aras de la necesaria síntesis, centraré la atención en algunos apuntes que apoyan de manera relevante la fundamentación de una realidad cada vez más evidente: la sociedad cubana actual está sumergida en una peligrosa espiral de violencia que -dados sus antecedentes históricos y culturales, y en especial dada la naturaleza totalitaria del sistema de gobierno- potencialmente podría desembocar en una situación de crisis humanitaria.

La violencia bajo la óptica de Galtung: el Triángulo de la Violencia



Johan Galtung en 2008.
Foto de Jarle Vines.

El politólogo, matemático y sociólogo noruego Johan Galtung (Oslo, 1930) es uno de los más reconocidos investigadores de temas de paz y conflictos sociales, sobre los cuales ha realizado importantes aportes. Su teoría del *triángulo de la violencia* (o “Triángulo de Galtung”) define tres tipos esenciales de esta: la *violencia directa*, física o verbal, puede ser visible y se manifiesta en comportamientos agresivos y dañinos, sea contra la naturaleza, contra otro individuo(s) o contra comunidades y grupos; la *violencia estructural*, que se produce a partir del conjunto de ciertas estructuras que no permiten la satisfacción de necesidades como el bienestar, la prosperidad, la libertad, el pleno ejercicio de los derechos, etc. y



Triángulo de Galtung (teoría y práctica).



Triángulo de Galtung sobre la violencia.

que se define en la negación de dichas necesidades (Galtung la define como “aquello que provoca que las realizaciones efectivas, somáticas y mentales, de los seres humanos estén por debajo de sus realizaciones potenciales”; y la *violencia cultural*, que a través de determinadas formas de la cultura -el arte, la política, la religión, el derecho, el lenguaje, la educación, la prensa, etc.-, establece un marco legitimador de la violencia.

Las dos últimas -la violencia estructural y la cultural- constituyen el substrato intangible sobre el que se asienta la violencia directa, de manera que en sociedades educadas en el conflicto y la confrontación los tres tipos de violencia suelen actuar simultáneamente. Por esta razón la violencia directa se puede detectar y combatir, pero no se puede eliminar definitivamente en tanto existan las otras dos formas, la estructural que la genera y la cultural que la sustenta.

Estos tipos de violencia se manifiestan con particular énfasis en determinadas formas sociopolíticas y culturales, con acento en los sistemas totalitarios, autocráticos y cualquier forma política de esencia represiva. La violencia directa muchas veces se deriva de situaciones creadas por la violencia estructural (como pueden ser las desigualdades, la pobreza, la insuficiencia de servicios, etc.) y son justificadas por la violencia cultural (por ejemplo, el discurso político que legitima las acciones violentas de algún individuo o grupo sobre otros), en una interrelación que potencialmente genera una espiral que converge en conflictos de difícil solución.

A su vez, estos tres tipos se dividen en subgrupos que tipifican y precisan desde la sociología todos los rasgos y formas de violencia, pero la aplicación

del modelo completo implicaría una complejización extrema que desbordaría los límites que nos proponemos. Veamos, pues, cómo se aplica el Triángulo de Galtung a diferentes etapas de la historia de Cuba, desde su perspectiva más elemental.

Etapas colonial (1511-1898)

La historia colonial de Cuba comenzó a sangre y fuego, con la espada y el evangelio que someterían a las culturas primigenias en un sistema de esclavitud tan despiadado que devendría etnocidio. El aborigen cubano desapareció en poco tiempo, llevándose consigo su arcana cultura y casi todos los secretos de sus tradiciones, acallado bajo el impulso colonizador del sistema de Encomiendas. Así, el indio se fundió como sustrato en las raíces más lejanas de la cubanidad, apenas un componente del que se conservan solo elementos vestigiales.

La esclavitud y sus horrores se multiplicaron con la entrada de los esclavos africanos, llegados en pequeños grupos desde los inicios mismos de la conquista, y después en mayor proporción, desde mediados del siglo XVI y hasta finales del XVII, para dedicarse principalmente a la construcción de las fortificaciones que demandaban una gran cantidad de mano de obra y que protegerían varias villas de Cuba de otro azote violento; el corso y la piratería, en particular La Habana. También los esclavos eran explotados en trabajos de agricultura y minería.

Las sublevaciones esclavas fueron la respuesta violenta a la violencia de la esclavitud negra, aunque este período también asistió a la conocida sublevación de los vegueros (1723), campesinos blancos, de la que resultaría el fusilamiento de una decena de ellos, colgados en el camino como brutal escarmiento.

Tras la Revolución de Haití, Cuba se convirtió en la primera productora mundial de azúcar y de café, lo que trajo como consecuencia el auge de la trata esclava desde África e incrementó el escenario y cultura de violencia en plena etapa formativa de las bases de la nacionalidad (criollismo). Entre finales del siglo XVIII y el primer quinto del siglo XIX, entraron a la Isla más de 300 mil esclavos negros que trabajarían fundamentalmente en las plantaciones de azúcar. Estas eran verdaderas cárceles en que los esclavos quedaban encerrados hasta su muerte, generalmente prematura debido a las horribles condiciones de su vida y los abusos del exceso de trabajo y los castigos corporales. El azote, el bocabajo, el novenario, la escalera y el bayona, entre otros, fueron algunos de los inhumanos castigos ideados por los amos para someter a los esclavos. La esclavitud negra aportó así uno de los componentes más brutales de la violencia en la historia de Cuba,

cuyos ecos se registran hasta hoy trasmutados en las diversas formas de discriminación racial que se resisten a desaparecer.

Las rebeliones esclavas se sucedieron con particular violencia, e igualmente violentas fueron las formas de sofocarlas y las masacres y escarmientos que aplicaron los amos blancos sobre los sublevados.

Otros episodios violentos matizaron todo el período colonial, como la toma de La Habana por los ingleses, la represión contra los implicados en la Conspiración de la Escalera, el fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina, la reconcentración de Weyler y otros menos conocidos, pero no por ello menos significativos.

Las guerras de independencia (1868-1878)- (1895-1898)

Con el estallido de la primera Guerra de Independencia y el "Manifiesto del Diez de Octubre", se instauró en Cuba el principio de las revoluciones violentas. Las guerras de independencia contra el dominio colonial español portan en sí la contradicción de la legitimidad de las aspiraciones libertarias de la nación, por un lado, y sentar las bases para la legitimización de la violencia como vía para alcanzarla, por el otro, principio que se mantiene hasta hoy y forma parte del discurso oficial para justificar la represión.

Muerte, destrucción por la tea incendiaria y otros métodos violentos que arruinaron la economía, además de la respuesta de la Corona Española, que comprometió cuantiosos fondos de su maltrecha bolsa en la defensa denodada de sus postreras posesiones en las Antillas, fueron el saldo de una confrontación que terminó, como todas, en la mesa de negociaciones, tras la también violenta intervención del ejército estadounidense en el conflicto hispano-cubano. Se puso así punto final a un siglo cuyos dos principales signos fueron la barbarie de la esclavitud y la barbarie de la guerra. Pero, pese al alto costo humano y económico de la prolongada beligerancia, la retirada de España no significó la consecución de la independencia para los cubanos.

Etapas republicana (1902-1952)

Cuando se izó por primera vez la bandera cubana en solitario sobre el castillo de los Tres Reyes del Morro, el 20 de mayo de 1902, apenas comenzaba a acrisolarse el resultado de más de tres siglos de opresión colonial y cultura de la violencia.

A pesar de los innegables logros y los avances cívicos alcanzados en esta etapa, nada impidió que estas décadas de "paz" estuvieran frecuentemente cruzadas por numerosos sucesos violentos. En aras de la síntesis, podríamos mencionar algunos de los más notorios: las revueltas desatadas por las intenciones

de reelección del primer presidente republicano, Tomás Estrada Palma, que dio lugar a la segunda intervención norteamericana en Cuba; el alzamiento liberal de 1906 o Guerrita de Agosto, con su cuota de muertes y destrucción; el alzamiento de los miembros del Partido Independiente de Color en 1912, que terminó con miles de afrodescendientes muertos por el ejército republicano; alzamientos armados, atentados y represión, durante los gobiernos de Mario García Menocal y Gerardo Machado; sucesivos golpes de Estado militares protagonizados por Fulgencio Batista, el último de los cuales, ocurrido el 10 de marzo de 1952, sirvió de pretexto para el colofón de violencia de la etapa republicana y truncó las esperanzas de alcanzar la plenitud de una cultura cívica, al servir de justificación para asaltar un importante cuartel y eventualmente desarrollar una guerra de guerrillas que le permitiría entronizarse en el poder de manera permanente.

Los esfuerzos de los sectores moderados que trataron de encontrar una solución pacífica y pactada al enfrentamiento entre las aspiraciones de justicia y bienestar de los cubanos, las acciones violentas de los revolucionarios y la represión del gobierno, fracasaron contra la obstinada negativa del gobierno a negociar con la parte opositora beligerante y las aspiraciones caudillistas del líder de la guerrilla.

A su vez, la tradición guerrillera decimonónica y la magnificación de los caudillos en el imaginario popular fueron factores decisivos en el empoderamiento de la nueva dictadura que asumiría el poder ante la huida de Batista, ocurrida el 31 de diciembre de 1958.

Etapas del totalitarismo “revolucionario” (1959 hasta la actualidad)

El 1 de enero de 1959 triunfó la insurrección armada y se inició un proceso de profundas transformaciones socio-económicas. Numerosas medidas beneficiaron a las grandes masas populares, como fue el caso de la Ley de Reforma Agraria, la Alfabetización, la generalización de la enseñanza, el acceso a la salud, etc., en tanto otras perjudicaron gravemente a los sectores empresariales privados, tanto de cubanos como de extranjeros, así como sus capitales atesorados en la banca nacional y crearon una nueva clase de despojados, que significó otro tipo de exclusiones.

Las expropiaciones resultantes de la entrada en vigor de las leyes revolucionarias y otros factores de índole política que marcaron un profundo cisma entre diferentes sectores sociales -incluyendo muchos de los que participaron de alguna manera en la insurrección- y dieron lugar a nuevas manifestaciones de violencia, traducidas en alzamientos armados en zonas intrincadas, sabotajes y asesinatos de civiles,

como fue el caso de alfabetizadores movilizados en zonas rurales de la Isla.

La propia revolución continuó su espiral de violencia, aun después de alcanzar el poder. Se sucedieron procesos sumarios contra miembros y colaboradores del antiguo régimen, y contra cualquier manifestación de desacuerdo con las directrices del caudillo gobernante. Paredón de fusilamiento, largas condenas en cárceles, emigración forzosa, mítines masivos contra los “desafectos”, ostracismo contra los intelectuales no comprometidos con el proceso, vigilancia, intimidación... son algunas de las formas de violencia que se generalizaron como prácticas legítimas del poder contra los ciudadanos.

En más de cinco décadas la confrontación entre los cubanos en dependencia de su orientación ideológica, y con los gobiernos de Estados Unidos, han apuntalado la política del gobierno y justificado, incluso desde el Derecho, la práctica impune de la violencia. Los ejemplos de la beligerancia y variadas formas de violencia como políticas de Estado huelgan y son suficientemente conocidos: guerras de intervención en diferentes regiones del planeta, creación de campos de trabajo, presidio por causas políticas, mítines de repudio, fractura de la familia, coacción y control social, expropiaciones y decomisos de propiedades individuales, coartación y violación de los derechos, adoctrinamiento desde edades tempranas, etc.

Paradójicamente, y a diferencia de las etapas anteriores, no se han producido guerras o sublevaciones, huelgas ni manifestaciones masivas contra los atropellos del gobierno. Las razones radican en las formas de violencia solapada y silenciosa que son la violencia estructural y la violencia cultural. El gobierno no solo desmontó todas las estructuras cívicas que servían de soporte a los actores sociales e impulsaban movimientos más o menos efectivos, sino que reforzó su poder omnímodo a través del control cultural, refrendado, por ejemplo, en el control absoluto de los medios de información, difusión y comunicación; en la ausencia de libertades como la de expresión y de asociación, y en un sistema nacional de enseñanza diseñado para adoctrinar a las nuevas generaciones en función de los intereses ideológicos del gobierno, por solo citar algunos. Por si esto no fuera suficiente, el gobierno controla igualmente al ejército y a los cuerpos represivos, utilizando el terror social como recurso de sustentación del poder.

Los métodos han variado con el transcurso del tiempo, en consonancia con las transformaciones que se han estado produciendo en el mundo y como resultado de las presiones externas e internas que ha estado recibiendo el gobierno. Sin embargo, las condiciones generadoras de violencia no solo se mantienen, sino que el deterioro ético y

moral imperante, la corrupción incontrolable, la emigración constante, la crisis económica irreversible, la profundización de la pobreza, la frustración social, la pérdida general de valores, el aumento de la delincuencia y la falta de voluntad política del gobierno para dialogar con la sociedad en la búsqueda de soluciones, están conduciendo a un punto de no retorno en el cual la acumulación de estos y otros factores podrían desembocar en un estallido social que haría de Cuba una plaza ingobernable y desataría los odios y la barbarie hasta niveles impredecibles, con graves consecuencias para la nación y su futuro.

Corolario

En la realidad cubana actual se tipifican todos los elementos definidos en el Triángulo de la Violencia. Más aún, dichos elementos se encuentran representados en todos y cada uno de los niveles y esferas de la vida y en las interacciones humanas. Los cubanos vivimos el conflicto permanente entre un sistema caduco, ineficiente, obsoleto y demostradamente incapaz de implementar los cambios necesarios para transformar la crisis estructural del sistema, e igualmente incapaz de promover aperturas políticas para resolver desde dentro del país. El equilibrio social es precario, pese a la ausencia de conflictos armados, por lo que solo se remontaría el actual estado en virtud de la conjunción de al menos tres factores esenciales, no necesariamente los únicos:

- Fortalecimiento de la sociedad civil independiente al interior de Cuba para que esta sea capaz de presionar con efectividad sobre las decisiones políticas y los rumbos de la Nación.

- Apoyo de las naciones democráticas a un eventual proceso de transición en la Isla respetando los intereses de los cubanos, de manera inclusiva.

- Establecimiento de pactos que permitan un cambio gradual y ordenado del actual orden político, con participación plena de todos los actores sociales.

Solo tras la eliminación del totalitarismo los cubanos podremos contrarrestar los efectos del Triángulo de Galtung, un mal cuya larga permanencia entre nosotros amenaza las raíces mismas de la Nación.

Miriam Celaya González (La Habana, 1959).

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de La Habana.

Antropóloga socio-cultural.

Profesora de Literatura y Lengua Española de enseñanza media superior y politécnica.

Se dedica al periodismo digital independiente desde 2004.

Escribe el blog *Sin EVAción*.

Colabora con algunos medios digitales dentro y fuera de Cuba, tales como la revista *Voces*, *Convivencia*, *Diario de Cuba* y *Cubonet*.



CAMINATA CON OMNI: TEJIENDO ESPERANZAS

Por Juan Carlos Fernández Hernández

Las cosas con Omni-Zona Franca, proyecto cultural sociocomunitario hermano, siempre son sorprendentes y pletóricas de una profunda espiritualidad, apertura y amor por el prójimo y por Cuba.

De ahí que la conexión con estos creadores de mística envuelta en arte sea casi inmediata e irreversible. Uno queda enganchado por la franqueza, la independencia y la frescura, matizada por el salitre que nos recuerda la cercanía del mar con sus profundidades tan parecidas a las del ser humano y en las que estos profetas postmodernos se adentran con la libertad de la reconciliación y el diálogo sin complejos.

Una de las herramientas escogidas para ir a la sustancia de la persona es la poesía, por la que viven Amaury, David, Alina, Nilo y compañía, la que los apoya y los ayuda a derribar los muros del alma encadenada por prejuicios y anemia afectiva. Por eso la organización y celebración de los quince años del Festival "Poesía sin Fin" y dentro de este, la ya tradicional caminata poética, espiritual y cívica, -esto último lo agrego yo-, hasta el Santuario de San Lázaro, en El Rincón, municipio Santiago de las Vegas, con salida desde la fuente de la Ciudad Deportiva en la calzada de Boyeros, fue examen, acción, composición, conducta y cultivo de las virtudes que todos deseamos para Cuba. La bendición, la paz, la fraternidad y Dios concurren



Omni-Zona Franca en la celebración de los quince años del Festival "Poesía sin Fin".

allí permanentemente en las más de catorce horas de serena marcha con la luz de la canción que nos regalara David, cuyo estribillo decía: "...y por encima de mí solo Dios mediante, voy a regar por ahí solo su mensaje...", además de las palabras inspiradoras que nos regalara Amaury: "La pisada en lo adelante tiene la longitud de la esperanza".

Por eso y por muchas razones más, que por razones de espacio no se pueden expresar, *Convivencia* estaba allí, invitada por estos cubanazos que lo que ofrecen es solo amor, pero no un amor banal, sino amor que se deja interpelar e interpela, amor que no se funda en la complacencia de mirar al otro lado sino que acompaña e ilumina. Fuimos a nutrirnos y a aprender. Aspiramos a entregar todos los días, como ellos, nuestro corazón.

Hicimos camino, tejimos, enraizamos, entrenamos y nos entrenaron. Terminamos agotados pero siendo un poco mejores personas. En el Santuario unos oramos, otros se tomaron un descanso a los pies del amigo de Jesús después de una jornada presidida por el amor, el perdón y el anhelo de que Cuba de una vez y por todas se llene de la luz de la libertad. Este día fue un adelanto. Desde lo pequeño, con la fuerza que eso impregna.

Foto de Juan Carlos Fernández Hernández.

Juan Carlos Fernández Hernández (Pinar del Río, 1965).

Fue co-responsable de la Hermandad de Ayuda al Preso y sus Familiares de la Diócesis de Pinar del Río.

Miembro del equipo de trabajo de *Convivencia*.

MADIBA: EL HOMBRE QUE HIZO EL MILAGRO DE LA LIBERTAD

Por Dagoberto Valdés Hernández



Manifestaciones populares durante los funerales de Nelson Mandela.

Todas las naciones de la tierra se conmovieron con el tránsito a la eternidad de Nelson Mandela. Frente a su muerte, más que frente a su vida, se reunieron tirios y troyanos, demócratas y autoritarios, dictadores y líderes religiosos, presidentes y ciudadanos danzando. Llovió desde el cielo, lloraron la despedida los hombres honestos de la Tierra.

Ha muerto uno de los seres humanos más íntegros, coherentes y admirados del siglo XX. Voló el polvo de su vida, queda el aliento de su espíritu. Creció, se irguió, elevó su alma grande, hasta trascender. Sirvió, sirvió, sirvió, hasta ser todo para los demás. Sufrió, perdonó, dialogó, negoció, hasta conseguir la plenitud de la libertad: que es liberarse por dentro, no sucumbir al odio, ni dejarse atar por la venganza. Así lo expresó:

No soy más virtuoso o sacrificado que cualquier otro, pero descubrí que ni siquiera podría disfrutar de las escasas y restringidas libertades que se me concedían mientras mi pueblo no fuera libre. La libertad es indivisible... Sabía mejor que nadie que es tan necesario liberar al opresor como al oprimido. Aquel que arrebató la libertad a otro es prisionero del odio, está encerrado tras los barrotes de los prejuicios y la estrechez de miras. Nadie es realmente libre si arrebató a otro su libertad, del mismo modo en que nadie es libre si su libertad le es arrebatada. Tanto el opresor como el oprimido quedan privados de su humanidad. Cuando salí de la cárcel esa era mi misión: liberar tanto al oprimido como al opresor ¹.

Mandela era un príncipe africano de nacimiento y alcanzó el mayor título de nobleza posible: fue el padre de una Nación libre, democrática, multirracial, próspera y moderna. Fue perseguido por este noble afán, como ocurre cuando los países caen en la opresión y la miseria de espíritu. Fue torturado, encarcelado, desprestigiado, difamado, descalificado, como ocurre con los hombres que son luz en la oscuridad. En todos estos sufrimientos fue valiente y tuvo miedo. Porque los hombres y mujeres de verdad, tienen miedo en la audacia y aprenden a sacar audacia del miedo vencido. Eso lo sabemos todos los que hemos tenido la suerte de vivir en un país sin libertad de espíritu. Así lo expresó Mandela:

He tenido ocasión de ver cómo hombres y mujeres arriesgaban y entregaban sus vidas por una idea. Les he visto soportar toda clase de agresiones y torturas sin ceder ni un ápice, haciendo gala de una fuerza y una tenacidad más allá de todo lo imaginable. Tuve ocasión de aprender que el valor no consiste en no tener miedo, sino en ser capaz de vencerlo. He sentido miedo más veces de las que puedo recordar, pero siempre lo he ocultado tras una máscara de audacia. Un hombre valiente no es el que no siente miedo, sino el que es capaz de conquistarlo ².

Logró la libertad para su pueblo, pudo superar la lucha armada y la violencia cambiando los métodos de lucha según se movieran sus adversarios. Quienes -dijo- son los que deciden el tipo de métodos de lucha que debemos usar en dependencia de si abren la negociación o eligen la cerrazón. Logró que un país dividido entre blancos y negros, construyeran juntos, negros y blancos, una gran nación libre y multiétnica. Fue un paradigma para la humanidad, un símbolo para los luchadores pacíficos, un ejemplo de político negociador, un defensor del diálogo como el mejor camino hacia la libertad, pero no se entronizó en la gloria, no se perpetuó en el poder, solo gobernó un período presidencial, no usó su enorme influencia de padre para ejercer sobre sus hijos el autoritarismo paternalista, no redactó una constitución para mantener el poder en el cargo o en la sombra, gobernó, y lo hizo bien, con la inconmensurable autoridad moral que le concedió el sacrificio y la inteligencia de la negociación. Pero cuando terminó su mandato, se retiró. Se retiró de verdad y dejó claro, en su primer discurso en Ciudad del Cabo, luego de ser liberado, ante una multitud enaltecida por el líder:

Amigos, camaradas y simpatizantes de Sudáfrica: ¡Os saludo en nombre de la paz, la democracia y la libertad para todos! Me presento ante vosotros, no como un profeta, sino como vuestro humilde servidor, como un servidor del pueblo. Vuestro incansable y heroico sacrificio ha hecho posible que hoy me encuentre aquí. Por ello, pongo en vuestras manos los días de vida que puedan quedarme ³.

Y al narrar este momento sin par, Mandela dice en su autobiografía:

Hablaba de corazón. Antes de nada, quería expresar ante el pueblo que yo no era ningún mesías, sino un hombre corriente que se había convertido en un líder por circunstancias extraordinarias ⁴.

No prometió el paraíso, ni el mejor país del mundo, ni un futuro luminoso que se alejaría cada año en un horizonte inalcanzable e ineficiente. Mandela, por el contrario, puso delante de su pueblo, "el largo camino hacia la libertad" que viene detrás de la transición hacia la democracia. No dijo que el Estado haría el país, puso la nación en manos de sus ciudadanos. No dijo que él lo dirigiría e inventaría todo, sino que dijo que todos tendrían que inventar el nuevo país. Y lo hizo. Fue lo único que hizo. Devolver la soberanía de la nación, arrebatada por el apartheid, a todos los ciudadanos. Así lo dijo claramente:

Del mismo modo que le decíamos a la gente lo que pensábamos hacer, en mi opinión debíamos explicarles lo que no podíamos hacer. Mucha gente creía que su vida cambiaría de la noche a la mañana tras unas elecciones libres y democráticas, pero aquello distaba mucho de ser cierto. A menudo le decía a las multitudes: No esperéis conducir un Mercedes el día siguiente de las elecciones, ni nadar en vuestra propia piscina. A nuestros seguidores les advertía: La vida no experimentará ningún cambio espectacular, salvo en lo que se refiere a que vuestra autoestima aumentará, y a que os habréis convertido en ciudadanos en vuestro propio país. Debéis tener paciencia. Tal vez tengáis que esperar cinco años antes de ver resultados. Les desafiaba y me negaba a adoptar con ellos una actitud paternalista: Si queréis seguir viviendo en la pobreza, sin ropa ni comida, id a beber en los shebeens. Pero si queréis algo mejor, tendréis que trabajar mucho. No podemos hacerlo todo por vosotros. Tendréis que conseguirlo por vosotros mismos ⁵.

Fue, antes de un político, un trabajador cívico, un educador de su pueblo, un mentor de la soberanía ciudadana y de la eticidad humana. Vio lejos y vio profundo. Previó la corrupción, el vandalismo y el analfabetismo cívico. Podríamos decir que le preocupaba más el deterioro moral, la pérdida de virtudes, el daño antropológico que la libertad sin ética. Así lo expresó, después del triunfo:

A los estudiantes les dije que había que regresar a sus estudios. Hay que controlar la criminalidad. Les dije que había oído que había delincuentes haciéndose pasar por luchadores por la libertad, acosando a gente inocente e incendiando vehículos; aquellos sinvergüenzas no tenían sitio en la lucha. La libertad sin civismo, la libertad sin capacidad de vivir en paz, no era libertad en absoluto ⁶.

Y Mandela, es un hombre de su familia y para su familia pero en un país que no quería que esto fuera



Nelson Mandela.

así. Sus largos años de vida tras el triunfo y después de entregar la presidencia fueron años con su familia, con su enorme descendencia. En todas las fotos posteriores estaba rodeado por hijos, nietos, bisnietos. Sería quizá la compensación de lo que no tuvo. El consuelo por el tiempo que perdió en el hogar, por las veces que las circunstancias lo obligaron a hacer dejación de lo que nunca quiso dejar: su familia. Es el drama de todo hombre público, de todo activista cívico, de todo político que le toca vivir en la opresión y luchar por la libertad. Recordemos a Céspedes, Agramonte, Martí, los Maceo y tantos otros, sin nombre pero con familias destrozadas. Así lo narra este líder monumental que por ello no dejó nunca de venerar a su familia:

En la vida, todo hombre tiene dos tipos de obligaciones igualmente importantes: las que le reclama su familia... y las que contrae con su pueblo... En una sociedad civilizada y tolerante, todo hombre puede cumplir con esas obligaciones con arreglo a sus propias inclinaciones y capacidades. Pero en un país como Sudáfrica era imposible para un hombre de mi procedencia y color hacer honor a ambas obligaciones. En Sudáfrica un hombre de color que intentara vivir como un ser humano era castigado y aislado. En Sudáfrica, todo hombre que intentara cumplir con sus deberes para con su pueblo quedaba inevitablemente desarraigado de su familia y su hogar y se veía obligado a vivir una vida aparte, una existencia en la oscuridad... en un principio no elegí poner a mi pueblo por encima de mi familia, pero al intentar servir al primero descubrí que eso me impedía hacer honor a mis obligaciones como hijo, hermano, padre y esposo⁷.

Y a todo esto se repuso el hombre, servidor, padre de la nación y forjador de la libertad de su pueblo. "Fue un milagro" -dijeron sus contemporáneos. "Ha sido un milagro" -dijeron los que lo conocieron. En el mes de septiembre de 2013, tuve la suerte y el honor de conocer personalmente al presidente Frederick De Klerk en el Encuentro de Foro 2000 en Praga.

Allí tuve el testimonio del más grande milagro: el de la propia superación personal y el de la liberación

interior de dos hombres que lograron vencer los prejuicios, rechazar la violencia, poner a su Patria por encima de sus intereses y sus partidos, y negociar la paz. Le expresé a De Klerk mi alta consideración por todo lo que tuvo que cambiar en sí mismo. Y me respondió que no había sido él el que más había tenido que cambiar, que él era un hombre educado en Occidente, con el diálogo y la democracia, la lucha pacífica y la negociación política como paradigmas, no siempre fáciles de vivir. Pero que Nelson Mandela había tenido que cambiar mucho más, habiendo nacido en una etnia guerrera, habiendo militado en un partido que optó por la lucha armada, habiendo tenido que sufrir que sus propios amigos le tildaran de traidor por sentarse en la mesa de diálogo. El asombro por aquella valoración, honesta y espontánea, no impidió que a la vez reconociera en el expresidente que tenía enfrente a otro "gran hombre", como le había calificado el mismo Mandela. Era otro milagro de la paz.

Con mucha razón, por todos estos testimonios y por toda su vida y la del mundo en que le tocó vivir, su pueblo llamó a Nelson Mandela como "El Madiba", lo que significa: el hombre que ha realizado el milagro.

Amigo Madiba, te ruego como cubano, como ciudadano del mundo que tú ayudaste a ser más libre por dentro:

¡Inspira, en el resto de las naciones que lo necesitan, el milagro de la libertad!

Referencias

¹ Nelson Mandela, "Un largo camino hacia la libertad". Autobiografía. p. 646-647. Ediciones El País/Aguilar. Madrid 1995.

² Ídem. p. 644-645.

³ Ídem, p. 585-586.

⁴ Ídem, p. 586.

⁵ Ídem, p. 636.

⁶ Ídem, p. 590.

⁷ Ídem, p. 645.

Fotos tomadas de Internet.

Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955). Ingeniero agrónomo. Premios "Jan Karski al Valor y la Compasión" 2004, "Tolerancia Plus" 2007 y A la Perseverancia "Nuestra Voz" 2011.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Fue miembro del Pontificio Consejo "Justicia y Paz" desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director.

Reside en Pinar del Río.

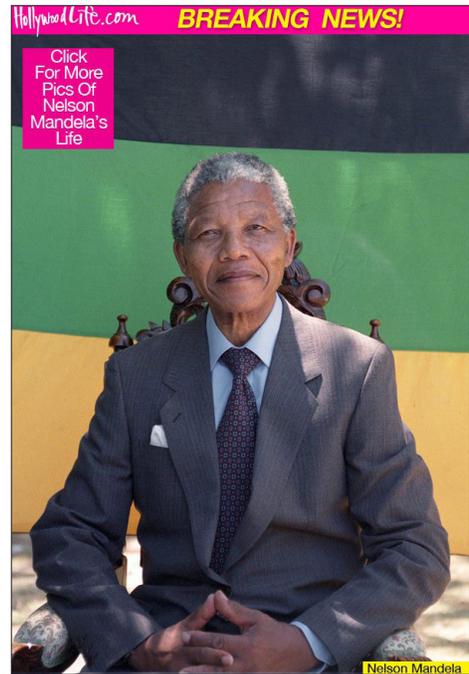
FAITH

Por Maikel Iglesias Rodríguez

*Cuando un hombre muere, la gente alrededor de él disputa.
Uno declara que se fue para siempre; otro sostiene que aún vive.
¿Cuál es la verdad?
El Katha Upanishad.*

Madiba es el nombre de un santo africano,
la aurora que se eleva sobre las montañas Drakensberg,
para unir al elefante y al dragón de la memoria
en los hornos celestiales del fuego bendito.
Una cascada bantú
llamada Nelson Mandela,
que desciende sin violencia entre las tribus xhosas,
y traspasa las rocas de la ínsula de Robben
regando los milagros de la libertad,
como un prócer
redentor
de los surfistas.
uKhahlamba y Mbashe
que armonizan los chasquidos de las patrias y guerreros
en un himno de Boers y Zulúes,
dedicado a los espíritus australes
que entornan sus pupilas para siempre al País del Arco Iris.
Es un angelito negro a quien el odio nunca puso máscaras
ni le embriagaron champañas de *apartheid* y bantustanes,
tampoco el miedo consiguió plantarle rejas a su corazón profeta.
Su vida es un conjunto de lecciones para no perder la fe,
una prueba de que existe un gesto más valiente
que empuñar las alabardas del crepúsculo,
contra todo el que escuda en la penumbra su pedazo de verdad;
el peor de los Sidas terrenales,
es dejar indefenso y sin luz a tu propio paisano.
*Nkosi sikelel' iAfrika,
Nkosi sikelel' iMadiba,
Maluphakanyisw' uphondo lwayo.*

Foto tomada de Internet.



Maikel Iglesias Rodríguez (Pinar del Río, 1980).

Poeta y médico.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*.

PADRE CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES, SACERDOTE Y HOMBRE PUENTE

Por Dagoberto Valdés Hernández



Mons. Carlos Manuel de Céspedes.

Los hombres de criterio siempre son polémicos. Los demás, grises. Detenerse en las discrepancias y no reconocer los talentos y carismas de esos hombres es de almas raquílicas. Encontrar lo bueno y lo hermoso que tienen las personas con las que discrepamos es de almas grandes.

Conocí al Padre Carlos Manuel de Céspedes y García-Menocal cuando yo era un adolescente y él venía a la novena de la Virgen de la Caridad en mi parroquia pinareña. Era un derroche de verbo profundo, pero sobre todo, contagiaba cubanía. No era solo su alta y patricia cuna, sino su propia visión desde Cuba, para Cuba y ese amar todo lo cubano, en el tuétano, sin superlativos. En ese tiempo aprendí de él todo lo que pude y me sentí orgulloso de ser cubano, cosa que, gracias a Dios, aún me domina.

Luego fui a estudiar a la Universidad de La Habana por la década de los 70, y vivía en la residencia estudiantil de 12 y Malecón. Desde ahí, cada domingo y día de precepto iba a La Víbora, a la parroquia de Jesús del Monte, para ayudar a la Misa del Padre Carlos y a disfrutar, no solo de su patriotismo, sino de su alta y pura teología, natural y brillantemente inculturada, encarnada en nuestro *ethos* identitario. El Evangelio parecía nacido en la Loma de los Vegueros. Me sentí profundamente hijo de la Iglesia, cosa que, gracias a Dios, aún mantengo.

No puedo dejar de mencionar los gloriosos e irrepetibles tiempos del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC) y su insuperable preparación desde la base con lo que se llamó Reflexión Eclesial Cubana (REC) durante la década de los 80. Era una Iglesia que salía del silencio, que caminaba a la intemperie,

que se dejaba interpelar por el Evangelio de Jesús. Carlos Manuel era de la Comisión Teológica y yo de la Histórica, nos acercábamos por dos senderos complementarios a la espiritualidad del pueblo cubano. El servicio generoso y filial de Carlos Manuel se hizo presente cuando llegó el momento de presentar los capítulos que habíamos redactado como borradores para el Documento de Trabajo del ENEC.

Él escribió el de "Teología" y yo el de "Fe y Cultura", ambos desafiantes y difíciles, en 1985 y en Cuba. Su capítulo no era tal, era un tratado teológico con todos los meridianos de ortodoxia y de inculturación. Pero la Comisión Central consideró que era demasiado para el perfil del ENEC, y Carlos, con suma humildad y sentido eclesial, depuso aquella obra monumental de un plumazo, escribiendo en su portada un "no" y diciendo: "no sé si tengo tiempo, pero redactaré otra vez este dichoso capítulo". Su voz, que me parece oír hoy, era magisterio testimonial de qué significa amor a Cuba y a su Iglesia. Lo logró, y hoy campea esa reflexión en el cénit del Documento finalmente aprobado.

Poco después vino la polémica década de los 90. Cada cual intentó aplicar, según sus carismas y opciones personales, la riqueza aún por llevar a la vida del ENEC y sus posteriores actualizaciones. Poemas suyos fueron publicados en *Vitral*. Yo era lector asiduo de *Vivarium*, la primera de las nuevas revistas católicas de Cuba. En mucho de ella se inspiró *Vitral*, pero siguiendo su propio perfil editorial atendiendo a sus destinatarios.

Otro de los regalos que Dios me ha hecho es haber conocido a su hermano, Manuel Hilario de Céspedes, mi compadre y amigo, mi párroco y confesor durante 20 años, hoy digno obispo de Matanzas. Ellos dos me enseñaron con sus vidas qué es la unidad en la diversidad, qué es quererse y venerarse mutuamente como hermanos y, al mismo tiempo, ser tan diferentes como iguales en talento y amor a Cuba y a la Iglesia. Cada vez que pienso en cómo lograr entre los cubanos la ansiada unidad de los diferentes, la fraternidad sin disimulo de lo que somos, la primacía de la amistad cívica sobre las normales y deseables discrepancias, pienso en la admirable hermandad de Carlos y Manolo.

Pasó el tiempo, y nuestra amistad alcanzó la madurez del viaje a lo esencial. Pudimos ser fieles a esa fraternidad sin renunciar ninguno de los dos a nuestros diferentes puntos de vista con relación a lo circunstancial de Cuba y su Iglesia. Me sentí profundamente respetado por el ya proveyo sacerdote. Lo respeté siempre, por encima de nuestras diversidades. Eso lo aprendí en la Iglesia. Eso quiero mantener en medio de la sociedad civil de mi Patria, tan sufrida por las divisiones y descalificaciones públicas y tan necesitada de juntar el hombro para edificar un porvenir en que quepamos todos, pero sin empujones ni cabezazos, aunque sí con debate y ejercicio plural

del criterio.

En la mañana gris del 4 de enero de 2014, la parroquia de San Agustín, era símbolo y anuncio del perfil que identificó al Padre Carlos Manuel: Era el arca de Noé, "dos de cada especie" -como dice el Génesis poético. No era posible etiquetar, no era posible lo tendencioso. Era más que visible la diversidad, la pluralidad de opciones, profesiones y creencias. Era el adelanto profético de lo que yo desearía para el futuro de Cuba.

Frente a la capilla del Cementerio de Colón, Carlos Manuel siguió trabajando y facilitando encuentros. Allí pude saludar, con la misma mano abierta y franca, a la Sra. Caridad Diego Bello como a los laicos católicos que han perseverado en medio de la larga prueba. Pude estrechar a obispos que conocí de laicos y a laicos que hoy son sacerdotes.

Era la obra discreta y trascendente del Padre Carlos Manuel, sacerdote y hombre puente.

Que siga, polémico y pontífice, desde la Casa del Padre Dios que, como dice Jesús en el Evangelio, "no hace acepción de personas y envía el sol para justos e injustos".

Que así sea.

Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).

Ingeniero agrónomo. Premios "Jan Karski al Valor y la Compasión" 2004, "Tolerancia Plus" 2007 y A la Perseverancia "Nuestra Voz" 2011.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Fue miembro del Pontificio Consejo "Justicia y Paz" desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director.

Reside en Pinar del Río.

LA SUPUESTA “ACTUALIZACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO CUBANO”: ¿UN CAMINO LARGO HACIA EL CAPITALISMO?

Por Karina Gálvez Chiú

A pesar de las contradicciones de la estrategia del gobierno cubano, en su anuncio de actualizar un modelo que ha demostrado ser ineficiente y no sustentable, y del ritmo demasiado lento con que se producen las reformas, no podemos ignorar el alcance y los efectos que las mismas han ido ejerciendo en la realidad de Cuba. Para bien o para mal, algunas cosas han cambiado.

Pero lo que va resultando difícil es hacer conjeturas o tratar de predecir con lógica qué camino llevan las reformas o qué efectos tendrá una reforma en nuestra realidad. Porque, por poner solo un ejemplo, pensando con cierta lógica uno puede deducir que, al liberarse su venta a través de agencias, los autos en el mercado entre particulares bajarían su precio, considerando que la demanda, al existir la competencia con las agencias, disminuiría en el mercado entre particulares; y que aumentaría la posibilidad de los cubanos de adquirir un auto. Sin embargo, teniendo en cuenta los precios de los autos de las agencias, puede suceder lo contrario: menos posibilidad de tener auto y mayores precios en el mercado entre particulares.

También resulta difícil prever si la reforma se producirá como se anuncia, si será por un tiempo o si



Foto de Orlando Luis Pardo Lazo.

será definitiva. O si en medio de su aplicación, aún cuando se piensa mucho y se realiza muy paulatinamente, se producirá un viraje, un retroceso o un “pequeño acomodo” que cambie todos los planes de los que se habían acogido a ella. No basta con afirmar que no se da un paso atrás. Es necesario no darlo.

Esta falta de lógica y de seguridad disminuye la autoridad del gobierno cubano y aumenta la desconfianza del pueblo en las reformas.

En fin, que con lineamientos y todo, no sabemos todavía hacia dónde vamos en Cuba, si todo continúa dependiendo de la estrategia gubernamental. Pues esta estrategia parece ser la de pretender hacer cambios sin perder, no el poder, sino, ni siquiera cuotas de poder más allá de lo estrictamente necesario para conservarlo.

En el afán por obtener una respuesta que lo oriente, los cubanos y otros interesados en el tema de Cuba nos hacemos una pregunta común: ¿vamos hacia el capitalismo?

¿Dónde estamos?

Cuba tiene un modelo económico centralizado, incluso teniendo en cuenta los diferentes espacios donde lo que funciona es el mercado: trabajadores por cuenta propia, campesinos privados, artesanos, artistas. De cualquier manera, la dependencia del Estado es mayor de lo que conviene a la economía y a la nación.

Este modelo económico que el gobierno ha llamado socialismo, en realidad ha funcionado como un capitalismo de Estado puesto que este ha sido el único dueño por muchos años de todos los recursos y medios de producción. Actualmente, este sistema vive una crisis muy fuerte evidenciando su falta de eficacia y de viabilidad.

Y por sobre el modelo económico, un modelo político de férreo control sobre los ciudadanos, privándolos de las libertades más esenciales y sin espacio legal para otras opciones políticas.

¿Por qué preguntarnos si vamos hacia el capitalismo?

Muchos hemos criticado el paternalismo del Estado cubano y la ideologización de toda la sociedad. Actualmente, después de las reformas, la sociedad cubana da a algunos, con pensamiento bastante positivo, la impresión de haber cambiado. ¿Por qué?

En nuestros análisis sobre la realidad cubana nos preguntábamos: ¿Por qué aceptar que el Estado sea el responsable de facilitar lo que necesitamos para, por ejemplo, reparar o construir nuestra vivienda? Pues bien, ya se puede comprar materiales de construcción en el mercado estatal por moneda nacional y ha disminuido la burocracia para licencias constructivas. Esto es un cambio.

¿No nos quejábamos de que fuera necesario pensar de determinada manera para tener derecho a ir de vacaciones a un hotel? Pues bien, ya se puede reservar en un hotel y visitar casi todos los lugares turísticos de Cuba.

¿No nos quejábamos de que, sin tener en cuenta el trabajo de cada cual, todos recibamos los mismos productos con precios subsidiados (por cierto, los únicos justos, teniendo en cuenta los salarios)? Pues bien, ya se puede comprar jabón, pasta dental, azúcar, arroz, huevos, y algunos otros productos, en el mercado no normado, por moneda nacional.

¿Nos parecía injusto e inexplicable que, en pleno siglo XXI, los cubanos necesitáramos un permiso del gobierno para viajar? Pues bien, ya se puede viajar sin solicitar permisos.

Y así, muchas otras cosas injustas, no suficientemente, pero han ido cambiando. Después de las reformas se puede comprar y vender casas.

Se puede vender y comprar automóviles, incluso en agencias. Se puede acceder a Internet, sin necesidad de mostrar un pasaporte extranjero.

Todos estos nuevos “se puede”, hacen pensar en el cambio hacia un sistema, al que se va llegando, por un camino largo y a un paso lento, pero en su dirección.

Algunos, con un pensamiento más negativo, sospechan que la estrategia cubana sea ir hacia el capitalismo más radical porque los últimos cambios se parecen mucho a aquellos que en la escuela nos enseñaban como “males de la sociedad capitalista de los años 50”: el desempleo creciente, los desalojos, las diferencias entre los ricos y los pobres, los altos impuestos, el alto precio de la electricidad y los alquileres.

Aunque sea a un ritmo más lento, aumenta la cantidad de desempleados de las empresas estatales, a los cuales ahora se agregan los que han perdido su licencia de vender ropa importada, de salas de cine y videojuegos. Continúan también los desalojos y las trabas para construir viviendas, además de que los altos precios del mercado de inmuebles no permiten el acceso de la media de los cubanos a él. Los impuestos, lejos de estimular la inversión, asfixian a los pequeños empresarios.

Las diferencias se acentúan en la sociedad cubana con cada medida económica que pone en práctica el gobierno. La posibilidad de tener celulares, de reservar en hoteles, de acceder a Internet, de comprar casas, es alcanzable solo para los que reciben ingresos por encima de la media de la población. Y la última reforma de venta de autos en agencias, está destinada a cualquiera que posea una cantidad de dinero impensable hasta para los de mayores ingresos en Cuba.

También puede sospecharse un viraje hacia el capitalismo por la eliminación de gratuidades, por la tímida liberación de algunos sectores de la economía, el cierre de empresas ineficientes, la posibilidad de contratar mano de obra o la corrupción abiertamente reconocida por el gobierno.

¿Qué nos falta? ¿Qué sucede todavía en Cuba que no nos deja disfrutar los cambios?

Resulta que para disfrutar de las ventajas de unas reformas que, según el discurso oficial van encaminadas a mejorar la situación de los cubanos, hace falta no solo dinero, sino mucho dinero.

Para ir de turismo, acceder a Internet, comprar artículos en el mercado no normado, para comprar casas o autos, es necesario recibir dinero del exterior y en cantidades nada despreciables.

Y aún no se hace la reforma que permita a los cubanos ganar dinero en cantidades suficientes o, por lo menos, crecientes, para tener esperanzas de

mejorar nuestro nivel de vida. Las reformas para “actualizar el modelo económico” no son esenciales. Mantienen un sistema ineficiente y con tales ansias de control que frena lo que verdaderamente haría prosperar la nación: la iniciativa privada.

Hace poco escuché a alguien preguntarse por qué los cubanos estamos preocupados por los precios de los automóviles si los precios de los artículos de primera necesidad están peor. Y es verdad que lo escandaloso no es el precio de los automóviles, sino el de la malanga. Pero me complace que los cubanos no nos quedemos en “la malanga”, o sea, en la cotidianidad. Somos un pueblo con deseos de prosperidad, con disposición para el emprendimiento, no nos basta con comer, vestir y resolver las necesidades primarias. Tenemos aspiraciones humanas, deseos de mejorar el estándar de vida.

Nos preguntamos cuándo llegará la reforma que libere el trabajo en Cuba. La que nos haga dependientes solo de nuestro trabajo y esfuerzo personal. La reforma que combine la libertad para nuestro espíritu emprendedor, con la educación y las normas que estimulen nuestra responsabilidad social.

Cuándo llegará la reforma que abra nuestra sociedad no solo al mercado, sino a las opciones políticas, a la crítica abierta, a la diversidad de pensamiento y de proyectos sociales. Los males de una sociedad se alivian cuando pueden ser pensados, solucionados entre todos.

Para poder hablar de capitalismo, aún pensando en



Foto de Jesuhadin Pérez Valdés.

el de los años cincuenta (que espero que nadie quiera para Cuba ya) es necesario hablar de libertad. Para hablar de un nuevo sistema en Cuba que verdaderamente satisfaga a los cubanos y nos convierta en la nación próspera que podemos ser, necesitamos hablar de libertad y responsabilidad.

Si ese es el camino que llevamos, lo más importante no es que el ritmo es demasiado lento, sino que parece haberse dejado lo fundamental para momentos antes de llegar a la meta. Y así, la meta puede alejarse infinitamente.

¿Qué hacer?

Alcanzar la libertad no depende solo del que la reprime. Depende mucho del que la necesita y la busca. Si vamos tomando conciencia de nuestro poder como ciudadanos y exigimos cada vez más el respeto a los derechos que nos corresponden, es posible que el tramo del camino se acorte y la meta sea la mejor para el pueblo cubano.

Karina Gálvez Chiú (Pinar del Río, 1968).

Licenciada en Economía.

Fue responsable del Grupo de economistas del Centro Cívico.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

Vive y trabaja en Pinar del Río.

CUANDO LAS ISLAS ENFERMAN DEL ALMA NO LAS SALVAN NI EL MÉDICO CHINO

(DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL SOBRE EL ESTADO DE SALUD DE LA NACIÓN CUBANA
Y LOS POSIBLES TRATAMIENTOS PARA ERRADICAR SUS MALES.)

Por Maikel Iglesias Rodríguez

Dedicado a nuestra amiga Nora.

Cuba es la nación de este planeta donde más habitantes han concurrido a un hospital, ya sea como pacientes o como acompañantes, y por consiguiente, somos el país donde los hombres y mujeres están más capacitados para hablar de medicina. En ningún otro lugar del mundo, las personas naturales, han visto tantas veces el rostro de un galeno o una enfermera, la cara de un cardiólogo o la fisonomía de un siquiatra. A pesar del éxodo paulatino de los miembros del sector de la salud pública, que ha estado aconteciendo durante varias décadas, y la disminución de la calidad de los servicios médicos en los distintos grados de atención, que se agudiza cada día más; siguen siendo estas, las caras más familiares dentro del teatro de las profesiones cubanas. Es aún bastante fácil para la mayoría, hacer un dibujo o el retrato hablado de un galeno, siguen nuestros niños pintando en las libretas de la escuela, consultorios del médico de la familia y sus protagonistas.

Pero en los últimos años, a un ritmo incontrolable, esta correlación entre médicos, enfermeras, sicólogos, técnicos de la salud y pacientes, que hizo de la isla cubana un centro de referencia mundial, se ha resentido de manera significativa, tanto en el punto de vista numérico como en lo cualitativo: existen menos consultorios habilitados y disminuye también el porcentaje de especialistas en las clínicas cubanas; y lo peor de lo peor, es que la idea de ver a Cuba como la más grande fábrica de hacer galenos de este mundo, se ha visto deslegitimada por la exportación en masa del gremio de asistencia médica, a riesgo de que se menoscabe y amenace con tocar el fondo, el sistema sanitario nacional. Somos en la actualidad, candil de la calle y oscuridad de la casa. Difiere mucho la garantía ética-profesional de nuestros especialistas, cuando se enfrentan a las patologías de su propio pueblo, que esa que revelan cuando salen a curar al extranjero.

¿Qué está pasando en las consultas de la isla y al margen de ellas? ¿Cuáles son las afecciones principales que los cubanos padecemos? ¿Estamos enfermos en masa y en verdad, o somos meramente unos simuladores que intentamos evadir la carga laboral mediante las solicitudes de certificados médicos? Según mi parecer diagnóstico y el deber de ser leal al juramento hipocrático que cada facultativo requiere para el éxito de su carrera, siento tener que decir que estamos infectados hasta la propia médula, es un mal crónico y sistémico el que aqueja a nuestra isla, tan difícil de curar como ninguna otra enfermedad que hayamos padecido a lo largo de la historia. Se confirma en los rostros, en las pieles y en la degeneración de los humores de nuestra gente, una anomalía de complejidad creciente que desafía a la ciencia, a la religión y al arte mismo de vivir.

Una cosa distingo como un dato favorable para contrarrestar los síntomas que afectan a Cuba, es el hecho del reconocimiento individual y colectivo de que andamos mal, de que estamos jodidos en serio. Una prueba fehaciente es la disminución de los cuentos de Pepito, ¿dónde estará metido el antihéroe por excelencia de la comicidad popular? Tal parece que el presente nacional no está más para bromas ni mucho menos, o tal vez Pepito haya elegido también el camino del éxodo o la “colaboración internacionalista”. El panorama insular nos demuestra que ahora somos más tristes, estresados y deprimidos que antes, que hemos perdido frescura en los bailes y en el habla; basta con apreciar la evolución o involución de una frase tope de la jerga callejera, basta con notar como se ha transformado el diálogo cotidiano al estilo de aquel cuídate mi hermano (*asere*¹), a la expresión oscurantista y patética que reza: “la cosa está mala, caballeros”. Aunque es muy consabido que nuestro español tuvo su sello irreverente desde el mismo surgimiento de nuestra nacionalidad, es innegable

que hoy día hablamos con menos bondad y muchas más cápsulas de hiel debajo de las lenguas.

Por lo pronto, puede entreeverse que nuestra nación no finge ni exagera sus padecimientos, puede notarse también, que es en los días en curso mucho más consciente de sus síntomas y signos mórbidos; esto quizás no determine de por sí un seguro remedio durante el complejo proceso de la sanación del cuerpo y el alma de nuestro país, pero si le adicionamos a esto, que marcha en ascenso cada día más la voluntad de curarse o curarnos que manifestamos los cubanos, como un fenómeno inversamente proporcional a la decadencia de la sociedad, es para que le prestemos atención urgente y profunda a este síndrome patrio, que amenaza con ser un tumor dislocado en el mundo. La gente en Cuba hoy ora, reza, pide consuelo material y espiritual a los cuatro vientos, con más énfasis que hace unos años, son visibles las renovaciones de las fe y las esperanzas, aunque muy lentas, desorganizadas y contradictorias todavía.

A mi juicio, uno de los síntomas más complicados de tratar, es la erradicación de ese patrón mental, que potencia la idea de que nuestra salvación viene llegando o va a llegarnos desde afuera o desde arriba. Es natural que el hecho de nacer en una isla, siempre cree un poco de ensimismamiento patriótico y otro tanto de fascinación por lo continental; pero el gobierno comunista de Cuba y sus políticas de austeridad forzada, han sido los máximos responsables de este desequilibrio ácido-básico que hizo de nuestros sistemas digestivos, maquinarias de moler productos perjudiciales de factura nacional o concerniente a donaciones viejas, en pos de mantener la imagen tropical y turística de una isla exportadora de frutas excelentes, creando a su vez efectos de sobredimensión en muchas ocasiones, a cualquier manzanita tres por kilo que venga desde el extranjero. Ese es el costo de tener dos Cuba, una para los nacionales y otra para los turistas. Ese es el precio a pagar por tener dos monedas, una para los de arriba y otra para los de abajo. ¡Solavaya²!

Desde esta perspectiva, pareciera que la solución del síndrome del malestar cubano, pasa por un milagro redentor o es imposible; sin embargo, ya comienzan a atisbarse señales de cura en diferentes grupos de la sociedad civil, que alientan a la vida y al compromiso por la patria, que reconfortan el sentido o los sentidos de nación, tras demasiado tiempo secuestrados en un pozo de impiedad, militarismo, violencia física y mental, marco de leyes rígidas e imprecisas, pobreza en todos los órdenes, que convirtieron a Cuba, en un país de falsos príncipes y auténticos mendigos. Son ínfimas aún estas contraseñas de nueva programación de nuestro destino, que pueden advertirse de manera aislada fuera y dentro de la isla; no obstante a ello, comienza a generarse en estas necesarias prácticas

un anticuerpo potencial contra el fatídico miedo y el culto a la muerte que ha predominado en nuestro país durante un tiempo muy difícil de computarizar.

Retornando al plano más concreto de este análisis, luego de dejar bien claro que es asunto más de alma que de cuerpo el síndrome que nos afecta, que tiene más que ver con la consciencia que con la musculatura y la osamenta nacional nuestra migraña y nuestros cólicos hepáticos, nefríticos e intestinales, nuestros carcinomas y fiebres recurrentes, nuestras sacrolumbalgias, nuestras depresiones y nuestros infartos; quiero dejar signado que pese a que se han mantenido en remarcables dígitos los índices de mortalidad materna e infantil de nuestra isla, cercanos a las tablas que exhiben los países más desarrollados; más allá de que la esperanza de vida en Cuba se mantenga alrededor de los indicadores más aventajados del mundo, es evidente que el trayecto del nacer hasta el morir aquí y ahora, es cada vez más antihigiénico, menos saludable en fin.

No es menos cierto que durante muchos años, esta accesibilidad de los servicios médicos, con la que muchos nos vanagloriábamos en Cuba, esta fama internacional de los poderes curativos de nuestro sistema de salud, dada entre otros factores, por su carácter gratuito, popular y expansivo, propició comportamientos insanos, los cuales iban desde el clientelismo (*pacientismo*³), automedicación en serie, el simulacro de síntomas con tal de esquivar los azotes del trabajo en las escuelas al campo o las movilizaciones militares frecuentes o el aborto como método anticonceptivo; sin embargo hoy, podemos decirle al mundo, que además de ser uno de los países que más médicos y enfermeros tiene por habitantes, también somos la nación que más enfermos ostenta. Se ha convertido el país en un gran hospital casi en ruina, abarrotado en sus salas de cuidados intensivos, sanatorios y consultas de salud mental. Somos más supersticiosos que hace un siglo, más hipocondríacos y paranoicos con razones.

Después de la investigación del ambiente sanitario de nuestra nación, cualquier estudiante de la carrera de medicina o incluso los mismos pacientes, pueden entrever que padecemos un síndrome complejo de curar, en el que se manifiestan dos síntomas fundamentales por lo menos, los cuales nos confirman el gran malestar de Cuba: existen más personas aquejadas de salud en nuestro país y ahora contamos con menos personas capacitadas para remediarlo, y para colmo de males, menos medicamentos. Tenemos sino un síndrome de desatención médica general, una epidemia rebelde a tratamiento que aumenta la vulnerabilidad de los cubanos y cubanas, en las esferas síquicas, biológicas, mentales y por supuesto espirituales.

En el afán de graduar médicos y enfermeros al por mayor, para exportarlos por el mundo como nuevos milicianos contra la miseria e insalubridad de los países pobres, se ha descuidado la formación de los profesionales de la salud en Cuba, se nos fueron de rosca miles y miles de tornillos; sin contar que la alimentación escasa y monodieta, nos ha debilitado las defensas naturales de manera grave. Es notable el crecimiento de los trastornos siquiátricos en los finales del siglo XX y el comienzo del XXI, la hipertensión y enfermedades cardiovasculares aumentan, así como las enfermedades emergentes, tipo tuberculosis, rabia, dengue y otras. Se expanden a todo lo ancho y largo de la isla, la diabetes mellitus, las neoplasias y afecciones raras, de difícil diagnóstico, que nos obligan a hundirnos en la tentación, de pensar que nuestro mal de fondo es idiopático, o sea, que no tiene una causa comprobada.

Nosotros sí sabemos bien por qué nos enfermamos. No somos tan ignorantes como hace 60 o 70 años para que nos tire un salve el san Benito que acompaña a los ingenuos. Es un gran acertijo el hecho de descifrar nuestra cura, es cierto, pero no la realidad que padecemos y sufrimos todos. Somos conscientes en más o menos grados que vivimos de espaldas al mundo mucho tiempo, y sobre todo a una parte significativa de nosotros mismos. Odiamos y excluimos, mentimos y pecamos demasiado. Debemos enfrentar ahora las consecuencias de haber seguido un camino incorrecto, que los líderes de la Revolución cubana señalaron como bueno y nos condujo a un callejón sin salida, a un pantano brutal, a un pozo insondable y reseco.

Nadie logra salir solo de estos hoyos históricos en que a veces caen por desgracia o fortuna las naciones. El mundo debe auxiliarnos en semejante desafío, pero es a nosotros mismos a quienes nos corresponde dar el salto cualitativo, poner la mayor cuota de responsabilidad durante la sanación (liberación), debemos acompañarnos más allá de toda diferencia individual o colectiva, porque urge salvarnos a todos. Es real que no todos saldremos de la crisis espiritual que aqueja a la nación cubana al unísono, pero el sueño más hermoso es que todos nos salvemos. El

deber más insoslayable de los seres que emergen, es trabajar por rescatar al resto de los sumergidos en la oscuridad de la inconsciencia.

El país más saludable es el que menos médicos necesita. La nación más próspera es aquella en donde sus ciudadanos son responsables de su independencia y no se sobrestima el poder de los políticos. Somos una nación confundida y corroída en sus esencias, por el miedo a la verdad, a la libertad y a la existencia misma; pero tenemos un alma fecunda en tributos a la cultura mundial y un presente digno de los retos a los cuales podemos enfrentarnos, más allá de la epidemia insólita y los catarros generacionales que pasaron de aquejarnos a ritmo de uno por año, a casi una tasa de morbilidad mensual; yo creo como galeno honestamente, que estamos aptos para revolver el síndrome del malestar cubano, si tenemos en cuenta todas las recetas o remedios, sin prejuicios, si nos juntamos al fin y conseguimos obrar en armonía, para el bien trascendental de nuestra patria.

Notas

¹ Asere: Vocablo relativo al habla popular cubana que puede significar según los casos, hermano, amigo, paisano. Aunque el uso de este término sigue siendo polémico por su presunto origen africano, es evidente que ha ido migrando desde zonas marginales de nuestra cultura, hacia un contexto más amplio y renovado del lenguaje nacional, incluso en los ambientes académicos.

² Solavaya: Expresión de raíz hispana, presumiblemente andaluz, que utiliza la gente en algunas partes de Cuba para despojarse de los malos infortunios.

³ Pacientismo: Variante de clientelismo inherente a los temas médico-sanitarios, que define ese fenómeno que ocurre cuando se enganchan las personas, en una profunda dinámica de dependencia del ser frente al sistema de salud imperante.

Maikel Iglesias Rodríguez (Pinar del Río, 1980).

Poeta y médico.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*.

el nuevo nombre de la inmediatez
@convivenciacuba.es
twitter
acortando distancias 

DE LA QUEJA A LA PROPUESTA

Por Arnel Herrera Padrón

Por más de medio siglo, los cubanos nos hemos pasado el mayor tiempo de nuestra vida quejándonos de nuestras necesidades materiales, falta de libertades y las violaciones a nuestros derechos, que no son ajenos y están a la luz del día.

Quejarnos de algo que nos moleste e incomode es propio de la naturaleza humana, es instinto de preservar nuestras vidas, por lo que lo considero como un derecho inalienable. Todo lo que nos rodea nos concierne y somos responsables de velar y cuidar de ello. Hoy la gran mayoría de los cubanos hemos traspasado las barreras del silencio, creamos estado de opinión sin mirar por encima del hombro, superamos de algún modo el temor, y el “para qué hablar si no vamos a resolver nada” ya son cosas del pasado para muchos cubanos, ellos han decidido tomar las riendas de sus destinos.

Pero no todo en la vida del ser humano debe girar alrededor de la queja. Si ya conocemos de nuestras limitaciones, que no son pocas, y que nos afectan por más de 50 años, que nos han separado, dividido

y llevado al borde del precipicio, entonces ¿por qué no nos empeñamos más, sin dejar de quejarnos, en buscar propuestas viables que den una solución a todos estos problemas?

Hoy Cuba necesita más que nunca de muchas propuestas de cubanos de buenas intenciones y verdaderamente comprometidos con el futuro de Cuba y de sus hijos. Los cambios son necesarios y no importa de dónde vengan, lo que importa es que todos, sin exclusiones, formemos parte de las decisiones de lo que sea mejor, y al final todos seremos ganadores.

Tenemos el talento y la capacidad para, mediante el diálogo, salir de la situación en que vivimos. Creemos el espacio donde todos quepamos y no pongamos más obstáculos a la iniciativa del cubano. Sentémonos a la mesa a dialogar y llevemos las propuestas que tengamos para el futuro de Cuba. No importa cuántas sean, mientras más propuestas tengamos, más diverso y enriquecedor será el debate. Un país que tenga muchas propuestas, para presentar y discutir, será mucho más democrático y participativo.

Para resolver nuestra triste situación debemos profundizar mucho más, ir a la raíz del problema y analizar nuestra realidad y lo que queremos para nuestro futuro. Esto lo podemos lograr entre todos los cubanos, quejándonos, pero también proponiendo lo que queremos cambiar. Sin propuestas no habrá cambios.

Foto de Jesuhadín Pérez Valdés.



Debate público en el parque Roberto Amarán en Pinar del Río.

Arnel Herrera Padrón.
(Pinar del Río, 1974).
Bibliotecario Independiente.

DEBATEN POR CUENTA PROPIA SOBRE ECONOMÍA CUBANA EN GUANAJAY

Por Maikel Iglesias Rodríguez

A pesar de las disímiles incertidumbres, que pueden generarse en Cuba, producto del advenimiento de un nuevo año, mientras las mega-estructuras sociales se mantienen decadentes o estáticas, muchas personas por su propia voluntad, se empeñan en incentivar los fundidos motores civiles de nuestra nación, mediante el diálogo desde perspectivas múltiples y las propuestas derivadas de tales interacciones. Un ejemplo muy paradigmático de esto, es el grupo de cubanas y cubanos residentes en el poblado de Guanajay, los cuales todos los meses, desatravesan la noche de un miércoles, hacen confluír el curso de sus agendas particulares para reunirse y, pensar respetuosos, a fondo, sobre los temas más importantes de la vida.

La biblioteca de la centenaria parroquia de san Hilarión Abad, es la sede habitual de estos talleres, donde concurren saber y creación de pensamientos plurales, sin menoscabo alguno de aquellas esencias que hacen diferentes el microrrelato de cada individuo. Pienso que más allá de la fe, que abriga los espíritus de los fundadores y continuadores de esta iniciativa fértil, depende en gran medida su esplendor de notas que se sostienen sin desafinarse, de los frutos que han logrado cosechar en este enclave tan significativo para la historia cubana los guanajayenses; los quince años de la revista *El Pensador*, hija legítima de esta comunidad católica, es un candil que nunca deja a oscuras los valores de quienes la edifican y acogen en sus íntimos espacios.

Sin embargo, la apertura a diversas visiones de la realidad insular, surgidas con independencia de los tradicionales poderes del Estado, es uno de los secretos que mantiene vivo los sueños de los participantes en estos talleres, a pesar de los obstáculos de toda índole, que han tenido que afrontar en estos años duros, en épocas de templos en reparación y una necesidad urgente de renovaciones más trascendentales, que las últimas reformas económicas que han venido suscitándose en nuestro país. Fue por ello que los organizadores de estas citas con la patria, los derechos y deberes en el municipio de Guanajay, tuvieron a bien, antes de que concluyera el año 2013, invitar a convivir



Karina Gálvez durante su presentación de economía en Guanajay.



Participantes en la presentación.

con sus ideas, emociones y experiencias múltiples, a la destacada economista y educadora cubana Karina Gálvez Chiú.

Y allí se hizo presente con toda su luz, elocuencia y caudales fecundos, esta mujer apasionada de la libertad y el crecimiento espiritual del ser humano. Después de haberse trasladado a esta parroquia -que fuera bautizada con el nombre de uno de los santos

padres del desierto-, a través de la averiada autopista nacional por casi una distancia equivalente a 100 kilómetros, junto a otros miembros del *Proyecto Convivencia*, Karina mostró energía, criterios propios, humildad y perspicacia suficientes para conectar con todo el auditorio y compartir con sencillez profunda, su visión acerca de asuntos económicos que le competen a la familia cubana.

Aunque nadie hizo confeso de manera pública, su implicación directa con el llamado trabajo por cuenta propia, el cual devino en el foco de interés principal de este taller, ninguno mostró indiferencia al debate que se desplegara en predios eclesiales, luego de que la licenciada Gálvez Chiú, expusiera sus ideas sobre el tema en cuestión, el cual tenía nada más y nada menos que el flamante título: "Trabajo por cuenta propia en Cuba hoy. Trabas y oportunidades." Extracto de una conferencia magistral que Karina impartiera unos meses atrás, en el Encuentro de la Asociación para los Estudios de la Economía Cubana (ASCE), celebrado en Miami.

Como nota remarcable de esta reposición en casa, de tan significativa ponencia, la invitada principal de la noche, declaró a los participantes el gran reto que le suponía hablar en suelo patrio de asuntos medulares y bien conocidos por todos, al tiempo que manifestó también su alta motivación para conversar abiertamente de estos temas en su propio país. Tras el gentil preámbulo que corriera a cargo del señor Ángel Mesa, miembro del consejo de redacción de la revista *El Pensador*, y uno de los principales promotores de estos diálogos; la conferencista dispuso de 30 fructíferos minutos, para revelar su enfoque con argumentos consistentes y claridad meridiana, desatándose más tarde, una ola de consideraciones valiosas y disímiles.

Las decenas de personas que se dieron cita entre los anaqueles de la parroquia del santo anacoreta, coparon la noche de inquietudes, preguntas y disquisiciones sobre el estado actual de la nación cubana, y los lugares a donde debería encaminarse su futuro; muchos concordaron con la ponente en la necesidad del reconocimiento de la propiedad privada y un mercado mayorista eficaz, para impulsar a buen destino las reformas económicas que precisamos. Debo significar también, la acertada labor de la señora María del Carmen Gort, quien demostró ser una animadora inteligente y muy sensible para conducir con equilibrio el complejo debate.

En las postrimerías de un año, muy exigido en convertirse en punto de inflexión para el despegue de la economía cubana y el incremento de oportunidades que permitan el progreso de una sociedad abierta y armónica en niveles admirables, tanto para el mundo como para sí misma; no solo se habló de absurdas trabas burocráticas y altísimos impuestos, o de la necesidad de ampliar las listas de oficios medievales que confieren un marco de legalidad insuficiente para que se desarrollen sin prejuicios, todos los talentos de los individuos que conforman la Nación. Más que nada se propuso, en un poblado con nombre de raíz aborígen, estimular estas formas de pequeñas empresas que llaman trabajo por cuenta propia, porque entrena nuestro espíritu de emprendedores naturales y encarna la cimiento de una obra superior.

Fotos de Juan Carlos Fernández Hernández.

Maikel Iglesias Rodríguez (Pinar del Río, 1980).

Poeta, médico y fotógrafo.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*.



UNA MIRADA INDEPENDIENTE DESDE EL INTERIOR DE CUBA

convivencia

VISITA EL EQUIPO DE REDACCIÓN DE LA REVISTA *VOCABLO* AL *PROYECTO CONVIVENCIA*

Por Livia Gálvez Chiú

El domingo 1ro de diciembre de 2013, miembros del Equipo de Redacción de la revista *Vocablo*, publicación de la Asociación Pro-Prensa Libre de Cuba, visitaron el *Proyecto Convivencia*.

De esta manera se cumplía una vieja invitación que permitió estrechar los lazos entre dos proyectos que formamos parte del variopinto conjunto de grupos que trabajamos en Cuba por el empoderamiento ciudadano, con la justicia, la ética y la libertad personal como premisas fundamentales.

La tarde transcurrió, bajo una fina lluvia invernala, que no impidió que tuviéramos el encuentro. Luego de las presentaciones de cada uno de los miembros del *Proyecto Convivencia* y de los hermanos visitantes, tuvo lugar la presentación de *Vocablo* y el intercambio de experiencias que colmaron a ambos equipos de una riqueza sin igual: la riqueza del aprendizaje mutuo, la

riqueza del acompañamiento, la riqueza de constatar que por caminos distintos y de diversas maneras se puede llegar a cumplir el sueño de Cuba.

Convivencia agradece a *Vocablo*, representada por José Antonio Fornaris, su director, Odelín, Cecilia, Laritza e Iley. Junto al Muro de *Convivencia*, testigo ya de muchos encuentros, se produjo este que recordaremos como algo especial.

Foto de Juan Carlos Fernández.

Livia Gálvez Chiú (Pinar del Río, 1971).

Lic. en Contabilidad y Finanzas.

Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

Reside en Pinar del Río.



Equipo de *Convivencia* junto al Equipo de Redacción de *Vocablo* durante su visita a Pinar del Río.

DE PINAR A ALAMAR, TEJIENDO CONVIVENCIA

PRESENTACIÓN DE *CONVIVENCIA* EN FESTIVAL “POESÍA SIN FIN”

Por Yoandy Izquierdo Toledo

Culminaba el 2013, un año decisivo para el destino de Cuba, catalogado por el Grupo de Consultores de la Sociedad Civil Cubana como un año de reforma y represión, y en medio de esta situación (que no fue ajena para quienes protagonizaron este encuentro) el *Proyecto* y *Revista Convivencia* quisieron estrechar más aún sus lazos de amistad cívica, plural y variopinta con Omni-Zona Franca, en la 15 edición de su Festival “Poesía sin Fin”.

Venciendo muchos obstáculos y desde la más occidental de las provincias cubanas, miembros del equipo de trabajo de *Convivencia* realizaron la presentación del Proyecto y del número 36 de dicha revista sociocultural. Tuvo lugar junto a los hermanos de Omni, representantes de otros proyectos de la sociedad civil cubana, invitados extranjeros y miembros de la comunidad de la Zona 5 de Alamar (que a pesar de estar rodeada de escuelas, círculos infantiles y otros establecimientos con nombres rusos, rescata y promueve desde su “casa templo del arte cubano”, más que el rojo, un arcoíris de colores).

Aquel apartamento de la capitalina Habana del Este se convirtió, como fielmente acostumbra, en un espacio para la poesía, la pintura, la música y el arte en general; en un sitio para pensar, reflexionar y amar a Cuba, y en un tiempo propicio para despedir el año 2013, que como todos los finales, nos obliga a hacer un balance entre penas y alegrías, triunfos y reveses y, ocasiones como esta, hacen del cociente un valor no solo positivo, sino edificante y alentador. Decía Martí que era “necesario elevarse como los montes, para ser vistos desde lejos”.

La actividad transcurrió en un ambiente de luz, no solo por las multicolores lámparas que adornaban el local, sino porque se pensó en grande por y para Cuba. Luego de la presentación del *Proyecto Convivencia*, tuvo lugar el lanzamiento del número 36 de nuestra revista. Compartimos opiniones sobre las diferentes secciones, artículos; hubo un tiempo de poesía a cargo de Nilo Julián, que engalana la sección de poesía de este número; se habló de deporte, religión, del miedo y la corrupción y de muchos otros temas que hicieron



De izquierda a derecha Maikel Iglesias, Rosalia Viñas, Yoandy Izquierdo y Juan C. Fernández miembros del *Proyecto Convivencia* durante su presentación en la 15 edición de su festival “Poesía sin Fin”.

que el tiempo pareciera espuma y cayera la tarde en un santiamén.

Tendimos puentes con nuevos amigos y estrechamos lazos con muchos otros; pero más que todo ello, compartimos una de las mejores tardes del pasado 2013. El amasijo de sentimientos que allí confluyeron y la heterogénea mezcla cultural hicieron de esta ocasión un día para no ser olvidado.

Cuentan quienes continuaron en esa fiesta de pluralidad que el espacio quedaba pequeño para tanta paz, libertad y amor. Mientras los pinareños regresábamos, tarde en la noche, pletóricos de alegría, haciendo el más positivo de los balances y diciendo, todos juntos: ¡Esta es la Cuba que sueño!

Convivencia agradece a Alina, Nilo, Amaury, David, Luis Eligio y una larga lista de amigos, por la invitación y acogida, por permitirnos tejer convivencia y por compartir juntos, en esta despedida anual, un espacio para el pensamiento, la creación y el futuro de Cuba.

Foto de Alina Guzmán Tamayo.

Yoandy Izquierdo Toledo (Pinar del Río, 1987).
Licenciado en Microbiología.
Responsable de *Ediciones Convivencia*.
Reside y trabaja en La Habana.

ÍNDICE GENERAL. AÑO VI. 2013

REVISTA CONVIVENCIA DE LA NO. 31 A LA NO. 36

A

Álvarez Carlos M. Contreras: "En contra de Cuba no juego". No. 31. Pág. 24.

Almanza Alonso Rafael. Ver en calma un crimen, es cometerlo. No. 34. Pág. 18.

Alba Carreño Yadian. Una semilla de esperanza para Cuba. No. 36. Pág. 36.

B

Bomnín Javier Humberto J. La realidad cubana nos impulse a actuar con civismo. No. 32. Pág. 30.

Bomnín Javier Humberto J. ¿Qué sabemos sobre pedagogía familiar? No. 33. Pág. 45.

Bomnín Javier Humberto J. Disciplina, palabra de orden. No. 34. Pág. 55.

Bomnín Javier Humberto J. Al mueble se lo está comiendo el comején. No. 35. Pág. 52.

Bomnín Javier Humberto J. ¿Indignación o libertades para expresarlas? No. 36. Pág. 51.

C

Cáceres Piñero Luis. ¿Qué compro con lo que gano? No. 31. Pág. 56

Cáceres Piñero Luis. ¿Qué dice el otro? No. 33. Pág. 57.

Cáceres Piñero Luis. Tranquilidad ciudadana. No. 36. Pág. 53.

Castellanos Martí Dimas. Las UBPC, las 17 medidas y el Decreto- Ley 300: nueva forma y viejo contenido. No. 31. Pág. 42.

Castellanos Martí Dimas. Sobre el racismo hay mucho que discutir todavía. No. 33. Pág. 30.

Castellanos Martí Dimas. La pelota cubana: qué, por qué y cómo. No. 35. Pág. 21.

Carta Pastoral de los Obispos Católicos de Cuba. La Esperanza no defrauda. No. 36. Pág. 29.

Constantín Ferreiro Henry. Un libro para el alma de Pinar del Río. No. 31. Pág. 38.

Constantín Ferreiro Henry. La peña de un Júcaro cada vez más recio. No. 31. Pág. 58.

Constantín Ferreiro Henry. Salón de la Ciudad de Camagüey: el arte contra el espacio vacío. No. 32. Pág. 14.

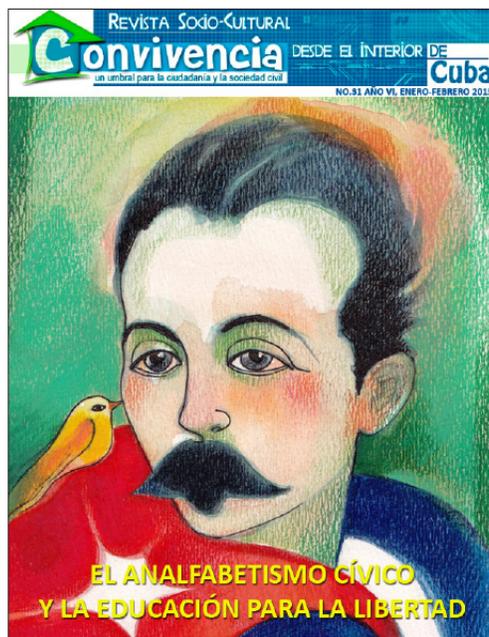
Constantín Ferreiro Henry. Calígula: Videoarte y Camagüey: lluvia de granizo en el desierto. No. 33. Pág. 17.

Constantín Ferreiro Henry. Las penas de Servando Cabrera Moreno. No. 34. Pág. 12.

Constantín Ferreiro Henry. Un pasito pa' Adelante... Periódico oficial de Camagüey escucha al país que le falta. No. 35. Pág. 32.

Consejo de Redacción. Visita el Padre Olbier Hernández al proyecto *Convivencia*. No. 31. Pág. 57.

Consejo de Redacción. Visita la Sra. Pia Hallonsten, consejera de la Embajada de Suecia, al proyecto *Convivencia*. No. 31. Pág. 59.



Portada No. 31 de la revista *Convivencia*.



Portada No. 32 de la revista *Convivencia*.

Consejo de Redacción y José Antonio Quintana de la Cruz. Cuatro pinareños, glorias del siglo XX: Carmen Montejo, Humberto Medrano, Sergio Oliva y Pedro Camargo. No. 32. Pág. 26.

Consejo de Redacción. La iniciativa del busto de Martí en el Turquino fue de una pinareña: Mery Segredo Carreño. No. 33. Pág. 25.

Consejo de Redacción. Participa la economista Karina Gálvez en el 23er. Encuentro Anual de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE). No. 34. Pág. 60.

Consejo de Redacción. Puntos comunes en los que coincide la sociedad civil cubana. No. 35. Pág. 28.

Consejo de Redacción. Despedida de la Sra. Hanna Lambert, Consejera de la Embajada de Suecia en Cuba. No. 35. Pág. 60.

Consejo de Redacción. ¿Qué es el Grupo de Consultores de la Sociedad Civil Cubana? No. 36. Pág. 25.

Consejo de Redacción. Delegados cubanos participan en Foro 2000. No. 36. Pág. 56.

Consejo de Redacción. Visita Pinar del Río Embajador de la República Checa. No. 36. Pág. 60.

Consejo de Redacción. Visita Pinar del Río Jefe de la Sección de Intereses de los Estados Unidos. No. 36. Pág. 61.

Collazo González Yania. Soliloquio. No. 32. Pág. 8.

Currículum Vitae de Danys Ozuna Miló. No. 32. Pág. 10.

Currículum Vitae de Elvis Céllez González. No. 33. Pág. 8.

D

Declaración del Santo Padre Benedicto XVI renunciando al ministerio de Sumo Pontífice. No. 31. Pág. 62.

Denie Valdés Wilfredo. La Biblioteca Provincial de Pinar del Río. No. 31. Pág. 36.

Desafíos comunes. Discurso pronunciado por el Sr. Christian Leffler, Director Ejecutivo para las Américas del Servicio de Acción Exterior de la Unión Europea. Universidad de La Habana, 7 de mayo de 2013. No. 33. Pág. 35.

Discurso de Ignacio Agramonte en el Aula Magna de la Universidad de La Habana. Tres leyes del espíritu humano: la de pensar, la de hablar y la de obrar. No. 32. Pág. 16.

Ducongé Elizabeth. Mi Patria, mi amor. No. 34. Pág. 57.

E

Echerri Vicente. Toma de la Habana por los ingleses: la importancia de una devolución. No. 34. Pág. 28.

El desorden social- Editorial No. 48 Revista *Vitral*, marzo-abril de 2002. No. 34. Pág. 35.

El daño antropológico en Cuba- Editorial No. 74 Revista *Vitral*, julio-agosto de 2006. No. 34. Pág. 38.

Escobar Casas Reinaldo. Unidad y diversidad. El orden de los factores sí altera el producto. No. 32. Pág. 35.

Escobar Casas Reinaldo. Bloqueo-embargo: ¿Por qué sí, por qué no? No. 36. Pág. 54.

F

Fernández Hernández Juan Carlos. Populismo y demagogia: enemigos de la libertad. No. 31. Pág. 51.

Fernández Hernández Juan Carlos. Feria Internacional del Libro 2013. Capítulo pinareño: de la cojera a la invalidez neuronal. No. 32. Pág. 12.

Fernández Hernández Juan Carlos. Porno para Ricardo o la fruta prohibida de la música rock cubana. No. 33. Pág. 19.

Fernández Hernández Juan Carlos. El mundo de la cultura y la dimensión ética de la reconciliación nacional. No. 35. Pág. 29.

Fernández Hernández Juan Carlos. Miradas de Cuba. Fotografías. No. 36. Pág. 11.

Freire Santana Orlando. ¿Resurgirá la industria azucarera cubana? No. 33. Pág. 43.

G

Gálvez Chiú Karina. La cultura tributaria en Cuba. Al César, ¿lo qué es del César? No. 31. Pág. 45.

Gálvez Chiú Karina. La economía cubana: ¿hacia el modelo chino? No. 32. Pág. 42.

Gálvez Chiú Karina. ¿No han funcionado las reformas económicas en Cuba? No. 34. Pág. 50.

Gálvez Chiú Karina. Trabajo por cuenta propia en Cuba hoy. Trabas y oportunidades. Conferencia presentada en el 23er. Encuentro de la Asociación para los Estudios de la Economía Cubana (ASCE), celebrado en Miami del 1-3 agosto de 2013. No. 35. Pág. 43.

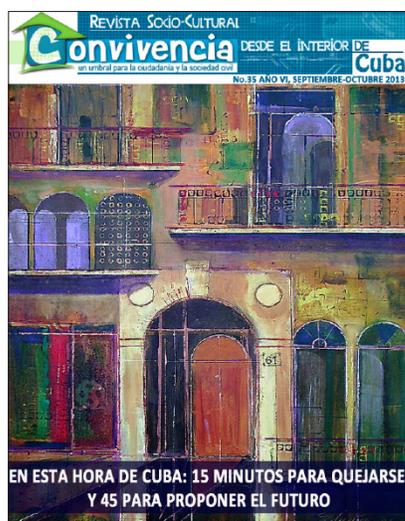
Gálvez Chiú Livia. Cambiar de mentalidad... por si acaso. No. 33. Pág. 48.



Portada No. 33 de la revista *Convivencia*.



Portada No. 34 de la revista *Convivencia*.



Portada No. 35 de la revista *Convivencia*.

Gálvez Chiú Livia. Viajar a Eslovaquia nos hizo más cubanos. Participan miembros de *Convivencia* en taller de periodismo en Eslovaquia. No. 36. Pág. 57.

García García Gabriel. ¿Vendido? No. 34. Pág. 16.

Gómez Manzano René. Agramonte y las libertades individuales. No. 32. Pág. 21.

Gómez Piquero Lázaro. Asunción Piquero Pozo: Dios, la oración y el sufrimiento. No. 36. Pág. 42

González Preval Nilo Julián. Toca el corazón que late. No. 36. Pág. 16.

Guillén García Jorge. El rap fue creado para la libre expresión. Entrevista al grupo "La Invasión". No. 31. Pág. 21.

Guillén García Jorge. Somos protagonistas de nuestra historia. Celebrado el primer aniversario de la Tertulia de *Convivencia* en Candelaria. No. 35. Pág. 58.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. Solo luchando pacíficamente seremos libres. No. 33. Pág. 39.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. ¡Apostemos por la familia! No. 34. Pág. 46.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. ¡Mantengamos viva la esperanza! No. 35. Pág. 36.

Guillén Martínez Jorge Ignacio. El miedo y la corrupción: dos realidades que atentan contra la libertad. No. 36. Pág. 45.

Grupo de Consultores de la Sociedad Civil Cubana. Primer Informe del Grupo de Consultores de la Sociedad Civil Cubana. No. 36. Pág. 26.

H

Herrera Padrón Arnel. De la violencia a la no violencia. No. 31. Pág. 40.

Herrera Padrón Arnel. La vivienda en Cuba... 54 años de promesas y realidades. No. 33. Pág. 55.

I

Iglesias Rodríguez Maikel. Acercamiento a la presencia del retrato de José Martí en la pintura cubana. No. 31. Pág. 10.

Iglesias Rodríguez Maikel. Jinetes de su propio tiempo. No. 32. Pág. 33.

Iglesias Rodríguez Maikel. Las canciones de Griet. No. 33. Pág. 13.

Iglesias Rodríguez Maikel. Cuba en subasta. No. 34. Pág. 14.

Iglesias Rodríguez Maikel. Demasiado largo para un Twitter. No. 35. Pág. 53.

Iglesias Rodríguez Maikel. Miradas de Cuba. Fotografías. No. 36. Pág. 8.

Izquierdo Toledo Yoandy. De Dos Ríos a la inmortalidad. No. 31. Pág. 14.

Izquierdo Toledo Yoandy. Detrás de una gran obra: una gran mujer. No. 32. Pág. 49.

Izquierdo Toledo Yoandy. Salvar la República. No. 33. Pág. 53.

Izquierdo Toledo Yoandy. Complacer con placer. No. 33. Pág. 59.
Izquierdo Toledo Yoandy. La Catedral de Pinar del Río ¿Varadero? No. 34. Pág. 59.
Izquierdo Toledo Yoandy. Plegarias a la Virgen de la Caridad del Cobre. No. 35. Pág. 34.
Izquierdo Toledo Yoandy. El Papa Francisco invita a la Iglesia a salir a la calle. No. 35. Pág. 38.
Izquierdo Toledo Yoandy. Participa *Convivencia* en las fiestas patronales de Guanajay y San Cristóbal. No. 36. Pág. 58.
Índice general. Año V. 2012. No. 31. Pág. 64.

J

Jóvenes: ¡Hagan lío, cuiden los extremos de la vida y no licúen la fe!- Discurso del Papa Francisco en encuentro con jóvenes argentinos en la Catedral de San Sebastián, Río de Janeiro. Jueves 25 de Julio de 2013. No. 35. Pág. 39.

L

López Walfrido. Una evaluación de los servicios estatales de Internet. No. 35. Pág. 48.

LI

Llanes Torres Silvia. Alicia de la Campa Pak. No. 34. Pág. 8.
Llanes Torres Silvia. Sinocio Cuétara y la ciudad fragmentada. No. 35. Pág. 8.

M

Maseda Gutiérrez Héctor. Nuestros pensadores (II). Siglos XVIII y XIX. Francisco de Arango y Parreño. No. 31. Pág. 33.
Maseda Gutiérrez Héctor. Nuestros pensadores (III). Félix Varela y Morales. No. 32. Pág. 23.
Maseda Gutiérrez Héctor. Nuestros pensadores (IV). José de la Luz y Caballero. No. 33. Pág. 22.
Maseda Gutiérrez Héctor. Nuestros pensadores (V). José Antonio Saco y López Cisneros. No. 34. Pág. 24.
Maseda Gutiérrez Héctor. Nuestros pensadores (VI). José Agustín Caballero y Rodríguez-Escudero. No. 35. Pág. 25.
Maseda Gutiérrez Héctor. Nuestros pensadores (VII). Francisco de Frías, Conde de Pozos Dulces. No. 36. Pág. 22.
Morales Montesino Ezequiel. El regreso del Titán. No. 31. Pág. 28.
Morales Montesino Ezequiel. Canal deportivo: ser o no ser. No. 36. Pág. 20.

P

Palomino Labrador Ernesto. Sueños y plegarias de un cubano en año nuevo. No. 31. Pág. 41.
Pérez Ghabriel. Vivir de los milagros. No. 35. Pág. 11.
Pérez González Néstor. El contrato: cambiar de mentalidad. No. 32. Pág. 53.
Pérez González Néstor. La empresa estatal es hoy una traba para las cooperativas. No. 34. Pág. 53.
Pérez Valdés Jesuhadín. S.O.S. medio ambiente. Nueva era y nuevos protagonistas. No. 31. Pág. 47.
Pérez Valdés Jesuhadín. Presente y futuro de Cuba: retos y oportunidades. No. 32. Pág. 46.
Pérez Valdés Jesuhadín. El improcedente método de la violencia. No. 33. Pág. 51.
Pérez Valdés Jesuhadín. Internet para los cubanos: otra vuelta de la tuerca. No. 34. Pág. 42.
Pérez Valdés Jesuhadín. Los cubanos y el difícil reto de vivir. No. 35. Pág. 50.
Pérez Valdés Jesuhadín. Miradas de Cuba. Fotografías. No. 36. Pág. 13.
Pérez Valdés Jesuhadín. Cuando los inocentes pagan. No. 36. Pág. 48.
Primera Homilía del Papa Francisco. El verdadero poder es el servicio. No debemos tener miedo de la bondad, ni de la ternura. No. 32. Pág. 39.

Q

Quintana de la Cruz José Antonio. Alicia y Pinar del Río: una relación ininterrumpida. No. 31. Pág. 18.
Quintana de la Cruz José Antonio. Democracia en Venezuela. No. 33. Pág. 49.

R

Rehabilitar la política como la forma más alta de la caridad- Discurso del Papa Francisco con la clase dirigente de Brasil, al cual acudieron representantes del mundo de la política, la cultura y la universidad, entre otros. Sábado 27 de Julio de 2013. No. 35. Pág. 41.

Rojas Luis Felipe. Entrevista al escritor cubano Ghabriel Pérez. No. 35. Pág. 16.

S

Serpa Lazo Armando. Sueños de niño. No. 32. Pág. 55.

Serpa Lazo Armando. Fútbol: alegría o desilusión. No. 33. Pág. 21.

V

Valdés Hernández Dagoberto. El pitcher José Ariel Contreras es aclamado en el parque del centro de Pinar del Río. No. 31. Pág. 26.

Valdés Hernández Dagoberto. Palabras en el V aniversario de la revista *Convivencia*. No. 31. Pág. 60.

Valdés Hernández Dagoberto. La renuncia de Benedicto XVI, un ejemplo para la Iglesia y el mundo. No. 31. Pág. 63.

Valdés Hernández Dagoberto. Francisco, un Papa latinoamericano. No. 32. Pág. 37.

Valdés Hernández Dagoberto. Visita la revista *Convivencia* a Mons. Siro, obispo emérito de Pinar del Río. No. 32. Pág. 56.

Valdés Hernández Dagoberto. El Papa Francisco saluda a Berta Soler, líder de las Damas de Blanco. Una visión más allá del suceso. No. 33. Pág. 41.

Valdés Hernández Dagoberto. Ante un retrato de Carmen Vallejo. No. 34. Pág. 11.

Valdés Hernández Dagoberto. Una peregrinación al alma de Europa. No. 34. Pág. 30.

Valdés Hernández Dagoberto. *Convivencia* comienza la celebración del 60 aniversario de sacerdocio de Mons. Siro. No. 35. Pág. 56.

Valdés Hernández Dagoberto. El Padre Vallina y el laico José Ignacio Rasco: testigos del amor a Cristo y a Cuba. No. 36. Pág. 38.

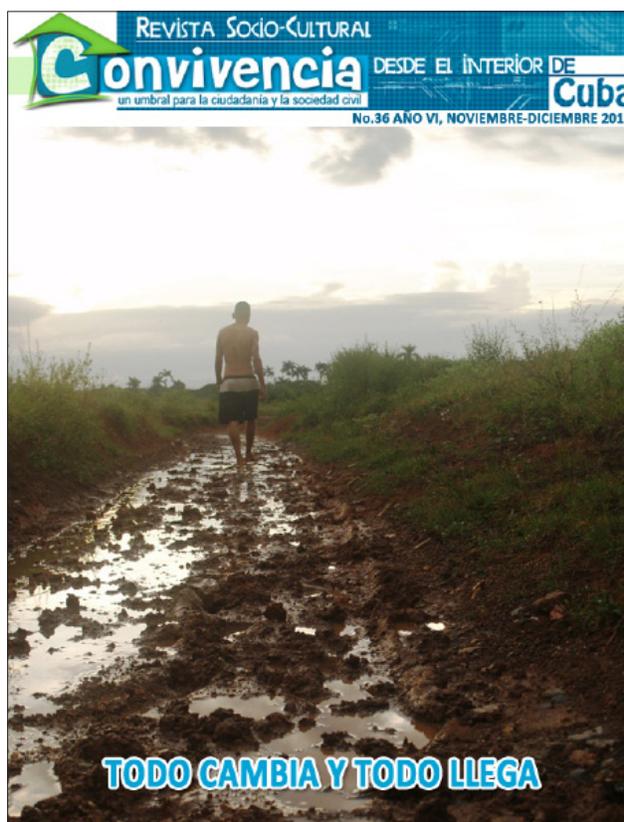
Valdés Hernández Dagoberto. Teresita Fernández: maestra de virtudes y valores. No. 36. Pág. 62.

Valdés Herrera Glissett. El derecho del hombre al trabajo. La economía en cuestión. No. 31. Pág. 29.

Viera González Andy. "Una duda puede condenar ciudades". No. 31. Pág. 54.

Vilches Proenza Rafael. "Siento que algunas presencias me abrigan". Entrevista a Luis Yuseff, Premio Nacional de Poesía Nicolás Guillén 2012. No. 34. Pág. 19.

Viñas Lazo Rosalia. La persona y sus valores. No. 31. Pág. 31.



Portada No. 36 de la revista *Convivencia*.



www.convivenciacuba.es

REVISTA DIGITAL CONVIVENCIA.

Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde el interior de Cuba.

PINAR DEL RÍO. CUBA

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: redaccion@convivenciacuba.es (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.convivenciacuba.es.

6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN.



- UNA MUCHACHA LLAMADA MARÍA.P...22
- CUBA Y LA CRISIS EUROPEA.P...26
- SEGUNDO INFORME DEL GRUPO DE CONSULTORES DE LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA.P...31
- MADIBA: EL HOMBRE QUE HIZO EL MILAGRO DE LA LIBERTAD.P...43
- LA "SUPUESTA ACTUALIZACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO CUBANO": ¿UN LARGO CAMINO HACIA EL CAPITALISMO?.P...49
- CUANDO LAS ISLAS ENFERMAN DEL ALMA.P...52

Plato Fuerte

Foto: Maikel Iglesias Rodríguez